

Gineta.

«La más perfecta para lagineta ha de ser de hasta diez y ocho, ó diez y nueve palmos, no muy gruesa ni delgada, sino de buena forma y tamaño, más tiesa que blanda, de dos costras enteras, el hierro de buen talle y el cuento redondo y bien guarnecido».

Suárez de Peralta.

«Las que su Magestad usa en el campo son de pino de Cuenca ó Balsain, veti-derecho, redonda ó ochavada para que se pegue mas al guante. El hierro del lancero de Guadalaxara, ó Pedro Tenado arcabuceros, ó Simon Marquat. El largo del asta de diez y siete á diez y ocho palmos».

Tapia y Salcedo.—*Exercicios de la jineta.*

«Lleuauan *lanças ginetas*
de su deuisa pintadas
en las manos
todas con vanderetas
de Tafetan y cortadas
de dos anos».

Juan de Angulo.—*Flor de las solemnes Alegrías y Fiestas que se hicieron en la Imperial ciudad de Toledo, por la conuersion del Reyno de Inglaterra.*—Toledo, en casa de Juan Ferrer, 1555.

«Doce hierros de *lanza jineta*, los cuatro anchos para toros y los seis largos de punta de diamante.

»Seis hierros de *lanza de la jineta*, de los de Alburquerque».

Inventario de las armas del tercer Duque de Alburquerque, 1560.

«Al cual atravesó por los hijares
Con la *lanza gineta* que llevaba».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

V. *Bacinete.*

Guarnecidas.

«Se llamó así á una tropa compuesta de seis hombres que constaba de un caballero armado de lanza, de un paje, arqueros y un cuchillero».

Barcia.—*Diccionario etimológico*.

Hueca.

«Lanza muy gruesa y corta, cuyo mango se componia de cuatro tiras de hierro, sin madera, por lo que pesaba menos y era más mortífera. A esta *lanza* se le solía llamar *Bordonera*».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Jostrada.

Arma galante de torneo.

Obtusa.

Lanza de torneo.

Perdida.

«La que corria Don Felipe de Silva, se llama *lanza perdida*: es en esta forma: la postura es la referida; en partiendo el caballero se saca la *lanza* dejando caer *lanza* y brazo sobre la borrena trasera, pasando desta forma todo el primer tercio, y en el fin dél, se levanta el brazo en cruz, y con un círculo entero se viene recogiendo el cuento debajo del brazo, de suerte que toque el puño en la tetilla derecha, y bajando la punta hacer la puntería».

Ojeda.—*Ejercicios de la brida*.—Sevilla, 1895.

Provista ó completa.

«Carlos V, que disponía de una caballería nacional, no la organizó de *lansas provistas*, sino en hombres de armas, sin mezcla de sirvientes, que producían gran perturbación en los encuentros».

Rota.

Se llamaban así las que habían sido cortadas cerca

del remate, para que el choque fuese menos violento. Esto dice Barcia, pero no hemos encontrado semejante acepción en ningún texto autorizado.

Soliférrea.

Citada como arma española por Apiano, Libro V de sus *Guerras*, y, según el parecer de algún escritor, lanza de largo ástil; pero Livio dice que era de hierro, corta y toda de una pieza, y, lo mismo que Virgilio y Lucano, la cree arma arrojadiza.

V. *Saunio*.

Taco.

«En la fiesta de estafermo, sortija, &, una como lanza de madera, redonda y roma por la punta, que tiene su empuñadura, con la cual se apunta y dá al estafermo corriendo á caballo».

Diccionario de la Lengua. 1780.

Vaquera.

Hierro de cuatro esquinas. Tres á cinco dedos de largo, la virola para enchufar en la vara de cuatro, y la espiga para clavarla de un codo.

Tapia y Salcedo.—*Exercicios de la jineta.*

Virolada.

Lanza de torneo.

Lanzas.—Tropa de lanceros.

«Porque en *lanças* se vencen las façiendas».

Poema del Conde Fernán González.

Lanzas.—Correr *lanzas*.—Combatir, con ellas, en torneos

«*Corrió* conmigo la primera *lanza*».

Tirso de Molina.

Lanzada.—Herida y golpe de lanza.

«Lo cual visto por Don Diego, acometió con él y á *lanzadas* lo mató sobre la misma artillería».

Inca Garcilaso.

Lleno el cuerpo de *lanzadas*
Quedó muerto el desdichado».

Tirso de Molina.

«Con riesgo de los enemigos y muerte de un marinero que, provocado dellos, les salió á hablar y á *lanzadas* lo mató un moro de á caballo».

Discurso de la toma del Puerto de la Mármora, Bib. de A.A. E.E.

Lanzada de á pie.—«La que daban los toreros hincando en el suelo el cuento de una lanza gruesa que pudiera resistir el ímpetu del toro, al salir del toril, y al embestir al hombre, éste endereza la lanza y el animal se clava en ella».

Lanzagaya.—V. *Estradiota* y *Azagaya*.

Lanzar á tablado.—Arrojar lanzas y bohordos á un tablado ó castillete de madera para derribarlo.

«E los otros comenzaron á *lanzar al tablado*».

La Gran Conquista de Ultramar.

«*Alanzaban á los tablados* todos los cavalleros».

Poema del Conde Fernán González.

«Vió que cauallero alguno
No alanzaua en el *tablado*
lanço a el vn gran bohordo
gran ferida en el ha dado».

Romancero de Sepúlveda, 1551.

Lanzón.—Menor que la lanza, corto y grueso con rejón de hierro ancho, usado por la gente de campo.

«Luego nos entregaron á los esclavos moros, que con sus *lanzones* vinieron á llevarnos».

Aventuras de Guzmán de Alfarache.

«Armados de diferentes suertes de armas, como si diéramos *lanzones*, ballestas, &».

Cervantes.—*Don Quijote.*

«Mohoso como en Diciembre
El *lanzón* del viñadero».

Góngora.—*Romances.*

Pero también había *lanzones*, más largos que las lanzas de uso corriente, propios de hombres de armas.

«Que cada hombre de armas lleve en lo sucesivo dos pistolas tercerolas en lugar del *lanzón de armas*».

Reglamento de 11 de Junio de 1632.

«Quatro yerros grandes para *lançones*».

Almoneda de la hacienda del Príncipe Don Carlos, 1569.

«El *lançon* pica a gineta no se suele meter..... salbo traerla siempre en el ayre e aun la lança mengua es asaz mejor quien la puede comportar maxime combatiendo de vno a vno queriendo juntarnos con el otro se ha de pasar presa la lança a la mano yzquierda e correr la mano adelante con ella y tomar el puñal con la derecha todo a vn tiempo e nó dexar la lança hasta tanto que sera bien junto e tomado e si el otro dexase la suya se a de tornar á tomar la a dos manos».

Libro del Exercicio de las armas.—M. S. Siglo xvi.

«¿Y Rodrigo?

Veislo armado

de un *lançon*».

Farsa llamada Trapacera, 1567.

«Sobre esto el señor comisario, mi señor, tomó un *lanzón*, que en el portal do jugaban estaba».

Hurtado de Mendoza.—*La vida de Lazarillo de Tormes*.

Laona.—*Launa*. V.

«Una *laona* para alargar».

Inventario de la Armería de Valladolid, hecho ante el escribano Juan Rodríguez, 1560 (?)

Lapo.—Golpe dado con la espada de plano.

Largueado.—Listado.

«Vaquero de raso morado, *largueado* de pasamanos de oro».

Diego de Colmenares.

Lasnuas.—V. *Launas* y *Celaduna*.

Latigazo.—Golpe dado con la espada, de plano.

Látigo de guerra.—Bola de hierro, con fuertes puntas, unida por medio de una cadena á un mango de hierro. Siglos xiv y xv.

Latiguera.—«Parte de la grupera que generalmente está sujeta á la tijera y á la anilla de grupera. Cualquiera de las correas que sirven para enhebillar como porta-mozo».

Marty.—*Vocabulario*.

Latna.—V. *Launa* y *Almilla*.

Latro.—Soldado romano mercenario.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Laudel.—Especie de coraza ó brigantina.

Launa.—Plancha de metal utilizada en las armaduras para facilitar el juego de las articulaciones.

«E tengan unas corazas de acero, é falda de mallas, é de *launas*, é armaduras de cabeza».

Reg. de 5 de Octubre de 1495.

«Que vea si van bien encabalgadas las *launas* ó no, porque llendo mal encabalgadas, no tienen defensa ninguna, sinó muchos peligros».

Proyecto de *Ordenanza de los Armeros de Córdoba*, 1512.

«Cuando rompiendo al godo los faldones
Las aceradas *launas* aportilla».

Esquilache.—*Nápoles recuperada*.

V. *Coraza*.

Lechuguilla.—Cuello de lienzo blanco rizado que sobresalía por encima de la gola, introducida en tiempo de Felipe II y muy exagerada posteriormente.

Carderera.—*Iconografía*.

V. *Abanillos y Valona*.

Legión.—Unidad principal en la organización militar romana. Cuerpo de tropas.

«Hasta agora tenía la *legion* segunda...»

Pedro Simón Abril.

«Habiéndose perdido en el Océano dos *legiones*...»

Saavedra Fajardo.

«El furioso tropel de sus *legiones*
Dió en vacío en el cóncavo del valle».

Moreto.

Legón.—Especie de azadón, alguna vez citado por escritores antiguos, con ocasión de motines y asonadas.

«Cual para hacer quebranto en los terrones
El asta dura del *legon* afierra...»

Villaviciosa.

Leli.—Grita de moros al comenzar la batalla. Terreros dice, equivocadamente, que era un instrumento de guerra.

«Con grande estruendo de *lilies* y atambores»

Crónica general de España.

«Lejos se reiteraban los *lilies* agarenos» .

Cervantes.—*Don Quijote.*

Lelili.—*Leli.* V.

«Luego se oyeron infinitos *lelilies* al uso de moros cuando entran en las batallas».

Cervantes.—*Don Quijote.*

Lema.—*Empresa.* V.

«Encima una trompeta, de cuya boca salía este *lema*:
Pinge sanum».

Interiam de Ayala.—*El Pintor cristiano y erudito.*

Lembarios.—«Soldados romanos que peleaban á bordo de los barcos de guerra».

Hevia.—*Diccionario militar.*

Lengua de buey ó vaca.—V. *Cinquedea.*

Arma corta, ancha y de empuñadura de cruz, usada desde el siglo xv á principios del xvi, principalmente en Italia, donde las construían con mucho lujo.

En algún inventario español del siglo xviii, las hemos visto designadas con el nombre de *Dardo.*

«En Cataluña se llamaba *coltell desllorigador*».

Gener.—*Hispania.*

«Las anchas dagas venecianas, llamadas *sandedei*, ó impropriamente *lenguas de buey*».

Maindrón.—*Les Armes*, 1890.

El Conde de Belleval publicó un manuscrito anónimo (1446-48), que demuestra que la expresión *lengua de buey* se aplicaba en el siglo xv á una arma de asta.

Le Costume militaire des Français.

Leudos.—«Voz con que designaban los germanos á los compañeros del jefe de una banda guerrera, cuya adhesión había ganado éste con regalos de armas, caballos, etc.—Nombre que llevaron también los compañeros ó fieles del rey, después del establecimiento de los bárbaros en el imperio romano».

Marty.—*Vocabulario*.

Leva.—Voz de la Esgrima.—Treta.

Levada.—La ida y vuelta que de una vez, y sin intermisión de tiempo, juegan los que esgrimen.

«Les dijo que le dejaran solo, que quería reñir con el valiente de Utrera y á la *levada* primera no supo entrar ni salir...»

Belmonte Bermúdez.

«Señor Bartolomé Conca, para dos *levaditas* que hemos de echar, no nos vamos á cansar á otra parte».

Muñecas Marmontaño.—*Panegirico á Don Francisco de Añasco*.

Levadas.—«Aquellos movimientos que para manejar ayrosamente la lanza, precedian al de ponerla en el ristre para executar el golpe en las justas, torneos y otros juegos semejantes».

Librador.—Soldado romano de tropas ligeras que combatían con la *librilla*. V.

Librar la espada.—Voz de la Esgrima.—«No consentir el atajo del contrario, sino sacar la espada de debajo para tenerla libre».

Barcia.—*Diccionario etimológico*.

«... esta prevención mira á que si el compás y el poner el atajo fuese á un tiempo y el contrario quisiese en él *librar la espada*».

Pacheco de Narváez.

Librea.—El vestido uniforme que sacaban las cuadrillas de caballeros en los festejos públicos, como cañas, máscaras, etc.

Librilla.—Para algunos, dardo, y para otros, como Bardín, César y Vegecio, honda.

Lid.—«E *lid* llamaron quando se combatiesen en el campo uno por otro, e dende arriba quando quier que fuesen ó non viniesen cabdillos de la una parte nin de la otra que troxiessen seña cabdal. E ese mesmo nombre pusieron quando se ayuntaban armados rebatosamente de la una parte é de la otra caballeros armados que non paran haces ni tienen señas».

Partida 2.^a, Tit. 23, Ley XXVII.

«Dioles vn gran torneo, vna *lid* presurada».

«Non deve el que puede la *lid* alongar

Quien tiene buena ora otra quiere esperar».

Poema del Conde Fernán González.

«Aquí los dos afrontan, ya se llaman
el uno al otro á formidables *lides*».

Jáuregui.—*Rimas*.

Lidat.—*Lid.* V.

Poema del Cid.

Lidiar.—Pelear.

«Iba *lidiar* en campo el caballo fasiente».

El Arcipreste de Hita.

Lígula.—V. *Espadas. Ligula.*

Lili.—*Leli.* V.

«Los bajeles cargados con la presa, se hicieron al mar, alzando regocijados *lilies* y tocando infinitos atabales y dulzainas».

Cervantes.—*Persiles y Sigismunda.*

Lilili.—*Leli.* V.

«En esto llegaron corriendo con grita, *lililies* y algazara los de las libreas».

Cervantes.—*Don Quijote.*

Limenarca.—Oficial romano que mandaba en las fronteras.

Terreros.—*Diccionario.*

Limitáneos.—Soldados romanos que servían en las fronteras.

Terreros.—*Diccionario.*

Línea circular.—Voz de la Esgrima.

Es el tajo ó revés.

Carranza.—*Destreza de las Armas*, 1582.

Línea espiral.—Voz de la Esgrima.

Es el movimiento que va rodeando la espada contraria á manera de caracol.

Carranza.—*Destreza de las Armas.*

Línea recta.—Voz de la Esgrima.

Es la estocada.

Carranza.—*Destreza de las Armas*.

Língula.—V. *Espadas. Ligula*.

Lisonjas.—Losanges.

«Un gorjal de malla tudesco, á manera de muceta, con *lisonjas* por bajo de la malla dorada, y unos corchetes de plata en él».

Relación de Valladolid.

Listas de las mangas.

«Las *listas de las mangas* an de yr enbestidas en aquellas del jubon e debaxo de los sobacos del luneto e bien fuerte e bien espaciosas porque puedan gouernarse los braços».

Libro del Exercicio de las Armas.—M. S. Siglo xvi.

V. *Guante*.

Listón.—Cinta volante con algún lema.

Lit.—*Lid.* V.

«Non auia el rey acabado su paraula
Dixeronge por nouas que auia *lit* rancada».

Libro de Alexandre.

«En el filo estava la *lit* espantosa».

M. de Santillana.—*La Comedieta de Ponza*.

«Si aquel que face la guerra viesse que los otros vienen en tropel, bien así como él querría ir, pues la *lit* non se puede partir, que debe facer que los suyos vayan en punta».

Don Juan Manuel.—*Libro de los Estados*.

Lith.—Lid.

«81. De bataylla. Et si alguno clamare á *lith* peche á sus vecinos LXSS.

Fuero de Vigueira et de Val de Funes, dado por Don Alfonso el el Batallador.—*Bol. Acad. de la Hist.* T. XXXVII.

Livorar.

«Herir, acardenalar á uno dándole golpes».

Janer.—*Poetas españoles anteriores al siglo xv.*

«Dentro enna iglesia de la Virgo Sagrada
Hi fue esta persona muerta e *livorada*».

Berceo.—*Poesías.*

Livores.—Heridas.—Señales de golpes.

«Si en palacio del Rey algunos vendan vino, y hagan taberna, y subsistiendo esta, se maten ó hieran en ella paguen los *livores*, como si se hicieran en otro lugar».

Fuero Viejo de Castilla.—Era de 1250.

«Donde hubiere *livores* se den 300 sueldos por emienda».

«Qui a otro firiere con fierro, ó con palo, ó con piedra, ó con otra arma alguna que *livores* le faga, peche cinco maravedís».

Fuero de Sepúlveda.

Liza.—Lugar para justas y torneos.

«Las *liças* manda facer el Rey de ochenta passos de largo é sesenta de ancho é altura acostumbrada de un codo».

Valera.—*Tratado de los rieptos é desafios.*

«Junto al camino Frances estaua vna graciosa floresta, por medio de la qual armaron los maestros vna gran *liça* de madera que tenía ciento y quarenta y seis passos

en largo, y en altura fasta vna lança de armas, é por medio de la *lisa* estaba fecho un ringle de maderos fincados en tierra de un estado en alto, é por encima de ellos otro ringle de maderos á manera de verjas, como se fascen los corredores é estaba á lo luengo de la tela, por donde iban los caballeros».

Pineda.—*Passo honroso*.

Lizas cerradas.—«Si fuere tal que en su tiempo aya hecho armas y combatido en *liças cerradas*, de las quales aya salido con nonra, su representaçion es armado de todas pieças—el almete en la cabeça—la visera alçada—las manos juntas—la hacha entre sus braços—la espada en la çinta—las espuelas calçadas.

Hordenaciones hechas por el emperador Carlo magno y rrey de francia, como la figura de vn hombre noble ha de estar en sepultura. M. S.

Lizera.—Palenque, palestra; sitio donde se ponía la *liza*.

Obras del Marqués de Santillana, Madrid, 1852.

Lizos.

«Vna loriga fuerte retexida
Con tres *lizados* de malla de oro fino».

Los doze libros de la Eneida de Vergilio. Anvers, 1557.

Loba.—Traje de corte.

Lobo.—V. *Bidente* y *Lanzas*.

Especie de tenazas con las que los sitiados cogían los arietes y los inutilizaban.

Lomo.—Canto no cortante opuesto al *filo* del arma.

Mellado.—*Enciclopedia*.

«Los dos cortes della (de la espada de la Justicia) son

iguales al rico y al pobre. No con *lomos* para no ofender al uno, y con filos para herir al otro».

Saavedra Fajardo.

«Otro cuchillo grande... tiene dorado todo el *lomo*, é en lo hundido del *lomo* tiene un letrero que dice: *Si Dios es con nos, ¿quién será contra nos?* E por la otra parte tiene otro letrero que dice *Ihus, autem transis...*»

Inventario de Don Beltrán de la Cueva, 1560.

Lomo huido.—El de la hoja de la espada, cuando tiene en toda su extensión una pronunciada arista central.

Lorica.—Tito Livio pretende que *lorica* era el coselete de cuero, llamándose á los de metal *thorax*, pero la mayor parte de los escritores que se tratan de estas materias, entienden que con la voz *lorica* se designaba la armadura que cubría el torso, equivalente á lo que, en tiempos posteriores, se designó con el nombre de peto.

«Los legionarios del imperio vestían corazas construidas de láminas ó fajas de metal, *laminae*, que cubrían el pecho y la espalda, rodeando la cintura, la cota de mallas, *molli lorica catena*, compuesta de pequeños anillos enlazados entre sí, y la lorica de tela gruesa, plegada en muchos dobleces, empapada en vinagre y sal, que se distinguía por los nombres de *bilex*, *trilex*, etc., según los cabos del cordel con que se urdía aquel tejido».

Danvila.—*Trajes y armas de los españoles*, 1887.

Había diferentes clases: *Férrea*, la de hierro, que, según Tácito, llevaba el Emperador Otón.

Hamata ó *Squamata*, formada de escamas.

Lintea, cota ó chaqueta no ajustada.

Assas.—*Crónica de Santander*.

De tela muchas veces doblada y empapada en vinagre y sal.

San Isidoro.—*Etimologías*.

Plumata, hecha de pequeñas piezas en forma de pluma.

Lens.—*Le Costume des peuples de l'antiquité*. Dresde, 1785.

Serta, ó *hamis conserta*, que se decía cuando las escamas ó plumas se unían entre sí por medio de anillos ó corchetes de alambre.

Danvila.—*Trajes y armas de los españoles*, 1887.

Segmentata, propia de los legionarios y compuesta de tiras metálicas, sobre otras de cuero. Unas de tres dedos de ancho, ceñían el torso, y otras, más estrechas, defendían los hombros.

Loriega.—*Loriga*. V.

«Dióle tan gran lanzada que le falsó el escudo é la *loriega*».

La Gran Conquista de Ultramar.

Loriga.—«Armadura hecha de láminas pequeñas, por lo común de acero, sobrepuestas unas á otras para defensa del cuerpo».

Díaz.—*Estremadura*, 1887.

«Se llamó *Loriga* porque primitivamente debió hacerse en correa: *lora* en latín».

Vignau.—*Documentos de Sahagun*.

«Los primitivos españoles, generalmente, se armaban con la loriga ó cota de mallas de cuerda de lino acolchada de lana, que no comprendemos cómo Clonard llama *thorax*, cuando ninguna semejanza muestra con aquella especie de coraza, y sí con la *lorica lintea* de que se ocupan Suetonio, Livio y Arriano».

Danvila.—*Trajes y armas de los españoles*, 1887.

Algún escritor dice que las comenzaron á llevar los franceses en el siglo xiv y los italianos en el xv, pero es lo cierto que se usaron en España desde la época romana y se encuentran citados en numerosos documentos de los siglos viii, ix y x, habiéndose labrado de muchas maneras esta armadura, que también fué llamada alsebergo y brunia.

En la ley 9, tit. 2, lib. 9.º del *Fuero Juzgo*, se encuentran citadas las *lorigas* entre las armas que usaban los godos.

«Dióle tan gran cuchillada en el pescuezo, que le cortó la cabeza con toda la *loriga* bien cabo del yelmo».

«Entonces enlazaron los lugares de las *lorigas* que eran de enlazar e aquellos llaman los hombres de armas *ventanas*».

«Por fin la parte que cerraba alrededor del cuello se llamaba *gorguera* y los dos extremos que la cerraban por la espalda, el *brochar*».

La Gran Conquista de Ultramar.

«Et el rey armóse de todas sus armas, et de gambas et de *loriga*, et de quijotes, et de canilleras, et zapatos de fierro».

Crónica de Alonso XI.

«Llegó Ardan Canileo, bien armado, encima de un gran caballo é su *loriga* de muy gruesa malla».

«Mas aunque la *loriga* de gruesa y fuerte malla era».

Amadís de Gaula.

«¡Ay, cuanto de fatiga.

¡Ay! cuanto de sudor está presente

Al que viste *loriga*,

Al infante valiente

A hombres y caballos juntamente».

Fray Luis de León.

No ha faltado, sin embargo, algún escritor moderno que la defina de este modo: «la *loriga* era un faldellin de malla que atado á la cintura debajo del coselete, protegía los mulos y asentaderas», confundiéndola, sin duda, con lo que se llamaba *falda* ó *faldage* del arnés.

V. *Cota de malla*.

Loriga del caballo.—Pieza de mallas ó launas que le defendía, equivalente á la barda y el testuz

López de Ayala.—*Crónica abreviada de Don Pedro I*.

Loriga maguera.—«Le falsó el escudo é la *loriga maguera*, que era muy buena».

La Gran Conquista de Ultramar.

Lorigado.—Armado de *loriga*.

«Lenos eran los muros de hombres *lorigados*».

Libro de Alexandre.

«Que venía Almoçorre con muy fuertes fonsados
Que trayan çiento e treynta mill caballos *lorigados*».

Poema del Conde Fernán González.

«Los caballos de los cascos falcados iban *lorigados* y con la parte superior del cuello defendida».

Poterum.—*Archeologia græca*.

Lorigón.—Vocablo, como *Cota*.

Aldrete.—*Vocablos que sacó del Fuero Juzgo y las Partidas*.

No es *loriga* grande, aun quando lo dice el *Diccionario de la Lengua*, sino «el que lega la manga fasta el cobdo é non passa mas adelante fasta la mano».

Las Partidas.—*El Espéculo*. Ley 14.

«Dióle tan gran lanzada que le falsó el escudo é el *lorigon*.

La Gran Conquista de Ultramar.

«E ella quando lo hovo guisado, metió al conde don Garci Fernández, armado de un *lorigon*, é un cùchillo en la mano».

Crónica General de España.

«Al conde Garci Fernandez
Un *lorigon* le ponía».

Romancero de Sepúlveda, 1551.

«Preter hec omnia mando quod arma que habeo, loricas scilicet, et *loricones*, et loricas equorum, balistas, turquisias, cophas et capellos férreos ad dei obsequium dentur. Et fiant tres partes, et in hunc modum dividantur, fratribus Salveterre detur pars tertia; secunda fratribus de Ucles; et tertia que remanet dentur due partes fratribus hospitalis et tertia pars detur fratribus milicie templi».

Testamento del Rey Don Alfonso VIII, 1204.

Loriguero.—Lo que pertenece á la loriga.

Loris.—*Lorica.*—*Loriga.* V.

Lúa.—*Manopla* ó *guante.*

«E tendiendo las *luas* en señal de gajes las dió al Rey».

Amadís de Gaula.

V. *Guante* y *Luna.*

Lucias.—Brillantes.

«A las hembras hicimos entender en limpiar las armas, con una gentil invención que yo di, y fué que las sacasen y metiesen en los lugares que tuviesen arena hasta que se parasen *lucias*».

Lazarillo de Tormes. Parte II.

Lumbares.—Calzones sujetos á la cintura con cordones.
Siglo xvii.

Poleró.—*Glosario.*

Lumbre.—Mitad de la herradura, que forma media luna.
V. *Herradura.*

Luna.—Rodela.—Voz de Germania.

Lunas.—«Piezas de la armadura antigua para defender el cuerpo».

Diccionario de la Lengua.

Luneta.—V. *Arandela, Gocete y Launas.*

«Un par de *lunetas* de guardabrazos».

Relación de Valladolid. 1560.

«*Luneta* de launas pequeñas, ligada con fuertes correas encima del onbro e que venga a caer baxo los sobacos atada tres ó cuatro dedos encima del pecho ó del arnés».

Libro del Exercicio de las armas.—M. S. siglo xvi.

«Che l'arme defensiue fussero un morrione semplice per la testa, il braccio destro fusse armato d'una manica di maglia, con la sua *lunetta* larga molto, che copresse quasi tutto il peto, é una rotella.»

Jacopo Antonio Ferrari.—*Il ualoroso abattimento di xij campioni Italiani e d'altri tanti Francesi... con la giunta d'un altro pari duello di tre soldati italiani e d'altri tre spagnuoli... M. D. Xiiij et d'un altro illustre duello.*—M. S. 4.º—Bib. Esc. j. V. S. 12.

Luneto.—V. *Listas de las mangas.*

Luo.—*Lúa.* V.

Luaa.—*Lúa.* V.

«Quienquier querria las *luuas* mas que gran heredat».

El Libro de Alexandre.

«Los acicaladores que les den por alimpiar e acicalar las *luuas* de acero, quince dineros».

Ordenamiento de menestrales de Valladolid.

«Et cada que entraua en logar o estaua mujer de su amigo o de su uasallo siempre metia unas *luuas* en las manos».

Las quatro partes enteras de la Crónica General de España.

Luaa Ferreuia.—Guante de hierro.

Donación hecha por Bermudo Vélez y Sancho Pascualiz de «una loriga et una *luaa ferreuia* et uno kavallo por colore morzello et uno mulo rosello».—Año de 1091.

Archivo Histórico Nacional.

LL

Llama.—Pieza del guardabrazo.

«Y se le quebraron las ponteçillas de su ristre, ó se le desguarneció vna *llama* de su guardabrazo derecho, por la fuerça del grande encuentro».

Pineda.—*Passo honroso.*

Llamar.—Voz de la Esgrima.

Treta que se hace «afirmándose y poniendo la espada baja en uno de los extremos».

Llorones.—Adorno del *Casco*.—V. *Penacho*.—*Lambre-
quines*.

M

Macana.—V. *Espadas. Macana.*

Macara.—Verea y Aguilar, en su *Historia de Galicia*, clasifica á las *mámoas*, sepulcros guardadores de las urnas cinerarias de los héroes celtas, coetáneas de los *castros* y anteriores al cristianismo, «por las cosas que se encuentran en ellas, como una especie de puñal llamado *Macara*».

V. *Espadas. Maquera.*

Macear.—Golpear con la maza.

Macero.—El que lleva *maza*.

Macuahuitl.—Arma de los antiguos mejicanos.

Solís en su *Historia* la llama espada, pero parece que era una maza de madera en forma de remo, con los bordes provistos de afilados pedazos de obsidiana.

Alrededor del Mundo, núm. 279, 1904.

Macular.—«En otros muchos *maculó* la lanza».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

Machadama.—V. *Espadas. Macana.*

«Arma portátil á manera de una porra ó maza, que usan los indios».

Hevia.—*Diccionario militar.*

Machera.—V. *Espadas. Maquera.*

Machete.—Cuchillo grande ó terciado, más pequeño que la espada y mayor que la daga. Covarrubias dice se llamó así del griego *Machæra*, que significa espada corta.

«Manzorro cogió dos capas,
una vaina y un *machete*».

Quevedo.—*Jácara*, 10.

«Si no hubiera descendimientos de manos, raguños de navajas y sopetones de *machetes*».

Vida y hechos de Estebanillo González.

«*Machete* vizcayno con brocal y contera y otras guardaciones de plata con dos cuchillos y la vaina de terciopelo verde».

Armas donadas por el Duque de Calabria al convento de San Miguel de los Reyes, 1550.

«Pues quedarán espejos y bonetes
Cuentas, cuchillos, hachas y *machetes*».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

Madrina.—«Caballo á que ha de ir atado el potro para su doma».

Suárez de Peralta.

Maestra.—Parte de la *cincha de la Brida*. V.

Maleolo.—Dardo incendiario.

Maltrapillos.—Mote de los malos soldados en el siglo xvi.

Malla.—Tejido de anillos de hierro remachados, usado hasta que se adoptaron las armaduras de hierro.

Los asirios conocían el acero antes de Jesucristo lo mismo que los egipcios y los griegos. En el siglo ix ya se llevaba una malla formada de anillos de hierro cosidos sobre tela colchada. Más tarde se tomó de los pueblos de Oriente la cota de mallas enlazadas.

La causa del abandono de la malla, además de su peso, pues había cotas que pesaban 40 libras, fué la de que el perfeccionamiento á que llegó el temple de las armas blancas, obligó á buscar mayor refuerzo, y por tanto al uso de la armadura de platas, quedando la *malla* como un complemento para la total defensa del cuerpo.

El pecho cubre un negro coselete
malla el jubón, y acero la cabeza».

Lope de Vega.—*Corona trágica*.

«Y cuerpo á cuerpo así con él se abraza
Que le imprime las *mallas* en el pecho.

Ercilla.—*La Araucana*.

Diferentes especies de *malla*:

De oro.

«Una cota de *malla de oro* de cañutillo con sus mangas y el collar de pluma amarilla y colorada, que pesó con sus cordones diez marcos y una onza y quatro ochavas».

Inventario de Carlos V, 1561.— Archivo de Simancas.

Doble.

V. *Malla Sencilla*.

Jacerina.

«El caualllo de el Cardenal a lo menos no lleuaua las cubiertas de gala, siempre fueron de *malla jacerina* y de Algar».

Salazar de Mendoza.—*Crónica del Gran Cardenal de España Don Pedro González de Mendoza*, 1625.

Malla-plata.—V. *Faserán*.

«Un jubon de *malla-plata* que está guarnecido de plata el collar y las bocas mangas».

Inventario de la Real Armería, 1594.

Sencilla.

«La construída uniendo los dos extremos del anillo, enrojecidos en la fragua, por medio de un martillazo que los aplastaba, en el que se hacía un taladro para el remache que debía servir de punto de unión con otro anillo, siendo cuatro los que se remachaban con el primero en la doble *malla*».

Historia general del Arte.—Barcelona, 1897.

Mallado.—De malla.

«E detúvose en el arnés que era fuerte e bien *mallado*».

Amadís de Gaula.

Mallar.—Armar con *malla* ó hacerla.**Mallero.**—El maestro que hacía *malla* de acero.**Mamientes.**—Arma propia de los árabes, citada en *La Conquista de Ultramar*.

«Vinieron sobre ellos con porras e con otras armas que llaman *mamiēntes*».

Mamilaria.

«Armadura ó pieza de armadura antigua que defendía el pecho».

Marty.—*Vocabulario*.

Terreros.—*Diccionario*.

Mamparar.—Amparar.

«E todas las armas en el fuego quemar

Porque despues non ayan con que se *mamparar*».

Poema del Conde Fernán González.

Manayre.—*Manesga.*

«Variedad de arma ofensiva enastada en la Edad Media».

Clonard.

Mancha.

«Pieza de la loriga ó adorno de ella».

Sánchez.—*Vocabulario de voces anticuadas*, 1842.

Mas bien launa ó plancha.

«Auiel de la loriga cuatro *manchas* rompidas».

El Libro de Alexandre.

Manchil.—Cuchilla.

Mandiletes.—Dice el Catálogo de la Armería que eran lo mismo que manoplas y que el Inventario de las armas de Carlos V usa, indistintamente, una y otra voz. Debía haber, sin embargo, diferencia cuando en las *Ordenanzas de los armeros de Sevilla*, para probar la idoneidad del que pretendía ser examinado, se exigía que supiera hacer «un peto y espaldar, gola, celada, brazaletes, guardabrazos, escarcelas, manoplas y *mandiletes*».

Algunos suponen que esa diferencia entre unas y otros consistía en tener ó no, la forma de dedos, más no es así pues los *mandiletes* lo mismo los tenían juntos que separados.

«Unos *mandiletes* con dedos de malla».

Inventario de la Real Armería, 1594.

«Guardabrazos y *mandiletes*».

Inventario del Príncipe D. Carlos, 1569.

«Unos *mandiletes* de dedos pegados».

«Un par de *mandiletes* de dedos».

«Un par de *mandiletes* de dedos pegados».

Relación de Valladolid.

«Un par de *mandiletes* unas puntas en las coyunturas».

Estos son los góticos primorosos que guarda la Real Armería.

«Parte de la armadura que cubría las manos; quizá sea equivocación por *manilete*», dice Gayangos en sus notas á las *Cartas de Eugenio Salazar*, siendo él el equivocado.

V. *Bufeta y Manopla*.

Mandoble. —Voz de la Esgrima.

Especie de latigazo con la punta de la espada.

Pacheco de Narváez.

Cuchillada que se daba esgrimiendo el arma con ambas manos: así se manejaban los espadones y bracamartes.

«No por esto dejaba de menudear Don Quijote cuchilladas, *mandobles*, tajos y reverses, como llovidos».

Cervantes.

También llevaba el nombre de *mandoble* la espada de hoja ancha y larga que usaban los maestros de esgrima para separar á los discípulos cuando se acaloraban y se decía *echar el montante*.

La Llave.—*Lemas de las armas blancas.*

Mandrecho.—*Bans de armes de dia.*

«Multa de 20 sueldos por llevar de día, espada, cuchilla, *mandrecho* (massarés), lanza, dardo, brocha (espaldín) ú otras armas semejantes.

Ordinaciones de la villa de Castellón. Siglo xiv (?)

Manea.—Traba.

No se acordando con el sobresalto
De quitar al caballo la *manea*».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Maneador.—«Tira de cuero sin torcer que lleva la gente de campo para *manear* los potros».

Marty.—*Vocabulario*.

Manear.—Manejar las armas. Trabar los caballos.

«Achilles de las armas los oios non tollie
Maneana las hastas, los escudos prendie».

El Libro de Alexandre.

«Quando oliueros e artus fueron en edad para *manear* las armas».

La historia de los nobles caualleros oliueros de castilla y artus dalgarbe. Burgos, 1499.

«Ambos á dos comienzan á porfía
A *manear* de veras las espadas».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Maneas.—V. *Desmanear*.

Manesga.—*Manayre*. V.

Manetas.—V. *Porra*.

Manga.—Partida poco numerosa de soldados escogidos.

«Salió el Marqués con docientos cavallos, y tres leguas de aquí descubrió las *mangas* del turco».

Carta de la Marquesa de Algaba á Carlos II participándole la derrota de su marido, Gobernador de Orán, y quedar ella mandando en la plaza, 10 Marzo, 1681.

Manga de malla.—Resguardo del brazo.

«Mosen firio a Venauides en el arādela, y saliendo della corrio al braço, passando le la *manga* del falsope-to sin llegar a la carne: y rompió su lança, de la qual lleuó Venauides vn troço metido por la *manga* hasta en cabo de la liça».

Pineda.—*Passo honroso.*

«Acertó al jayan en la muñeca en descubiertto debajo de la *manga* de la loriga, que la mano con el cuchillo cayó en tierra».

Las Sergas de Esplandian.

Mangales.—Mangas de malla de acero usadas á fines del siglo xv y principios del xvi, debajo de los guarda-brazos.

«Un par de brazaes estrechos para con *mangal* de malla».

Relación de Valladolid, 1560.

Manganilla.—Engaño.—Ardid de guerra.

Mango.—Puño de la espada.

«Ca bien assi como las armas que el home viste, para defenderse, muestran cordura, que es virtud que le guarda de todos los males que le podrían venir por su culpa, bien assi muestra esso mismo el *mango* de la espada, que ome tiene en el puño, ca en quanto assi lo toviere, en su poder es de alçalla, ó baxalla, ó de ferir con ella, ó de la dejar».

Partida 2.^a, Tit. XXI, Ley IV.

Mangual.—Arma compuesta de un mango como de media vara de longitud con un anillo en el extremo superior, del cual pendían una ó más cadenillas de hierro, con

bolas del mismo metal cubiertas con pequeñas puntas ó púas.

Diccionario de la Lengua.

Se usaron en los siglos xv y xvi, dice el Cat. de la R. A. y también en el xvii, puede añadirse, leyendo á los tratadistas de esgrima de aquella época, alguno de los cuales, como Pérez de Mendoza, le representa grabado, y otro contiene una lección especial «de espada contra *mangual*».

Anónimo. M. S.—*Nuevo modo de enseñar la destreza.*

«Con garfios de hierro, con *manguales* y con otros instrumentos que habían prevenido para este fin, los herían y molestaban».

Varen de Soto.

Manija.—La depresión que tenía el asta de la lanza, en su parte más gruesa, para poder aplicar la mano y manejarla con facilidad.

En la adarga, es un asa de cuero forrada de tela, donde se afianza la mano izquierda después de pasar el brazo por la embrazadura.

En la maza, la empuñadura del mango.

«Y sobre Tucapel furioso aguija
Que la maça rompió por la *manija*».

Ercilla.—*La Araucana*, 1578.

V. *Brazal de la Adarga.*

Manilete.—*Mandilete*. V.

Manillas.—«¿Qué diremos de aquellos q van vagando por el mundo, con las *manillas* ó señal de pelea con tal ley puesta, q quien aquello tocase, se entienda por obligado á pelear con él? Hombres muy locos, y que vsan mal de su fuerça, dignos de la misma pena que aque-

llos que hazen en Arabia el escopelismo. Luego aquellos, q tocan las *manillas* ó señal de batalla, serian los desafiados, porque ellos mueuen la cosa tocando aquello contra voluntad de su señor».

Alciato.—*De la manera de desafio, traducido por Iuan Martin Cordero. Anvers.*

V. *Carcajes*.

Maniotas.—V. *Desmanear*.

Dice Gayangos que quizá sea *Mañeta*, no sabemos por qué, pues con aquel nombre se encuentran citadas en diversos documentos:

«Cada par de *maniotas* dobles, no pueda pasar de cuarenta maravedís».

Pragmática de tasas, 1680.

Manípulo.—Cada una de las 25 compañías de la cohorte romana.

Mano.—Hierro que balanceaba el peso de la lanza, sujetando el cabo, cuando se enristaba para derribar al adversario.

«Una *mano* grabada que sirve para tener balança con que se justa de plançon».

Inventario de la Real Armería, 1594.

Mano de hierro.—Desde el siglo xvi, los maestros armeros construyeron piezas de armería destinadas á sustituir la falta de brazos y piernas. En Inglaterra se conservan un brazo y una mano de acero, que la tradición asegura fueron donación real hecha á un caballero que habia sufrido la mutilación de un brazo, por heroicos hechos. Las articulaciones de la mano tienen un juego de muelles que permiten doblar los dedos y sostener el arma. En la colección Meyrick hubo otro brazo más

tosco. En Iananusem, se guarda el brazo de hierro que perteneció á Godofredo de Berlichingen, muerto en 1562.

Mano de la lanza.—V. *Lanza, Mano y Tenedores de lanza.*

«Encontró Velez á Lezcano en la arandela y quebró allí su lanza, y hirió á Lezcano en la *mano de la lanza* y levole el ristre con un pedazo del peto de las placas así que el dicho Lezcano quedó herido y desguarnecido». 1467.

Diarios de los Verdesotos de Valladolid. M. S.—B. de la Historia.

Mano izquierda.—Se llamaba así la daga, porque se usaba con aquélla para parar los golpes del contrario.

El ilustrado escritor M. Beaumont dice que la expresión *mano izquierda, main gauche*, no la ha encontrado una sola vez en ningún documento antiguo, por lo cual la cree producto de la fantasía moderna, para designar una daga del mismo trabajo que la espada su compañera.

G. des Beaux Arts, 1878.

Se cree de origen español, su uso pasó á Francia é Italia, como arma de duelo, pero no falta quien niegue aquel origen, por ser conocida en Alemania, desde el siglo xv, y empleada en las sesiones secretas del Tribunal de los Francos-Jueces, para pronunciar el juramento.

Dic. enciclopédico Hispano-Americano.

Manobárbulo.—«Arma arrojadiza, á manera de venablo ó dardo, mas pequeña que el Pilum».

Hevia.—*Diccionario militar.*

Manobárbulos.—«Cuerpo de tropas ligeras que tomó el nombre del venablo ó dardo llamado manobárbulo, que era el que únicamente usaban en sus escaramuzas».

Hevia.—*Diccionario militar.*

Manopla.—Voz sinónima de guantelete y guante, pero más castiza. Pieza de la armadura, para resguardo de la mano, usada por los persas, aunque solo de piel fuerte.

Durante los siglos xi y xii, se componía de un sencillo saco de malla, formado por el extremo de la manga del hauberto, y en Francia se llevaron con una abertura en el puño para sacar la mano. Después se hicieron guantes de piel, con una redondela de hierro sobre el dorso, y también otros de malla que se abotonaban sobre la manga. En el siglo xiv, se separan los dedos, el mitón del xv, se compone de trozos de acero, acomodados á las divisiones de la mano, y hacia la mitad del xvi, volvieron á separarse los dedos, para poder disparar el pistolete.

Gazette des Beaux Arts, 1878.

En el período ojival, se usaron unas *manoplas* armadas de agudas puntas, componiéndose algunas del puño, el mitón ó dorso que comprende dos piezas, el dedo índice que lleva quince, el anular dieciséis, el del corazón veintidós, y, entre estas piezas, otras destinadas á las coyunturas. Un hermoso par de esta clase de *manoplas* se conserva en la Real Armería.

Desde principios del siglo xv, la *manopla* de hierro era independiente del guante de piel, que se llevaba debajo, y las mejores se fabricaban en Nuremberg.

En muchas armaduras de torneo del siglo xv y principios del xvi, la mano izquierda tenía *manopla* de dedos separados y la derecha, para la lanza, defendida por un mitón.

También se usaron con un pistón ó pivote, destinado á sujetar el puño de la espada, ó el martillo de armas, y la llamada *manopla-espada*, del siglo xvi, de cuyo dorso arrancaba una larga y acerada hoja, arma empleada principalmente en los abordajes.

«Le encontró en el brazal derecho cerca de la sangradera, é falsóle la guarda del brazal, é tan recio le firió que le saltó la *manopla* derecha fuera de la liza por encima de las verjas».

Pineda.—*Passo Honroso*.

Manopla de justa.—La fuerte que se llevaba en la mano izquierda, no tenía movimiento en la parte correspondiente á los dedos y podía resistir las lanzadas en los torneos y justas.

Manoplas rajadas.—Se decían así para distinguirlas de las de una pieza.

«Unas *manoplas* cinceladas, puestas unos guantes de cuero colorado, y la izquierda entera y la otra con sus dedos escamados».

«Item, unas *manoplas rajadas*».

Inventario de Don Beltrán de la Cueva, tercer duque de Alburquerque, 1560.

Manoplón.—Se empleaba para la justa y llegaba hasta el codo.

Manotada.—Voz de la Esgrima.

Herida que consta de tres movimientos del brazo y dos de la espada.

Diccionario de la Lengua.

Mantas de guerra.—*Cilicio*. V.

Voz genuína, empleada hasta el siglo xv para designar varios aparatos defensivos y movibles, debajo de los cuales el sitiador se acercaba impunemente á un muro.

Gayangos.—*Glosario*.

Mantel.—Manto.

Poleró.—*Glosario.*

Mantelete.—«Vestidura más estrecha y corta que el manto ducal, ó cota de armas, la cual se traía antiguamente sobre el yelmo para cubrir la cabeza y las armas que la defendían: y lo traían sólo los caballeros, los hidalgos y los nobles particulares, á diferencia de los Príncipes y grandes señores, que eran los que podían usar del manto ducal».

Diccionario de la Lengua.

V. *Mantas de guerra y Cilicio.*

ntell.—*Mantas de guerra.* V.

Mantenedor.—«El que mantenía alguna justa ó torneo».

Diccionario de la Lengua.

Mantilla.—Adorno que cubre las ancas del caballo.

Mantillos.—Trozos de malla de acero, colocados en el barbote, para defender el cuello.

«Un capacete..., y la babera está guarnecida de raso carmesí, y sus *mantillos* de buena malla».

«Una celada con su asiento y bullones, y tiracol y hebillas y cabos y tachones de plata dorada, con una sobrevista de hierro dorado, guarnecida de raso carmesí y su barbote y borla de oro y *mantillos* de jazarán, y guarnecidos de unos texillos verdes».

Inventario de Don Beltrán de la Cueva, tercer Duque de Alburquerque, 1560.

Mantín.—Mantí.—Voz lemosina.—Puño de la espada.

«Una espada valenciana, con la vayna de terciopelo, con la cruz, *mantín*, pomo y contera de oro de martillo,

esmaltado de esmalte de rochicler (1) verde y blanco, dentro de una caja de cuero negro cubierta».

Armas donadas al Monasterio de San Miguel de los Reyes, por el Duque de Calabria, 1550.

V. *Dulces.*

Manto ducal.—«La verdadera cota de armas del caballero, ó la xaqueta de las armerias de aquel que las trae, que también se llamaban antiguamente casaca, capa, ó manto de guerra, hecho en forma de chupa abierta por los dos lados, bastantemente corta, para que no embarazase á montar á caballo, ó bien la hacían como un mantillo suelto, que traían atado al cuello con presilla, ó cordones, y era tan largo como la cota de armas, sobre el qual solían grabar los señores las suyas, como lo hacían en las banderas y escudos, los quales lo usaban solo, y servía esta vestidura para cubrir el cuerpo y las demás armas que traían debaxo para su defensa».

Diccionario de la Lengua, 1780.

Manto caballeroso.—«E llamabanlo *manto caballeroso*, é este nome le decian porque non lo habia otro home á traer desta guisa, si non ellos».

Las Partidas.

Manto Frederical.—Gran manto con largas mangas que solían usar los reyes. Blancas cree que pudo tomar este nombre de los Fadriques de Sicilia.

Coronaciones y Juras de los Reyes de Aragón.

Carderera supone que es el manto llamado, después, Gramalla.

Iconografía.

(1) Rosicler, dice la Academia, que es metal rico de plata, de color morado y rojo por fuera, y entre grana y bermellón por dentro.

Manzana.—Pomo de la espada.

«E assi como las armas que ome para ante sí, para defenderse, muestran gran fortaleza, que es virtud que faze á ome estar firme á los peligros que avinieren, assi en la *manzana* es toda la fortaleza de la espada, ca en ella se sufre el mango, é el arrias, é el ferro».

Alfonso el Sabio.—*Partida 2.^a*, Tit. XXI, Ley IV.

«Las *manzanas* e los arriaces todo doro son».

Poema del Cid.

«E firió al cauallero con la *manzana* del espada».

La historia de Oliueros de Castilla y Artus d'Algarbe.—Burgos, 1499.

Mañeta.—«Firióle un turco con un instrumento que decían *mañeta* que era como porra ó maza.

»E otros que traian unas varas luengas con aquellos instrumentos que decían *mañetas*, con que alcanzaban hasta las almenas é al muro».

La Gran Conquista de Ultramar.

Maquera.—V. *Espadas. Maquera.*

Marasas.—«Las armas usadas por la muchedumbre de estos magrebíes (soldados granadinos) son astas largas duplicadas con astas cortas, que tienen en su mitad ciertos anillos y que empujan con las puntas de los dedos al lanzarlas: á estas armas nombran *marasas* ó *cuerdas*».

Ibn Aljathib.—Traducción de D. Francisco J. Simonet.

Marca.—De la espada.

«Que ninguna persona, no sea osado de traer espadas, verdugos ni estoques de más de cinco cuartas de cuchilla en largo».

Felipe II, 1558. Reiterada en 1564.

«La espada ha de ser de cinco quartas desde los gavilanes á la punta, pues con el puño y el pomo, que es toda su magnitud, tiene quatro tercias, que son 64 dedos».

Lorenzo de Rada.—*Nobleza de la Espada*. Madrid, 1705.

«La espada tiene 4 pies castellanos, con que unidos con los 2 pies del brazo, hazen seis».

Rodríguez del Canto.—*El discípulo instruido y diestro aprovechado*.

«No miras que á reñir vienes
Con espada mas de *marca*».

Tirso de Molina.—*Del enemigo el primer consejo*.

Marcioárbulo.—«Arma usada por los romanos, de figura de martillo con puntas barbadadas».

Terreros.—*Diccionario*.

«Arma de que hicieron uso los romanos y los bizantinos, y que era, á lo que se cree, una especie de maza de plomo. Soldado que se servía de esta arma».

Marty.—*Vocabulario*.

Dardo plumado.

«Plumbatarum quoque exercitatio quos *Martiobarbulos* vocant tradenda est junioribus».

Flavio Vegecio.—*Institutorum rei militaris*.

Márfaga.—El capirón unido á la garnacha, constituía el traje de duelo de los caballeros en la Edad Media.

Puiggari.—*Monografía del traje*.

V. *Tartaríes*.

Mariño.—V. *Estribo*.

Marlota.—Vestidura hasta las rodillas que, según una prag-

mática de 1499, podían ponerse los caballeros sobre las armas.

Carderera.—*Iconografía*.

«Trage morisco con que solía jugarse cañas. Es á manera de vaquerillo; no se lleva ceñido... y así se ha de poner la espada en tahalí...»

Tapia y Salcedo.—*Ejercicios de la Gineta*, 1643.

Todos *marlotas* vestidas
De Grana Blanca excelente
en su ser
De Tafetan guarnecidas
Carmesí lustruosamente
y muy de ver.

Angulo.—*Flor de las solemnes Alegrías y fiestas que se hicieron en la Imperial ciudad de Toledo por la conversión del Reyno de Inglaterra*. Toledo, 1555.

«Venía vestido con *marlota* amarilla, capellar, bonete y plumas del mismo color...»

«Venía con una *marlota* la mitad roja y la otra mitad verde, capellar, bonete y plumas de lo mismo...»

Pérez de Hita.—*Guerras de Granada*.

«Una *marlota* vestida
De blanco y azul á medias,
Y en la parte que era azul
Unas nubladas estrellas».

Romancero.

«Las *marlotas* sobre lanza de plata acerada, largueadas en jarpón de fajas encarnadas, bordadas de una onda de flueco de plata retorcido; las fajas de dos dedos de ancho, y los blancos de el mesmo tamaño».

Arguijo.—*Relación de las fiestas de toros y juego de cañas con librea que en la ciudad de Sevilla hizo D. Melchor de el Alcazar*, 1617.

Marquesotas.—Cuellos altos, de tela blanca, almidonados y huecos.

«El vestido en los varones era calzas justas ó justillos con rodilleras ó folladillos, ó zahones más angostos que los balones que hoy se practican: traje el último con que se casó Felipe II la primera vez en Salamanca. Los sayos largos de faldas, con sobrefaldillas, escarcela, capa larga con capilla, gorra de lana de Milán ó terciopelo muy plana, ó bonetes redondos ó caperuzas de paño; collares de los camisones justos, sin lechuguillas, que entonces entraron las que llamaron *marquesotas*, como las barbas reformadas á la tudesca, muy largas, usadas con la entrada á reinar del emperador Carlos V, porque andaban antes los españoles rapados á la romana, como muestran los retratos del rey D. Fernando V»

Cabrera de Córdoba.

«Buena tu ventura sea,
Haz porque Laura te vea
Con sombrero y *marquesota*».

Lope de Vega.

Martillo de armas ó de guerra.—Arma de la forma que su nombre indica, con uno de los extremos terminado en aguda punta triangular, usado desde el siglo xiv al xvi en que tuvo gran boga por lo contundente de sus golpes, que quebrantaban las armaduras de platas y los yelmos reforzados.

Viollet-le-Duc, dice que su uso comenzó en Francia durante el siglo xiii. En el xiv se perfeccionó, construyéndolo completamente de acero.

Había unos, llamados *picos*, que se componían de una maza de hierro, de sección cuadrada, que terminaba en un pico y tenía á cada lado una punta fuerte y saliente. Medía el mango de tres á cuatro pies, y

como remate llevaba una hoja, á modo de hierro de chuzo.

Hubo otros, formados por un cilindro de plomo, que fueron usados por los sediciosos conocidos con el nombre de *maillotins*, que en 1381 se hicieron dueños de París, pero no se empleaban en las guerras hasta que á los extremos de la maza de plomo fueron agregadas puntas de hierro, rematando el arma una hoja aguzada y cortante en forma de las de daga, y un asta casi tan larga como la de las lanzas, convirtiéndose en una especie de alabarda, muy pesada, y sólo propia para los ataques de parapetos, contra caballería, etc.

En el siglo xv se adoptaron unos martillos-hachas, otros de pico de halcón, y los caballeros, con mango muy corto, lo llevaban colgando del arzón delantero de la silla.

De esta manera se usaron hasta fines del siglo xvi, siendo muy generales los de mango pequeño de hierro, cabeza forjada, brazos rectos, un lado chato y el otro de pico, y una hoja en la parte superior que mediante un muelle se podía plegar sobre el mango, muchas veces de forma de espiral y con un gancho para suspenderlo del arzón.

D'Anchin, *Arte Militar*, 1644, dice que por aquel tiempo se había dado á los caballos-corazas, los *martillos de armas*.

Martinetes.—Adornos.

V. *Penachos. Lambrequines.*

«Cō gorras de terciopelo, y cordones de oro, y otros de bordado, y otros de perlas, cō plumas y *martinetes* en ellas».

Gonfaloniero.—*Relación del aparato que se hizo en Valencia para el recibimiento de... Doña Margarita de Austria. Valencia, 1599.*

«Dando en plumas, y ricos *martinetes*,
 Penacho al sol, á la ocasión copetes»...
 «Gallardos *martinetes*, bellas plumas
 Quieren en gala que á su dueño rinda».

Felizes.—*El cavallero de Avila*, 1623.

«Allí en gorras tremolaban
Martinetes sobre pieças
 De diamante y esmeraldas».

Tirso de Molina.—*Los amantes de Teruel*.

Martingala.—*Bragueta*. V.

«Parte de la armadura que defendía la entrepierna y su equivalente en las calzas».

Gayangos.—*Glosario*.

También el *Diccionario* de la Academia contiene parecida acepción, pero ni en documentos antiguos, ni en Crónicas ó libros caballerescos la hemos hallado. El mismo *Diccionario* la supone sinónima de quijote y armadura, ignoramos el fundamento.

Especie de calzas muy largas que usaban antiguamente los hombres de armas y cubrían parte del muslo por debajo de los quixotes, dice Hevia, en su *Diccionario Militar*.

Gamorra.—Correa que sale de la cincha y se sujeta á la muserola.

Martiobárbulo.—*Marciobárbulo*. V.

Márraga.—*Márfaga*. V.

Marraso ó Marrazo.—Hacha cortante por ambos lados, con mango largo.

Hevia.—*Diccionario Militar*.

V. *Cazudo*.

Masticador.—«Bocado semejante al llamado desbocador».

Marty.—*Vocabulario*.

Matasiete.—Espadachín.

«Ya se salen de Segovia
Cuatro de la vida airada.
Todos cuatro *matasietes*
Valentones de la fama».

Ruiz de Alarcón.

Matera.—Nombre latino de un dardo grande, aunque alguno supone que es error, por *machera*.

Maza.—La *maza*, que desde la remota antigüedad fué arma de combate, se convirtió en insignia de dignidad y hubo *mazas* de trabajo primoroso, que, en vez del hierro y hojas cortantes ó pinchos, tenían cabezas ó florones, delicadamente cincelados y relevados, y alguna vez de plata dorada, terminadas con la corona real, pareciendo, más bien, cetros, habiendo concedido los Reyes á algunas ciudades y villas, que pudieran llevarlas delante de sus concejos, por ballesteros ó heraldos. Sevilla obtuvo este privilegio en tiempo de Don Juan II.

«Dos *mazas* de plata dorada, las cabezas e nudos dorados, las cañas blancas é cada cabeza con seis ñavajas, e en las cabezas e pies las armas reales, que pesan 36 marcos e 4 onzas e media ochava».

Plata depositada en el Monasterio de Montemarta por el Rey Católico.

Documentos para la Historia de España, Tomo XXXVI.

«Mandamos, y defendemos, que de aquí adelante ningun Cavallero, ni otra persona alguna, no trayga ni puede traer Corona sobre el escudo de sus Armas, ni traygan las dichas nuestras Armas Reales..... salvo en aquella forma, y manera que las trujesen aquellos de

donde ellos vienen á quien fueron primeramente dadas; ni traygan delante de sí *Maça*, ni Estoque enyesto la punta arriba, ni abaxo.....»

Nueva Recopilación.—Ley 8.^a, Título 1.^o, lib. 4.^o.

«Una *maça* en la mano
En sennal de Sennorio».

Poema de Alfonso Onceno.

Distintas formas de la *Maza*:

Barreada.

Las que tenían en la cabeza ó nudo, hojas ó aristas salientes.

«Hachas, martillos, *maças barreadas...*»

«El peso de las *maças barreadas...*»

«*Maças* cortas de acero *barreadas*».

Ercilla.—*La Araucana.*

De armas.

Fué, en su principio, una arma de madera guarnecida de puntas de hierro, diferenciándose de la clava en tener mango separado.

Ya perfeccionada, se componía de la cabeza ó nudo, corto tubo con pronunciadas ranuras, donde encajaban, de canto, las hojas ó navajas sujetas por un casquillo de remache; la caña; el varaescudo ó rodaja, y el puño.

Herodoto cuenta que las de los soldados de Xerxes, tenían mango de madera y cabeza de hierro erizada de púas muy agudas, y Homero refiere que la usaron los griegos en el sitio de Troya.

En la tapicería de Bayeux se ven algunos jinetes que las llevan, aun cuando Viollet-le-Duc, cree que en Francia no se generalizaron hasta el siglo XIII, por lo eficaces que eran sus golpes contra la armadura de platas.

Las de fines del siglo XIV, terminaban en una esfera con puntas, pero saltando éstas fácilmente, se volvió á

la forma cilíndrica, fabricándose las cabezas de bronce fundido.

Los Cruzados las llevaban colgadas del cuello, y los caballeros, suspendidas, por correas, del arzón delantero de la silla.

Hubo, más adelante, compañías de maceros, que después fueron guardia de la persona de los reyes, y todavía Pedro I de Castilla, se hacía constantemente acompañar de los ballesteros de *maza*.

En España se imponían penas, durante el siglo xiv, al que las usaba para vengar particulares ofensas, por ser arma exclusivamente destinada á ocasiones de guerra.

La Armería Real conserva algunas, de bastante lujo, que pertenecieron al Emperador Carlos V.

«De hierro vssamos yelmo ya, y Coraza,
La lança gruesa, vn buen Cauallo ardiente
Estoque al çinto y al Arçon la *maça*».

Suárez de Figueroa.—*Las Reglas Militares de Antonio de Cornazano*. M. S. 4.º Bib. del Escorial.

«Pudo al traues hurtando se de vn salto
Huyr la *maça* que calaua de alto».

Ercilla.—*La Araucana*.

«Y descargando la terrible *maza*
Le hizo dos pedazos la cabeza».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

«Venía la persona de S. M. (Carlos V) en su caballo con paramentos de raso carmesí bordados de oro, y él armado sin almete, y sobre la armadura un sayo de raso carmesí recamado de oro, y á la cabeza un sombrero de seda de grana con plumaje blanco: llevaba en la mano una hermosa *maza* de hierro sobredorada de hombre de armas, y detrás venía el guion».

Capmany.—*Ordenanzas de las armadas navales de la corona de Aragón*. Apéndice.

«E Nuño Ferrandez de Roa que le seguía mas que otro ninguno, llegó al Maestre é dióle un golpe de *maza* en la cabeza».

López de Ayala.—*Crónica de Don Pedro*.

«Vieron entrar por un postigo que á la mar salía, un Jayan con una mui grande *maza* en la mano».

Amadis de Gaula.

También se la daba el nombre de *porra*.

«E aquellas que son para guarda, halas de traer, é usar para poderlas mejor sofrir quando fuere menester, de manera que por agravamiento dellas non caya en peligro, nin vergüenza, e de las que son para lidiar, asi como la lanza e el espada, e *porra*, e las otras con que los omes lidian á manteniendo».

Partida. 2.^a, Tit. 5.^o, Ley 19.

Ferrada.

La guarnecida con hierro.

«Ferradas *mazas*, hachas aceradas».

Ercilla.—*La Aracana*, 1569.

Plomada.

La terminada en una bola llena de plomo.—Las hubo en la Edad Media que pesaban hasta una arroba.

Zurca.

«Y enarbolando, al decir esto, una *maza de armas turca*, derribó de un golpe al primer jinete francés».

Balaguer.—*Historia de los Trovadores*.

Mazo.—«Palo nudoso, ó *porra*, llamado en latín *clava*, como la famosa de Hércules».

Sánchez.—*Vocabulario de voces anticuadas*, 1842.

«Arma ofensiva que usaban los antiguos en sus ejer-

bitos; consistía en un martillo grueso y prolongado, de hierro colado, que solía pesar unas 25 libras».

Hevia.—*Dic. mil.*

Media asta.—V. *Media pica.*

«Iba el Emperador en un caballo español castaño oscuro: llevaba un caparazón de terciopelo carmesí con franja de oro y unas armas blancas y doradas, y no llevaba sobre ellas otra cosa sino la banda muy ancha de tafetán carmesí listada de oro y un morrión tudesco y una *media asta*, casi venablo, en las manos».

Avila y Zúñiga.—*Comentarios de la guerra de Alemania.*

Media espada porquera.—V. *Descarnador.*

Media celada.

«..... Traía
Sobre las doradas trenzas
Sólo una *media celada*
A la borgoñota puesta».

Calderón.

Media espada.—V. *Espadas. Media-espada.*

Media gamarra.—La que termina en el pretal, sin llegar á la cincha.

Media greba.—Pieza de la armadura que cubría solamente la parte externa de la pantorrilla.

Media-Huza.—V. *Huza.*—*Cota de armas.*

«Se encontró encima del guardabrazo izquierdo en la *vuelta*, é llevóle en el fierro de la lanza la *media huza* que traía».

«Lope de Estuñiga como defensor lleuando sobre las armas *media huza* de azeytuni brocado vellud vellotado

de azul la mitad, y la otra mitad de damasco verde y blanco».

Pineda.—*Passo honroso*.

Media Lanza.—«Vn asta de lança de Vizcaya de las largas de quatro varas cinco reales».

«Y las *medias lanças*, de tres varas, poco mas ó menos, tres reales cada vna».

Tassa general.—Sevilla, 1627.

«El Conde don Fernando ayroso y diestro
Al passo leuantando *media lança*».

Lope de Vega.—*Fiestas de Denia*.—Valencia, 1599.

«En la retaguarda de todos veniã los Archeros Bor-
goñones a cauallo cõ sus *medias lanças*».

Relación de la entrada del Rey don Philipe... en Çaragoça.....
hecha por Julián de Aguilar.—Toledo, 1563.
4.^o letra gótica.

«Mostráronle un árbol muy alto y muy liso, al cabo
del cual estaba hincada una *media lanza*».

Cervantes.—*Persiles y Sigismunda*.

«Un negro fué después por el camino
Armado de rodela y *media lanza*».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Media loriga.—V. *Pectoral*.

Media pica.—Arma ligera, más corta que la *pica*. Solía llamarse así al espontón.

Media Testera.—Pieza de la armadura del caballo, á la brida.

Medias-Ánimas.—«...ni me parece que se pueda decir que no es arma usada en la guerra, pues es usada en los duelos, en los cuales se sabe más claro que se traen y se usan de aquellas que son menos usadas, como son brazaletes y manoplas con puntas coladas de la misma manera, medios jacos y *medias ánimas*....»

Uhagón.—*Desafío entre Don Rodrigo de Benavides y Ricardo de Merode*. Madrid, 1902.

Medias calzas.—Las que sólo subían hasta la rodilla.

«Hacese cargo de dos *medias calças* de raso carmesi con unos çapatos de terciopelo carmesi pegados á ellas, los quales dichos çapatos estan todos bordados de perlas finas, y de oro tirado». 1561.

Inventario de Carlos V.—Archivo de Simancas.

«Nunca lo vimos abrochado, ni cubierto de la cinta para arriba, ni puesto ceñidor ni *media calza*».

Mateo Alemán.

Medio barbote.—Barbotillo.—V. *Barbote*.

Medio-maslo.—Pieza de la armadura que cubría la parte trasera del caballo.

«Mas dos grebas y *medios maslos* de arnes rexados».

Lista de las armas donadas, en 1550, al Monasterio de San Miguel de los Reyes, por el Duque de Calabria.

Medio-peto.—V. *Sobrepeto*.

Medio Placarte.—Piezas destinadas á reforzar solamente el hombro y el costado izquierdo.

Medio proporcionado.—Voz de la Esgrima.

Pacheco de Narváez.—*Nueva Ciencia*.

Medio quijote.—El que uniéndose á las launas articuladas que componían la escarcela, cubría todo el muslo para formar el quijote entero.

Medio tahalí.—«Vn *medio tahalí* roblonado, ó respunteado de badana, dos reales y medio».

«Vn *medio tahalí* de cordouan, roblonado con su hierro, pabonado, ó bruñido, tres reales y medio».

Tassa general.—Sevilla, 1627.

Medio-tajo.—Voz de la Esgrima.

«Golpe dado con el antebrazo doblando la conjuntura del codo».

Pacheco de Narváez.

Medio transferido.—Voz de la Esgrima.

«El que toma el diestro para sí, quitándosele á su contrario».

Tamariz.

Medios mandiletas.—V. *Manopla*.

Medios ventales.—«Una vista con *medios ventales* de guerra».

Relación de Valladolid.

Medir las armas.—Lidiar ó pelear.

«¿Habrà alguno tan arrogante que se atreva á *medir las armas*, y ponerse hombro á hombro con aquel gigante de la Iglesia, Agustino?».

Fr. Luis de León.—*Nombres de Cristo.*

Medir las espadas.—Voz de la Esgrima.

«Es elegir el medio de proporción».

Carranza.

Meje.—Arma con punta aguda en forma de asador, muy en uso entre los turcos, que lo llevaban colgado de la silla. Bescherelle dice que el *mege* era una especie de dardo turco.

Melcochado.—Suele verse, en antiguos inventarios, este adjetivo aplicado á guarniciones de espada, quizá por tener sus guardas la forma de *melcocha*, pasta de dulce que se hacía de barritas retorcidas.

Esto parece comprobarse por el siguiente dato: «Otra maça dorada, revuelto el cabo á manera de *melcocha* y un agujero en medio della», que encontramos en la *Relación de Valladolid*, tantas veces citada, pero, para algunos, era equivalente á *melado*, esto es, de color de miel oscura, ó sea un esmalte traslúcido que dejaba ver el fondo. Las siguientes partidas de otro inventario, indican algo en que puede apoyarse esta opinión:

«Una espada e una daga con las ojas de Toledo e guarnicion *melcochada* y en ella unos fondos de oro de martillo».

«Otra espada e daga de Toledo, con guarnicion *melcochada*».

Inventario de los bienes de Don Juan Fernández de Espinosa.—Madrid, 1594.

Nos parece más fundado el primer supuesto que dejamos consignado, pues todas las guarniciones que se citan no es fácil estuviesen esmaltadas, siendo, por el contrario, de uso vulgar, los gavilanes y guardas retorcidos.

Meloncillo.—«Pieza del freno del caballo, de figura redonda y rematando en punta: hay dos, una á cada lado del bocado, y sirven para que éste no dañe al animal».

Marty.—*Vocabulario*.

Mellar.—Descantillar el filo.

«Puse en la vaina la *mellada* espada
Llena de sangre.....»

Lope de Vega.

Menaulo.—Dardo citado en la *Táctica* del Emperador León.

Mercenario.—Soldado y oficial aventurero que servían á sueldo.

«¿A quién esos *mercenarios*
han muerto?».

Hartzenbusch.

Merode.—Pillaje.—Tala.—Merodeo.

Merodista.—Soldado que va al merodeo.

«Los paisanos.... tomaban sus *merodistas* y forrajeadores».

Marqués de Santa Cruz.—*Reflexiones militares*.

Mesa.—Partes planas que determinan el *filo* de la hoja de la espada.

El Dic. etim. hisp. americano dice, equivocadamente, que son tres en cada cara de la hoja, pues las hay de dos.

Mesanculón.—*Hasta ansata*. V.

Mesnada.—Grupo de armados, perteneciente á un noble, concejo, distrito, etc., con los que se formaba la hueste ó ejército.

«Movi6 Vernaldo del Carpio con toda su *mesnada*».

«El Conde Don Fernando de fazienda granada
Mand6 á primera noche llamar á su *mesnada*».

Poema del Conde Fernán González.

«El cual mandó pagar sueldo en Carmona, de un mes, á toda la gente de su *mesnada*».

Crónica de Don Juan Segundo.

Mesnadería.—Sueldo del mesnadero.

Mesnadero.—El que servía en la *mesnada*. V. *Caballero de mesnada*.

Metator.—Oficial romano encargado del trazado y disposición del campamento.

Meter á espada.—Pasar á cuchillo.

Barcia.—*Dic. etimológico.*

Meter el montante.—Separar el maestro á los que juegan la espada.

«..... Al instante
Que vé que la mano llegas
Y la primer treta juegas,
En medio *mete el montante*».

Tirso de Molina.

Meter la espada.—Envainarla.

«Mete, por Dios, el espada».

Rojas.—*La Celestina.*

Meter mano.—Echar mano, sacar la espada.

«Y saltando él dentro primero, *metió mano* á su alfange».

Cervantes.—*Don Quijote.*

Mezclar las heridas.—Herirse unos á otros.

«Quando estaban en campo los reys, azes paradas. *Mezclaban las heridas*, las lanças abaxadas».

Berceo.—*Vida de San Millán.*

Mezquita.—«Una manada de saetas, á que llaman *mezquitas*».

La Gran Conquista de Ultramar.

Miergalias.—Lo mismo que *Fasciolas*. V.

Milite.—Hombre de armas.

Yanguas. — *Diccionario de palabras anticuadas*, 1854.

Mira.—Ángulo de la adarga, en su parte superior.

Misericordia.—Puñal usado por los caballeros para dar el golpe de gracia.

«E el arma que dicen *misericordia*, de que se solía él muy bien ayudar».

La gran Conquista de Ultramar.

V. *Pisto*.

Misión.—Gasto ó expensa.

«Que así los de á pie, como los de á caballo, irían bien armados, todo á su costa y *misión*».

Antonio de Herrera.

Misrac.—Sable turco, según Moretti, otros suponen significa la lanza de los *spahis*.

Mitón.—Guantelete con los dedos figurados, usado en los siglos xv y xvi.

Demmin. — *Armes et armures*.

Los mitones de acero, exceptuando el dedo pulgar, se componían de cinco piezas, de las cuales tres cubrían los dedos que quedaban juntos. Se usaron para la guerra, pero más en los torneos.

V. *Manopla*.

Mitra.—Casco de los primitivos españoles, que tenía una visera llamada Báculo, asegurado con correas debajo de la barba y adornado con cimera, dice Clonard, pero, según el *Diccionario* de la Academia, era el adorno ó toca de cabeza de los persas.

«También usaban (los primitivos españoles) el casco de bronce *¿mitra?* con varias sobrecimeras ó crestas adornadas con plumas y crines de caballo».

Danvila.—*Trajes y armas de los españoles*, 1877.

Mitrora.—Cuchillo corvo de tres filos.

Mochila.—Caparazón de la ginetá, escotado de los dos arzones.

«Comprar el caballo por el freno dorado y por la *mochila* rica es necesidad».

Fr. Cristóbal de Fonseca.

Provisión de viveres y forraje que cada soldado llevaba en campaña.

«Salió luego al campo con trescientos de á cavallo y doscientos peones: todos llevaban *mochila* para cuatro días para ellos y sus cavallos».

Maldonado.—*Hechos de Don Alonso de Monroy*.

«Otra *mochila* verde forrada en fustán pardo, con unos rapacejos de sirgo verde y oro con sus randas oje-teadas alrededor».

Inventario de Don Beltrán de la Cueva, tercer duque de Alburquerque.

V. *Coraza de la silla*.

Mochilero.—El que, en el ejército, llevaba las mochilas, ó el que viajaba á pie, con mochila.

«Fueron con estos, otros más de quinientos aventureros y *mochileros*».

Diego de Mendoza.

Modos de defensa.—Voz de la Esgrima.

Son cinco: «ángulo recto, atajo, movimiento de conclusión, movimiento de diversión y agregación».

Tamariz.

Modos de Herir.—Voz de la Esgrima.

Según Pacheco de Narváez, son cinco: medio tajo, medio revés, tajo, revés y herida de estocada.

En esgrima vulgar se decía que no había más que dos, cuchillada y estocada.

Magataces.—*Gazi*. V.**Mohada.**—Estocada.—Cuchillada.

«Por el agua de la mar
Que he de darles, si los veo
Otra vez, una *mohada*
Que llaman acá los diestros
La de Domingo Gayona».

Lope de Vega.—*La esclava de su galán*.

«Fingiéndole haberle dado á un chulo una *mohada*
con la lengua de un jifero, me retiré á sagrado».

Estebanillo González.

«Muérase de tres *mohadas*
un Calcillas y una Monja,
que eso y morir de viruela
á los chiquillos les toca».

Quevedo.

Moharra.—El hierro del asta de la bandera, ó de la lanza.**Moho.**—«El metal y el hierro se llenan de orín y *moho*».

Jerónimo de Huerta.

«Entregaban ballestas, arcabuces, chuzos y espadas, todo *mohoso* y hecho pedazos».

Luis del Mármol.

Mojada.—Herida con arma punzante.

«Tuvo no sé qué conmigo
sobre si pasa ó no pasa:
llevó una *mojada* á cuenta....»

El Diablo está en Cantillana.—Comedia.

V. *Mohada*.

Mojar.—Dar de puñaladas.

«Si *mojas* á alguno, cuida
de endiñarle al corazón».

Espronceda.—*El Diablo Mundo*.

Mojarra.—*Moharra*. V.

Cuchillo ancho y corto.

Mojete.—Clavito de latón.

Marty.—*Vocabulario*.

Mollerón.—Casco de acero.—Voz de Alemania.

Mona.—*Gregoriana*. V.

Moncercel.—«Silla de montar á que se dió este nombre, así como á las llamadas *rasa*, *blanca* y *bidona*, por su respectivo color y hechura».

Clonard.—*Historia orgánica de las armas*.

Monclura.—«Guarnición de arma. Tal vez derivado de *munire*».

Sánchez.—*Vocabulario de voces anticuadas*, 1842.

Pero más bien debían ser las correas que sujetaban la *cofia* y el *yelmo*.

«Las *moncluras* del yelmo todas gelas cortaua».

Poema del Cid.

Monomaquia.—Duelo, ó desafío singular.

Montadura.—Conjunto de los arneses que necesita un soldado de á caballo.

También se dice de los objetos que sirven para montar una espada ó sable.

Montámez.—«Un cuchillo largo como espada, que tiene el pomo y la cruz de *montámez*, é el puño de palo...»

«Un pretal colorado, labrado de hilo de oro, con unas flecaduras de sirgo colorado y sus cajas de *montamez*, y cabos y hebillas, y tres borlas de grana con sus botones labrados de hilos de oro».

Inventario de Don Beltrán de la Cueva, tercer Duque de Alburquerque, 1560.

Montante.—V. *Espada de dos manos, de una mano y de guión.*

«Los hijos de los nobles se enseñaban á manejar las armas, esgrimir el *montante*».

Solís.

Ven y darásme, Guzmán,
Casco, colete y *montante*».

Tirso de Molina.

«Y por más levantar los corazones
En avanguardia va con un *montante*».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

Montantear.—Jugar el montante en la esgrima.

Diccionario de la Lengua.

Montanero.—El que lleva montante.

«Once hombres vienen allí
Juntos, poco más ó menos,
Montaneros son los cinco,
Los demás son rodeleros».

Rojas.

Montantes.—*Carrilleras*. V.

Montar á la bastarda.—«Posición á caballo intermedia entre las llamadas á la brida y á la jineta».

Á la brida.

Las piernas extendidas y perpendicularmente caídas y el cuerpo recto: sillas bajas de borrenes.

Á la estradiota.

Piernas extendidas y adelantadas hacia las rodillas del caballo, echando hacia atrás el cuerpo. Silla larga de faldas, de borren delantero muy elevado y de borren trasero muy derribado.

Á la francesa.

Piernas colocadas de modo que las puntas estén inclinadas hacia fuera.

Á la jineta.

Piernas muy encogidas, sillas altas de borrenes con los estribos muy cortos.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Montera.—«Los tocados *monteras* de terciopelo negras guarnecidas de plata, toquillas de gasa de plata encarnada, encarrujadas dos órdenes alrededor de puntas de plumas blancas, que las cubrían todas menos las faldillas, y sobre la copa un rizo grande de plumas encarnadas, del cual salía un mazo de garzotas blancas, y de

las rosas de las toquillas penachos atravesados de plumas largas encarnadas y blancas».

Arguijo.—*Relación de las fiestas de toros y juego de cañas con libreas que en la ciudad de Sevilla hizo D. Melchor de el Alcázar, 1617.*

Monterilla.—«Pieza que se coloca en el extremo superior de la empuñadura de la espada que á veces se prolonga por un lado, tomando esta prolongación el nombre de *cola* y yendo á apoyarse en un anillo ó *virola* que está por encima de la cruz».

Barrios.

Pieza de armas.

«Luego presentaron su pedazo de malla para sobre el pie derecho y una greba hecha de listas de malla y hierro, que armaba hasta encima de la rodilla, y luego presentaron un quijote derecho y una bragueta y una *monterilla* de hierro...»

Uhagón.—*Desafío entre Don Rodrigo de Benavides y Ricardo de Merode. Madrid, 1902.*

Montura.—Arnés completo de un hombre á caballo.

Morlán.—Placas de metal. Siglo xiv.

Carderera.—*Iconografía.*

«Un rico y ancho cingulo militar adornado con *morlanes* figurando flores cuadrifolias...»

«El cinturón del brial es muy largo, con *morlanes* de trecho en trecho...»

Sepulcros del siglo xv de Sevilla.—Carderera.

Morrión.—Armadura de cabeza. Forma cónica, con cresta, á la vuelta y levantada por ambos extremos. Lo usaron los arcabuceros y también, de más lujo, caballeros y príncipes. Siglos xvi y xvii.

Según Allou es de origen oriental, los árabes lo llevaron frecuentemente en España, y Bardín afirma que su nombre procede del adjetivo español *morro*, que significa redondo.

«Las armas derritió, el *morrión* de guerra
En corva reja vuelto, abrió la tierra».

Valbuena.

«.....La cortante reja
Descubre aun por los vecinos campos
Pedazos de las picas y *morriones*».

Jovellanos.

«Alístanse los fuertes *morriones*».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Nombres distintos del *Morrión*:

Á prueba.

«Un *morrión de á prueba* con su cresta y falda y montera».

Inventario del Duque del Infantado.

De campo abierto.

Armadura de cabeza para la guerra.

«Un *morrión de campo abierto* con su cresta y faldeta de montera».

Inventario del Duque del Infantado.

De Herreruero.

Con triple cresta y yugulares.

V. *Herreruelos*.

De infante.

Muy usado en el siglo xvii.

Morro de testera.—Pieza de la armadura del caballo.

Mote.—*Empresa*. V.

«No hay adarga de ante blanco
Que algún *mote* no autorice».

Lope de Vega.

«Mil fiestas vestí de galas,
Mil galas cubrí de *motes*,
Mil *motes* cifraron quejas
Y mil quejas dieron voces».

Tirso de Molina.—*Del enemigo el primer consejo*.

Movimientos.—Voz de la Esgrima.

Son de seis especies: «violento, natural, remisso, de reducción, extraño y accidental».

Hay otros que se llaman mixtos y «se hazen con vna accion sola, y por ser contrarias especies se mixturán».

Tamariz trata «De movimientos zeros y oposiciones á ellos».

Mudada.—Grupo de gente de armas que sustituye á otro.

«Yuanse poco a poco las *mudadas* rendiendo».

El Libro de Alexandre.

Muelas.—Parte del ristre y del hierro de la lanza.

Muestra.—Revista.—Alarde.—*Reseña*. V.

«El siguiente día se tomó *muestra* general para saber el número de gente de á pie y de á caballo que había en la ciudad».

Mármol.—*Rebelión de los Moriscos*.

«Ningun soldado dexé de presentarse a las *muestras* con todas sus armas».

Alonso Venegas.—*Tratado y Discurso Militar*. M. S. Bib. Colombina.

Muharra.—*Moharra*. V.

«En cada batallón de nuestras tropas habrá tres ban-

deras del altor de once pies, de á doce pulgadas, cada hasta de ellas, con regatón y *muharra*».

Ordenanzas Militares, 1728.

Muletilla.—Prueba de las hojas de espada, que consiste en forzar la hoja sobre una almohadilla fija en un pie derecho, doblándola desde la espiga hasta la punta.

Fraxno y Bouligni.

V. *Espada*.

Munifice.—Soldado romano que hacía las faenas del servicio doméstico.

Marty.—*Vocabulario*.

Muñequear.—Voz de la Esgrima.

Jugar las muñecas.

Murera.—Pelea, batalla.

Berceo.—*Loores de Nuestra Señora*.

Muro.—Voz de Germanía.—El broquel.

Murrión.—«Y luego él de tras armado de todas piezas, con vnas armas atachonadas doradas & azeradas con su *murrion* & muchas plumas & su pica al ombro.. y en llegando delante de su magestad enarboló la pica & hizo tres reuerencias».

Relación... de como cerca de Badajoz se formó el campo de su magestad, 1580. 4.º Sin l. ni a. de imp.

Musequíes.—Hevia dice que así se llamaba una pieza que cubría la cabeza y mejillas, consistiendo en una especie de gocete ó capillo de hierro, con orejeras de acero ó ante escamado, que caían por los lados y se afianzaban en la barba.

Roquefort, Ducange y algún otro escritor, afirman que era la armadura dorsal ó espaldar. Clonard rebate estos pareceres, añadiendo que el nombre de *musequies*, conocido ya en el siglo xiv (*Crónicas de Don Pedro Niño y Don Enrique IV, Inventario del Duque D. Alvaro de Zúñiga*, que existe en el Archivo del Duque de Béjar), «se aplicaba á una ancha manga de cota de malla, adherida á la coraza y que llegaba hasta la articulación del brazo», pero tampoco es completamente exacta esta definición, á creer al mismo Clonard que, hablando de la Guardia vieja de Castilla, dice llevaban «*musequies* de malla en lugar de quijotes», y cita en otra parte de su obra un Inventario de 26 de Febrero de 1487, en el que se lee: «unas corazas guarnecidas de terciopelo azul con sus *musequies* ó sangraderas de malla».

El texto siguiente acredita que no eran tales quijotes, ni armaduras de cabeza:

«Las armas de un caballero son Caparazón, Gocetes, Grevas, *Musequies*, Corazas, Quijotes, Cañones, Babera, Falda, Guardas, Espada, Capacete, Gorjal, Manoplas, Lanzón con buen hierro y firme cuento, Puñal con linda vaina y contera, Agujetas de armar, Esquero, Espuelas y otras».

El Estudioso Cortesano de Lorenzo Palmireno. Alcalá de Henares, 1587.

Y la ley de 18 de Septiembre de 1495 lo dice más claro al ordenar que «todos los que moran en las ciudades y villas francas y exentas... que hayan de tener armadura de cabeza, que sea capacete con su habera ó celada, con su barbote, y unos *gocetes* ó *musequies*...»

Muserocas.—*Muserolas*. V.

«Dos *muserocas* de hierro torcido».

Inventario de Don Beltrán de la Cueva, tercer Duque de Alburquerque, 1560.

Muserola.—De hierro y delicadamente trabajada, cubría la boca y la nariz del caballo, y parece haber sido más un adorno que una pieza de defensa.

Van-Vinkeroy.—*L'art ancien à l'Exposition Nationale Belge*, 1882.

Correa de la brida que, pasando sobre la nariz del caballo, sujeta los montantes y carrilleras.

V. *Cabezada*.

Muslera.—«Se usa siempre como sinónimo de *quijote*. Nosotros hemos creído conveniente establecer una diferencia diciendo muslera la pieza que cubría los muslos, la cual estaba enlazada en la greba por medio de las rodilleras, y quijote la reunión de piezas que unidas unas á otras, pendían del peto ó sea de su volante y descendían algunas veces hasta la misma rodillera, con la que también se unían. Ni el quijote ni la rodillera deben confundirse con la escarcela, pues ésta, aunque pende del peto, tiene otra forma y otra longitud».

Martínez Romero.

«La diferencia verdadera consiste en que la *Muslera* no pendía del *peto*».

Mellado.—*Enciclopedia Moderna*. Madrid, 1852.

Muslos de calzas.—Dice la Relación de Valladolid, describiendo los trajes de Carlos V. «Una coracina cubierta de tela de plata parda con tachuelas doradas, con mangas solas, sin launas de esta tela, unos *muslos de calzas*, la bragueta y la cuera de malla, con mangas cubiertas de tela de oro parda recamada».

N

Nasal.—Parte superior de la visera del casco, llamada así por resguardar la nariz. Casi siempre iba unida á la *vista*.

El *nasal* en el casco normando (siglos xi y xii) era una prolongación de la parte que venía sobre la nariz. En el siglo xiv tenía dos formas: en los yelmos de visera movable, cubría la parte alta del rostro. La visera completa se componía de tres piezas separadas. La visera propiamente dicha, el *nasal* y la ventalla. En algunos yelmos, el *nasal*, con la visera y la ventalla, forman una sola pieza. Otras veces el *nasal* está unido á una de las otras dos, y á veces se le sustituía con una rejilla de ballestas de hierro fijas en el yelmo.

Otra forma, del siglo xvi, es la que consistía en una delgada barra de hierro, sujeta á las celadas descubiertas, por medio de un tornillo que permitía bajarla perpendicularmente á la nariz.

Nasol.—*Nasal*. V.

«Firiólo en el yelmo, é el golpe descendió por el *nasol*».

La Gran Conquista de Ultramar.

Navaja.—Cuchilla. Hoja corta de un filo que se dobla y guarda en un mango.

«En la riquíssima medalla de finíssimo oro: ingeniosamente era entallada vna femeníl ymagen: que de vn viuó mançebo que delante tenía muerto: con dura *navaja* abría el delicado pecho».

Scriva.—*Venesis Tribunal*. Venecia, 1537.

«Busco bonas *navaias*, el fierro bien templado».

El Libro de Alexandre.

«Mando faser escalera de torno enjerida
De *navajas* agudas.....»

Arcipreste de Hita.—*Libro de Cantares*.

En Germania, *serdañi y cerdañi*.

Marty.—*Vocabulario*.

«Al tumbo de una *navaja*
Podéis tumbar un cristiano».

Tirso de Molina.

De la época en que por las clases del pueblo en España se fué aboliendo el uso de la espada y sustituyéndolo por el de la navaja, habla *El Memorial literario* de Mayo del año de 1786.

«No ha veinte años que el más infeliz artesano usaba de su espada larga para su resguardo y no sería impropio sacar al teatro un chispero *con la espada tan propia de la nación española* y no negada á clase alguna. Pero se olvidó la noble esgrima y el uso mayor del tabaco de hoja, ha hecho tan necesarias á estas gentes las navajas como el pan, de que resulta, además del daño de la cólera, una imponderable venta de estos instrumentos, con cuyo comercio se llevan los extranjeros mucha plata en cambio del hierro que nos dejan y antes habían sacado de nuestras ferreterías».

Navajas.—«Pieças que vn ombre darmas se pone en los cobdos».

Fz. Oviedo.—*Libro de la Cámara Real del Principe Don Juan.*

Se llamaban del mismo modo las que defendían las rodillas.

El codal, se llamó navaja del guardabrazo y la rodillera, navaja de quijote ó de rodillas.

«Dos *navajas* para con brazaes».

Inventario del Principe Don Carlos, 1569.

«Un par de *navajas* para con mangas de malla».

Relación de Valladolid, 1560.

«Una sobreguarda de la *navaja* del braço».

Inventario del Condestable de Castilla, 1705.

«Dos *navajas* de rodillas».

Inventario de la Real Armería, 1594.

V. *Guardas.*

Navajas de la maza.—V. *Maza de armas.*

Navajón.—Puñal en forma de navaja.

Diccionario de la Lengua.

Solía llamarse así el refuerzo de la navaja del brazal.

V. *Sobreguarda.*

Niel.—«Adornos ejecutados en metales preciosos, que parecen incrustaciones negras sobre fondo claro ó recíprocamente. El negro de esmalte de los *nielos* está formado por una mezcla de plata, cobre, plomo, bórax y azufre, adicionado con sal de amoníaco y pasado por el horno del esmaltador. Los *nielos* bizantinos y alemanes son estimables por su ejecución. Merced á Tomás Finiguerra que en el siglo xv sacaba pruebas en arcilla ó en

azufre de los grabados sin acabar, y antes de la fusión del *nielo* ó esmalte negro, se logró la impresión de pruebas en talla dulce».

Adeline.—*Vocabulario de términos de arte*, 1888.

«Si algunas manchas se descubrían de los cardenales que le solían hacer las disciplinas y otras penitencias, eran sino el esmalte de aquel oro, el *niel* de aquella plata, que la hacían salir más».

Fr. Angel Manrique.

V. *Damasquinado*.

Nielar.—«Entallar ó abrir á buril varias labores en metal, rellenando los huecos de otro diferente, ó bien de colores.

«Un vaso copado con esmalte en medio de *niel* en la manzana, et todo dorado. Otro vaso copado con *niel* en medio... Otro con torrecillas et *nieles*».

Inventario de las alhajas de D. Gonzalo Palomeque, obispo de Cuenca. Bibl. de la Acad. de la Hist.

«La palabra «*niel*» sale de *niello* ó *nigello*, cosa negra, y era un barniz negro con que se rellenaba un grabado».

«El *nielado* se hace de tres maneras: la primera y más antigua consistía en abrir en aquel metal que se había de adornar, las cavidades ó dibujo que se querían, rellenándolas después con otro metal derretido á la manera de lo que hoy se verifica en la soldadura. Este procedimiento se abandonó por lo difícil que era emplearlo en las curvas. La segunda manera se ejecutaba abriendo cavidades y picando después sus fondos, y por medio de la percusión, y dilatando el metal empleado en el adorno, se rellenaban dichas cavidades. Y la tercera, que se acostumbra hoy, y que es más permanente, consiste en que no sólo se pican los fondos, sino que se le-

vanta rebaba á los lados, para que nunca pueda desprenderse el metal introducido».

Martínez Romero.—*Glosario*.

«Prohibimos á los plateros el poder labrar aderezo alguno y que no puedan usar de labor *nielada* en ninguna obra de plata que hiciesen».

Nueva Recopilación.

«Que sepan labrar bien de martillo... para soldar, esmaltar, *nielar*, blanquear y dorar».

Suárez de Figueroa.—*Plaza universal de ciencias y artes*.

Novel.—V. *Caballero novel*.

Noxa.—Daño.

Nudo de la maza.—V. *Maza de armas*.

Nudillos.—V. *Artejos*.

«Vna guarnicion de daga, de guardamano, quadrada ó ochauada, ó de almendrilla, ó *nudillos*, jabonada ó bruñida, que se entiende quatro piezas, que son la cruz, pomo, brocal y contera, diez reales».

Leguina.—*Los Maestros espaderos*. Sevilla, 1897.

O

Obcionario.—Oficial de la legión romana.

Oblado.—El inválido alojado en algún Monasterio.

Oc.—«Especie de flecha de que se servían antiguamente los turcos».

Marty.—*Vocabulario.*

Occisión.—Muerte violenta.

«Por eso he dicho, que quedando la inocencia en pie, será lícita la *occisión* en algún caso, y mentir en ninguno lo será».

Fr. Juan Márquez.

Ócrea.—Pieza que cubría la parte anterior de la pierna desde los tobillos hasta poco mas arriba de la rodilla.

Assas.—*Crónica de Santander.*

Tito Livio y Polibio dicen que se llevaba en ambas piernas, pero Vegecio afirma que sólo en la derecha.

Las de los gladiadores eran más grandes que las de los soldados.

Ofender.—Maltratar.—Hacer daño.

«Aunque el Conde Don Fernando, que tenía á Limia, defendía la tierra y *ofendía* al enemigo cuanto podía, era muy necesaria la presencia del Emperador».

Sandoval.

«Se defendió valerosamente hasta la noche, porque los caballos no podían *ofenderles*».

Inca Garcilaso.

Offendices.—«Dizian los antiguos a los nudos de las vendas con que se retenian las cofias de la cabeza».

Palencia.—*Vocabulario*, 1490.

Ofresado.—Bordado ó labrado de oro.

«Los pechos *ofresados*, mangas e cabezones
Non dizrien el adobo, loquele, nec sermones».

Berceo.—*Vida de Santo Domingo de Silos*.

Ojaco.—V. *Faco* y *Estradiote*.

Ojaladura.—Adorno de los ojales de los uniformes. Siglo XVIII.

Ojarasca.—V. *Espadas*. *Ojarasca*.

Ojo.—Parte de la espuela de la gineta.

V. *Espuela*.

Anillo donde entra el astil.

«E á la tercera le tornó á encontrar en la bauera del almete, rompiendo la lança en rajás, é abrió el *ojo* del fierro de la lança».

«Rompiendo allí su lança y abriendo el fierro por el *ojo*».

Pineda.—*Passo honroso*.

Ojolatón.—Tela para trajes.

Janer.—*Glosario*.

«Con almatigas blancas de finos *ojolatones*».

Berceo.—*Vida de Santo Domingo de Silos*.

Ojuelas.—V. *Cañutillo*.

Olifante.—«Pequeña trompeta de que se servían los caballeros errantes para llamar y desafiar al enemigo».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Ombliigo.—Del latín *Umbo*. Parte céntrica y saliente del escudo.

Omicianos.—«Son aquéllos que sirven cierto tiempo en los lugares de la frontera para que les sean perdonadas las penas que merecen por los delitos que hicieron».

Pérez del Pulgar.—*Sumario de las hazañas del Gran Capitán*. Sevilla, 1527.

Oncemil.—Cota de malla.—Voz de la Germania.

Onzino.—*Honcejo*. V.

«Los omes soberbiosos que roban los mezquinos,
Que lis quitan los panes, assi fazen los vinos,
Andaran mendigando, corvos como *onçinos*».

Gonzalo de Berceo.—*Poesías*.

Ordalia.—*Juicio de Dios*. V.

Ordea.—«Voz que usaron los godos para denotar la convocación repentina y subitánea de gente al toque de campana ó rebato».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Ordinario.—Soldado raso.

«Porque aunque se han hecho provisiones en todas partes, los soldados *ordinarios* han padecido grandes necesidades».

R. Ced. 3 de Abril de 1633.

Hevia dice que eran los oficiales romanos encargados de conducir las primeras divisiones.

Orejeras de la celada.—*Yugulares*. V.

Piezas que pendían por ambos lados de la celada ó morrión, se sujetaban por debajo de la barba y resguardaban las orejas. Unas veces eran de cuero, cubiertas de escamas de metal, y otras de hierro.

Las *orejeras* de la testera defendían las orejas del caballo.

Orejetas.—*Orejeras*. V.

Tiras de cuero, cubiertas á veces de metal ó acero, que pendían por los lados del casquete ó morrión.

Poleró.—*Glosario*.

Oriflama.—«Estandarte de los antiguos reyes de Francia, en su principio bandera de los abades de San Dionisio. Tenía tres puntas terminadas por bolas verdes y pendía de una lanza. Hoy, estos *oriflamas*, á modo de banderas, se emplean con frecuencia en los empavesados para las fiestas públicas».

Adeline.—*Vocabulario de términos de arte*, 1888.

Orín.—Moho.

«¿Para qué esta vez, decidme,
Ha de limpiar los paveses
Tomados de *orín* y polvo
En que hora yacen y duermen?»

Calderón.

Orinecer.—Enmohecerse, oxidarse.

Oriniento.—Tomado de orín ó moho.

«Amadís vió la revuelta é salió contra ellos, llevando á su cuello un escudo despintado y un yelmo *oriniento*».

«Llevando á su cuello un yelmo *oriniento*, tal, que muy poco valía».

Amadís de Gaula.

Orla.—«Hirió Sorgales á Ricarte sobr'el yelmo tal golpe que le derribó la *orla* á tierra».

La Gran Conquista de Ultramar.

Orofres.—Galón de oro y plata.

«Mandó que todos dejasen las ropas ricas e *orofreses*, é otras galas superfluas, y que todo aquello echasen en armas».

Crónica de San Fernando.

Orofresado.—Bordado.

«Los sus paños deste rey eran *orofresados* en aljófar é con piedras preciosas».

Castigos é documentos del rey don Sancho.—Cod. del siglo xiv.

Orsó.—Ataque.—Voz de la Germania.

Marty.—*Vocabulario.*

Orsojañar.—Atacar.—Voz de la Germania.

Osana.—Azada, alguna vez usada en la guerra.

Palencia.—*Vocabulario*, 1490.

Oste.—Hueste.

«Ffijo, quando ouieres tus *ostes* á sacar».

El Libro de Alexandre.

Otacusta.—Escucha ó centinela.

«El rey Darío fué el primero de todos, que tuvo y usó destes *otacustas*, espías y malsines».

Diego Gracián.

Oteador.—El que otea, registra ó escudriña.

«El Rey los ha vedado con penas de rigor, que ayer se cumplieron en un *oteador* del condestable».

Fernán Gómez de Cibdad-Real.

Otero.—«Soldado de la guardia avanzada que se coloca de centinela de día en un otero para ver los movimientos del enemigo».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Otorgar las heridas.—«Parece que significa permitir á alguno que entrase en batalla».

Sánchez.—*Vocabulario de voces anticuadas*, 1842.

Overo.—Caballo de color de huevo.

Ozino.—*Onçino*. V.

P

Paballón.—*Pabellón.*

«Oliueros assento sus tiendas e *pauallones*».

«En medio del cadahalso estaua vn rico *pauallon* de cremesi raso e el cielo de tercio pelo azul».

La historia de los nobles caualleros oliueros de castilla y artus dalgarbe. Burgos, 1499.

Pabellón.—Bandera.—Tienda de campaña.

«Donde todos á un tiempo diligentes,
qual arma *pauellon*, qual toldo ó tienda».

Ercilla.—*La Aracana*, 1578.

«En esto salió de un *pabellón* ó tienda... un turco mancebo de muy buena disposición».

Cervantes.

«Saludé al *pabellón* español que en celebridad del día ondeaba en la torre de las Palmas».

Larra.

Pabellón de la lanza.—«Advertiendo de tenella con el puño puesto vn poco desviado y buelto arriba hacia el *pauellon* de la Lança.

»El gozete sobre el cuento de la Lança cerca del puño con la arandela sobre el *pauellon* de la Lança en guardia de la mano».

Silvestre.—*Discurso sobre la carrera de la lança*, Nápoles, 1602.

Pabulario.—Merodeador.

Pacado.—Apaciguado.

Padacitos.—«Parcioneros. Caballero de los que entre varios poseían un collazo ó villano pechero».

Yanguas.—*Diccionario de palabras anticuadas*, 1844.

Paje de armas.—El que llevaba las armas, como el casco, lanza, etc., para servir las á su señor.

«En la historia de los setenta y dos intérpretes, que escribió Aristeas, *paje de armas* de Ptolomeo Philadelpho».

Fray Juan de la Puente.

Paje de gineta.—El que acompañaba al capitán llevando la lancilla, distintivo de su empleo.

«Aficionóse tanto al son del parche, que después de haber servido de *paje de gineta...*»

Vida y hechos de Estebanillo González.

Paje de guión.—Dice Almirante que era el que llevaba las armas del Rey, en ausencia del Armero mayor, pero más bien debía ser el portador del *guión* ó estandarte particular del Monarca.

Paje de lanza.—«Sobstituyendo la crianza y el peso del gobierno en Theudis, Varon de prudencia y espíritu, que antes había sido su *Page de Lanza*».

Saavedra.—*Corona gótica*.

«Seguíale el *paje de lanza*, vestido de terciopelo negro, tahalí recamado de plata, espada y estribos plateados, sombrero negro y plumas blancas, en caballo bayo con guarniciones argentadas».

Solís y Heredia.—*Torneo de a cavallo en campo abierto que mantuvo Don Raymundo Gomez de Mendoza*. Çaragoça, 1638.

Paje de rodela.—«Llegué á Palermo y luego me recibió por *paje de rodela* el capitán Felipe de Menargas, catalán».

Vida del Capitán Alonso de Contreras, 1582 á 1633.

Pala.—Último tercio ó punta de la hoja del sable.

Fraxno y Bouligni.

Paladín.—Valiente y diestro en las armas.

«No hay quien ejecute en ti
Los golpes, cuando tú en todos
Te muestras un *paladín*».

Tirso de Molina.

«Generosos *paladines*
Los de la Tabla Redonda».

Calderón.—*La puente de Mantible*.

Paladino.—*Paladín*. V.

«Que no son menester tantos rodeos
para que se celebre un *paladino*».

Hierro.—*Libro de los victoriosos hechos del muy valeroso cauallero Don Aluaro de Baçan*. Granada, 1561.

Palafitos.—Campamentos de tribus prehistóricas, en las lagunas, tremedales y pantanos.

Palafren.—Caballo manso que montaban las damas en las funciones públicas ó para la caza.

Diccionario de la Lengua.

«*Palafres* e mulas, cauallos tan preçiados».

Libre de Apollonio.

Palanca.—Especie de *mangual*. V.

Palancada.—Golpe dado con una de las pértigas usadas para llevar, entre dos, objetos de peso.

«Y comenzó de ferir de la una parte y de la otra, de guisa que á cualquier que daba una *palancada*, no había más menester.

Fernán Pérez de Guzmán.

Palanquera.—Valla de madera.

«E para evitar los ruidos que suele facer la muchedumbre de los que tienen las cabalgaduras á las puertas del palacio, fueron mandadas poner por el conde ciertas *palanqueras*».

Pedro Mantuano.

Palaria.—«Era exercitaciō de los guerreros con palo ó palanca».

Palencia.—*Vocabulario*, 1490.

Pale.—«*Pale* es lucha dende Palestra».

Palencia.—*Vocabulario*, 1490.

Palenque.—Terreno para fiesta pública, cerrado por una estacada.

Camino de tablas, que se elevaba hasta el tinglado de las comedias siempre que había entrada de torneo, ú otra función semejante.

«El *palenque* hecho con muchos cadahalsos en derredor dél».

Amadís de Gaula.

Atrincheramiento.

«Por último, no descuidaba la construcción de *Palenques* y cadahalsos en derecho de la salida de la hueste, que así fuesen contra los de dentro como contra los de fuera».

Varela.—*Resumen Historial*.

«Salieron del *palenque* á pelear con los Moros».

Crónica del Rey Don Juan el II.

Palero.—El soldado que trabajaba con la pala.

Palestra.—«Es vocablo griego que quiere decir en romance lucha. De aquí los poetas significan por *palestra* la lucha».

El Comendador griego.

«Quiere dezir lucha y el logar deputado para exercitar las fuerzas vnos con otros, desta exercitación dizen q fué Inventor Prometheo..... otros pēsaron que la *palestra* tomasse comienço en se mostrar por la lucha de un oso con otro».

Pzencia.—*Vocabulario*, 1490.

«En triumphal circo luego.

El polvo coronó de la *palestra*».

Rebolledo.—*Ocios*.

Todavía en 1849, decía el *Manual del Baratero*: «Esos maestros de esgrima ó de destreza, como se llamaban en lo antiguo, establecen sus *palestras* aun en los sitios más públicos y dan en ellos sus lecciones».

V. *Palenque*.

Paléstrica.—V. *Arte de la Palestra*.

Palestrita.—El que se ejercita en la palestra.

Palestrofilax.—El director de los juegos de la palestra.

Paletoque.—Capotillo de dos haldas, como escapulario, largo hasta las rodillas y sin mangas.

Usábanlo, sobre las armas, los soldados. Ducange dice se tomó de *palla*, ropa larga.

«Tenía una arca vieja y cerrada con su llave la cual traía atada con una agujeta del *paletoque*».

Lazarillo de Tormes.

«En los pechos un tiempo cubricheles encordados con cordones ó con cintas, como mujeres; otro tiempo, y esto era mejor, cubiertos con *paletokes* de puertas enteras ó de medias puertas; ya usan mantos ó corochas, quando plegados, quando marüetados, quando en los hombros colgados, agora, gracias á Dios, llanos; ya balandranes, ya gavardinas, ya gabanes, ya lomas, ya tavadros; ya capas, ya capuces, ya ropas largas é rozagantes, ya tan cortas y tan deshonestas que aun no cubren las vergüenzas; ya pellotes, ya aljubillas, ya sayos, ya sayuelas, con muchos pliegues á las caderas contra la composición de los varones. Pues en el ceñir, ya cintas apretadas é broñidas é angostas, ya floxas, anchas de caderas, ya cintos llanos, ya moriscos y de mill maneras, é muy costosamente labrados; ya copagorjas en las cintas, ya dagas, ya puñales, ya bolsas de seda o de lana muy labradas, ya tassas, carnieles, escarcelas ó almacracas».

Hernando de Talavera.—*Tratado del vestir é del calçar é del comer*, 1477. Códice del Escorial.

Palillo.—Lo mismo que *alacrán* del bocado de la brida.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Paliolo.—Capilla con capucha, usada por los romanos.

Palizada.—«*Palizada* es la plaza cerrada de palos, donde

se solía ejercitar la juventud, ó se solía batallar; llamámosle también palenque».

García de Salcedo.

Palizas.—Empalizadas.

«Los soldados hazen las trincheras, fossos, y *Palizas*».

Choul.—*Discursos*, 1579.

Palma.—«Tercio del casco del caballo desde el sauco hasta la ranilla».

Diccionario de la Lengua.

Palomero.—«Virote que tiene una virola de hierro en la cabeza, y era un palmo más largo que los comunes».

Diccionario de la lengua.

Palomilla.—«Caballó de color muy blanco, y semejante á la paloma.

El hueco correspondiente en las sillas para que no se sienten en el espinazo de las bestias.

La punta que sobresale en el remate de algunas albardas».

Diccionario de la Lengua.

Palón.—«Insignia semejante á la bandera, una cuarta parte más larga que ancha, con cuatro farpas ó puntas redondas en el extremo».

Diego de Valera.—*Receptos*.

V. *Farpas*.

Palotear.—Chocar las picas.—Hacer ruido moviéndolas.

«Y en ninguna manera conviene dar paso con las picas arboladas, por excusar el *palotear* de ellas que es peligrosísimo en presencia de los enemigos».

Londoño.—*Diccionario Militar*.

«Porque ya comenzaban á *palotear* las picas de los esguízaros».

Coloma.—*Guerra de Flandès.*

Paludamento.—Manto militar que cubría la armadura de los jefes romanos. Semejante á la clámide griega, de color de púrpura, y finamente tejido, se sostenía en los hombros por medio de una fíbula.

Paludato.—El que vestía el paludamento.

Palla.—Capa corta de los galos.

Pallvás.—*Pavés.* V.

Pancella ó Pancellar.—Parte de la armadura que cubría el vientre.

«E despues de yantar el señor conde fizo merced á Jaque y Mingo Pelaez de ricas armas, bacinetes con guarda-papos, baberas, ombreras, espaldares, é *pancellares* é grebones».

P. Ariz.—*Historia de Avila.*

Pancera.—*Pancella.*

Pancracio.—V. *Arte de la Palestra.*

«El *pancracio* fué la lucha combinada con el pugilato, desplegando en él los concurrentes toda su fuerza».

Duruy.—*Historia de los Griegos.*

Pandorga.—Figurón que servía de blanco á las lanzas de los que pasaban á caballo. A veces, girando rápidamente sobre su eje, daba con un brazo al ginete.

V. *Estafermo.*

Panduros.—Tropas irregulares, que parecen originarias de Hungría.

Panoplia.—La armadura completa de un caballero; hoy esta voz significa el conocimiento teórico de las armas ofensivas y defensivas, y también un trofeo de armas.

Pantufas.—Medias con suela.

Poleró.—*Glosario*.

Paño de arange.—Manto anaranjado.

Carderera.—*Iconografía*.

Papagorja.—V. *Espadas. Papagorja*.

Papahigo.—Amplia esclavina de launas articuladas en sentido horizontal, que defiende el pecho y la espalda, baja en disminución hasta la cintura y termina en punta.

Especie de gola grande llamada en la *Relación de Valladolid papahigo tudesco*.

«Aletas de las gorras usadas con la armadura del siglo xv, que servían para abrigar el cuello y orejas cuando se bajaban, si bien por lo regular quedaban levantadas y sujetas por cordones, como se ve en la efigie del comendador D. Cristóbal de Santisteban».

Así dice Carderera (*Iconografía*), pero la definición es poco exacta, como acredita el texto siguiente:

«Lo cuarto que todos los soldados llevasen muy buenas armas y bien acolchadas y gorjal y *papahigos* y antiparas y rodela».

Ordenanzas de Hernán Cortés.—Bernal Díaz del Castillo.

«Por Dios, términos lleva de caminar con *papahigo*, con solos dos meses que le dure el gobierno».

Cervantes.—*Don Quijote*.

Papilio.—Tienda de campaña que usaban los romanos.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Papo.—Tela ahuecada que salía entre las cuchilladas de los trajes antiguos.

«Tenía vestida una ropa de terciopelo negro y un sayo de terciopelo blanco, acuchillado, lleno de *papos* de tafetán blanco».

Fr. Prudencio de Sandoval.

Parabolano.—Gladiador osado y atrevido.

Hevia.—*Diccionario militar.*

Paramanes.—Vueltas bordadas de los trajes de los pajes.

Paramento.—*Sobresañal.*

Gran manto ó sobrecubierta lujosamente blasonada, que llegaba hasta cerca de las cuartillas del caballo.

«E llevóle al caballo el *paramento* delantero».

Pineda.—*Passo honroso.*

«Envió á su hermano Fernando de Velasco con una gran escuadra de gente de armas, muy bien aderezados, así de armas como de caballos, e cubiertas, e *paramentos*».

Mantuano.—*Seguro de Tordesillas.*

«Tascaba el freno, en rosicler bañado
De espuma y sangre, y con los pies quería
Romper el *paramento*....»

Lope de Vega.—*Pobreza no es vileza.*

Parar.—Quitar, con la espada, el golpe del contrario.

Es también preparar, prevenir.

«Para que los siguiesen hasta llevarlos á una celada de más de ocho mil hombres, que les tenían *parada*, entre unas grandes quebradas de arroyos».

López de Gómara.

Parazonium.—V. *Espadas. Parazonio.*

Parcioneros.—*Fadazitos*. V.

Parche.—Tambor.

«Pues truene el *parche* sonoro
Que rayo soy contra el moro
Que fulminó el Castañar».

Rojas.

Significaba, igualmente, la piel con que se cubren los tambores de guerra.

«También tocan atabales de cobre, cerrados con sólo un *parche*, que se los llevan del Cairo, y atambores de dos *parches* como los nuestros».

P. Alonso de Sandoval.

Pardo.—V. *Caballero pardo*.

«El Cardenal Cisneros formó un cuerpo especial compuesto de 1.000 hombres de toda su confianza. Fué conocida esta gente con el nombre de *Pardos*. Unos cuatrocientos iban armados de escopetas, y los demás de coselete y picas».

Clonard.—*Historia Orgánica*.

Parés.—*Pavés*. V.

Escudo prolongado para cubrir el cuerpo del combatiente.

Poleró.—*Glosario*.

Parma.—Arma ligera como pequeño *clypeus*.

Assas.

«Escudo de los romanos, redondo y de tres pies de diámetro».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Escudo de tres pies de diámetro que usaron los *velí-*

tes, en opinión de Carrión Nisas, y también la caballería, según Tito Livio y Blesson.

Plinio afirma que era el *pelta* de los griegos.

V. *Broquel. Escudo.*

Parmato.—Soldado armado con *parma*.

Parmula.—Diminutivo de *Parma*.

Lo usa Horacio.

Parmulario.—Gladiador romano que se servía del escudo llamado *parma*.

Marty.—*Vocabulario.*

Partesana.—Arma de asta con regatón de hierro que se distingue de la alabarda, por carecer de hacha. Hoja formada por un hierro agudo, ancho en la base.

Las había también de hojas flamantes, terminadas en dos puntas curvas, y otras que al pie de la hoja principal, llevaban dos accesorias, denominadas alas ó aletas, en forma de media luna. Fué insignia de los cabos de Escuadra de infantería.

Almirante la considera igual que la alabarda.

Bardín asegura que el asta era más gruesa, la cuchilla ancha con corte y punta, y en general más sencilla y menos lujosa que la alabarda. La de los suizos tenía, en la parte inferior, una media luna.

Carrión Nisas dice que la infantería suiza la tomó de la española, pero en los siglos xv y xvi sólo se encuentra mención de las picas: aun en el xvii llevaban espontón los oficiales y *partesana* los sargentos.

«Mostrándoles sus espadas, lanzas, gorguces, *partesanas* y otras armas con que mucho los espantaron».

Acosta.—*Historia de las Indias.*

«Aunque se me pongan puntas de aceradas *partesanas*».

Castillo Solórzano.—*Fiestas del Jardín*.

«La dura *partesana*, dardo ó lanza
No quieren permitir que pocos mueran».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Asegura algún historiador que Vellido Dolfos mató al rey Don Sancho con una *partesana*.

Partir las heridas.

«Apee del caballo y empunyé mi punyal
Finqueme de finojos y con piadosa crueldad
partile las heridas por averos de sacar».

Romancero.—*El nacimiento de Sancho Abarca*.

Parrotes.—Cuerpo de policía creado en 1739.

Pasa-guardas.—«A fines del siglo xv y principios del xvi, el peto era combado, los *pasaguardas* se hicieron enormes, la escarcelas articuladas se redondearon más, perdiendo la pureza de líneas y el sello de fuerza».

Assas.—*Museo Español de Antigüedades*.

Pasadillos.—Bordadura que pasa por ambos lados de la tela.

«Mandamos que ninguna persona... pueda traer género alguno de entorchado, ni torcido, ni gandujado, ni *pasadillos*».

Nueva Recopilación.

Pasador.—Mencionado, entre otras armas, en la Crónica de Don Alvaro de Luna, era una saeta de punta muy aguda.

«Despedaza los duros *pasadores*
Pues tu gloria y cuidado es ya perdido».

Fernando de Herrera.

«Muitos destes mininos voadores
Estão em varias obras trabalhando
Hũs amolando ferros *passadores*,
Outros asteas de setas delgaçando».

Camoens.—*Os Lusíadas*. Lisboa, 1626.

«E dos caxas de saetas e *pasadores* gruesos e delgados e otra caxita pequena con vna doçena de *pasadores* de las cebratanas».

Bol. Histórico, núm. 2.

Cierta especie de estilete llevaba el mismo nombre.

«Desmallador de los quesos
Pasador de los chorizos».

Quevedo.

Pasamano.—Galón ó trencilla de oro, plata, seda, etc.

Pasavantes.—Oficial de armas inferior al Faraute.

Obras de Juan Rodríguez de la Cámara.—Madrid, 1884.

«Maçeros e *pasauantes* cabo ay, encapados de pùrpura, con el rabo fastallá, que no tienen tanto dos cotas de la Marquesa».

Lucena.—*Vita beata*.

Pasenantes.—*Pasavantes*. V.

Paso de armas.—Hecho de armas, en que los caballeros se apostaban en algún paraje, y llamaban con carteles de desafío á los que quisiesen justar con ellos, asistiendo los Jueces del campo, nombrados por los Mantenedores, y autorizados por el Rey.

«No hay que confundir el torneo, donde los caballeros peleaban en grupos, con la justa, así llamada de la palabra latina *juxta*, que era un combate singular, de hombre á hombre, ni tampoco con el *paso de armas*, en el cual numerosos campeones, á pie y á caballo, simulaban el ataque y defensa de una posición militar, de un paso ó desfiladero estrecho y difícil, en valles ó montañas».

P. Lacroix.—*Vie militaire et religieuse au moyen age et à l'époque de la Renaissance*.—Paris, 1873.

Pero no fué esto el famoso de la puente de Orbigo, que describió Pineda en su libro *Passo honroso defendido por Suero de Quiñones*, 1588.

Paso geométrico.—Voz de la esgrima.

«Es el que hacemos cuando andamos ni á prisa ni despacio en destreza».

Carranza.

Patillas de espada.—Guardas arqueadas que, partiendo de la cruz de la espada, descienden á los cantos del recazo, otras veces se llaman puente.

Rodríguez del Canto.—*El discípulo instruido*.

Patrulla.—Alboroto.

«Levantaron gran *patrulla*
Y estando ya para armalla
Sobre quien á quien magulla
No salieron á la valla
Porque el Santo fué á la bulla.

F. Pedro de Santa Teresa.

Pavás.—*Pavés*.

Pavés.—Escudo prolongado que cubría el cuerpo del combatiente.

Según el *Diccionario* de la Academia, 1.^a edición, viene del latín *pavire*, herir. Bescherelle lo deriva del italiano *pavesse*, ó del francés antiguo *pave*, cubierta, para Du-Cange sale del griego *pabetzion* (escudo más grande).

Usados por los asirios, griegos y romanos: éstos los empleaban para formar la especie de concha de tortuga, llamada testudo, debajo de la cual se resguardaban los soldados, para defenderse de lo que los sitiados en fortalezas arrojaban desde lo alto de los muros.

En un bajorrelieve del siglo xi, del Convento de Santo Domingo de Silos, figuran paveses de bordes curvos, que debían ser de cuero pintado y tendido sobre una armazón de madera.

Los del siglo xv, presentan la forma de una porción de cilindro, de cono alargado ó cuadrangular con extremos curvos.

Durante la Edad Media se usaron paveses de madera guarnecidos de piel y adornados con motivos heráldicos.

«Entre tanto que dura la comida, hasta que el pueblo queda harto, los más nobles dél toman de dos en dos sus alfanges y *paveses*, y pelean al sonido de las campanas».

Argensola.—*Conquista de las Malucas*.

«¿Para qué otra vez, decidme,
Ha de limpiar los *paveses*
Tomados de orín y polvo
En que ora yacen y duermen?»

Calderón.

«Oviedo y Covadonga, de estandartes
Y de *paveses* ilustrados, digan
Quién son los infanzones y en qué partes
Contra la eternidad bronce fatigan».

Tirso de Molina.

«De manatí fortísimos *paveses*
Do hacen poca mella los reveses».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Pavesada.—*Empavesada*.

«Quien llega más tarde presume que yerre
La *pavesada* ya junta á las alas».

Juan de Mena.—*Coplas*.

«Esto hecho con las rumbadas caladas y su *pavesada*
puesta y los soldados repartidos.....»

Luis del Mármol.

«Juntos muchos soldados, y hechas *pavesadas* de los
escudos, y sustentados en ellos con recíproca unión y
concordia, vencían antiguamente sus almenas y las ex-
pugnaban».

Saavedra Fajardo.

Pavesero.—«Soldado que tenía el *pavés*, con que se cu-
brian los flecheros».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Pavesina.—Escudo.

«Y unas rodelas hechas á manera de *pavesina*, con
que se cubren todo el cuerpo cuando pelean».

Bernal Díaz del Castillo.

Pavón.—Bandera.

«En el segundo achero había cuatro banderas pinta-

das con las armas reales. La primera era una bandera cuadrada; la segunda un estandarte grande, extendida la cola; la tercera era un guión grande; la cuarta era una bandera que llaman *pavón* que son las que los reyes usan en la guerra en diferentes ocasiones».

Iñiguez de Lequerica.—*Sermones funerales en las honras del Rey Felipe II.*—Madrid, 1601.

Pavonar.—Dar color obscuro al hierro.

«El cual como está bruñido sobre negro, parece *pavonado* como pomo de espada».

Picara Justina.

«Trocando los soberbios obeliscos
En *pavonadas* láminas de plomo».

Arteaga.—*Rimas.*

Pean.—*Poan.* V.

Peceño.—Caballo con pelo del color de la pez.

«En un castaño *peceño*, con girel de raso verdemar muy guarnecido, iba soberbio Robrán».

Colmenares.—*Historia de Segovia.*

Peciar.—Hacer pedazos.

«E fueron quebrantadas é *peciadas* más de cuarenta naves por tormenta».

La Gran Conquista de Ultramar.

Pecorear.—Merodear.

«De la qual con libertad y en gruesas tropas salen á buscar la vida ó á *pecorear* que assi lo llaman para hazer el nombre más onesto».

Pardo Rivadeneyra.—Traducción de Jorge Basta.

Pecto.—*Peto.* V.

«Era el *pecto* al lado derecho escotado desde el hombro hasta abajo del brazo casi un palmo y entraba la escotadura redonda casi hasta el medio del pecho».

Uhagón.—*Desafío entre Don Rodrigo de Benavides y Ricardo de Merode*, 1902.

«Guarnécense de *pectos* de algodones».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Pectoral.—Semi-lorica. V. *Media loriga*.

Medio peto, usado por los romanos, de forma cuadrada que cubría solamente el pecho, y se hacía de cuero, hierro ó bronce.

Justo Lipsio.—*De Militia Romana*. L. III.

«Le da un reues que *petoral* y espalda
le corta derrocandole la falda».

Hierro.—*Libro de los victoriosos hechos del muy valeroso caullero Don Ahuaro de Baça*. Granada, 1561.

V. *Peto*.

Pechera.—Collerón acolchonado.

«Los franceses justan por otra guisa que non facen en España: justan sin tela á manera de guerra por el topar. Arman los caballos de testera é *pechera*, que son unas armas de cuero muy fuertes, é las sillas muy fuertes, que cubren la pierna fasta cerca del pie».

Crónica de Pero Niño.

V. *Pretal*.

Pechuelo.—V. *Sobrecubierta*.

Pedazar.—*Apedazar*.

Pedorreras.—Calzas ó calzones propios para andar á caballo; también se llamaban calzas atacadas y eran redondas y abultadas.

Pedrada.—Escarapela. Lazo de cintas que ponían los soldados en el ala del sombrero y servía de adorno.

«Ningún soldado traerá algún ala del sombrero caída, teniendo en la del lado de la *pedrada* una presilla que la mantenga alta».

Ordenanza de 1716.

Pegar con uno.—Acometer.

«Alexandre, como hubo la nueva, movióse contra él, y en la ribera del río Ceduo *pegó con él*».

López de Ayala.

Peinilla.—Sable usado por los montañeses de la América del Sur.

Peleante.—Matón.

«Esa costumbre, señor escudero, respondió Sancho, allá puede correr y pasar con los rufianes y *peleantes* que dice».

Cervantes.—*Don Quijote.*

Peleona.—Riña. Pendencia.

«Armóse una *peleona* entre los dos, de suerte que el alchimista á cachetes estaba hecho alambique de sangre de narices».

Quevedo.

Pelizón.—Vestidura de pieles.

Pelos.—«Sutilísimas grietas transversales á las mesas ó que cortan parte de ellas lateralmente».

Fraxno y Bouligni.

V. *Picar pelo á espada.*

Pelote.—V. *Pellotes* y *Gonela.*

Pelta.—Escudo pequeño y ligero de los griegos, de forma de media luna, por lo que Virgilio le llama *lunata*.

«Escudos elípticos fabricados de un enrejado de madera ó tejido de mimbres, cubierto de cuero y sin refuerzo de aros de metal. Los escudos chatos, ovalados ó exágonos, eran propios de los equites, pretorianos y auxiliares extranjeros, y los exágonos en particular, de los germanos».

Villa-amil y Castro.—*Grupo de mármol conocido por la Apoteosis de Claudio. Museo Español de Antigüedades.*

Adarga usada por los celtiberos.

Sánchez.—*Vocabulario de voces anticuadas*, 1490.

Escudo pequeñísimo en forma de media luna usado por los cántabros.

Assas.—*Museo Español de Antigüedades.*

Era mucho más pequeño que el del *oplita*, soldado de la falange griega.

Maizeroy dice que también se aplicaba este nombre á una especie de dardo.

«Porque Castilla mantenga su estilo
«Toga é oliva, no armas ni *peltas*».

Juan de Mena.—*Coplas.*

«Las amazonas con *peltas* doradas
uide uenir en orden metidas».

Merino.—*Las Julianas.*

Pelta luneta.—«Escudo elíptico cortado horizontalmente por sus extremos. Forma más común de los pueblos asiáticos que la elíptica y es la que adoptan los escudos de las amazonas».

Villa-amil y Castro.—*Grupo de mármol conocido por la Apoteosis de Claudio. Museo Español de Antigüedades.*—Tomo V.

Peltasta.—V. *Calcáspide*.

Soldado armado con el *pelta*. Herodoto describe, detalladamente, su traje.

Pellón.—Vestido antiguo, largo, que regularmente se hacía de pieles.

Pellotes.—Túnica con pieles. Siglos XIII al XV.

«Otro sí establecemos que el maestro non traya más de diez escuderos de bestias, é que los vista sayas é calças de paño tinto, é mantos é *pellotes* de viado».

Capítulo de la Orden de Santiago, celebrado en Mérida.—Era de 1348.

V. *Paletoque*.

Penacheras.—Pieza del Casco, donde se colocaban los penachos, garzotas, etc.

«Martinetes y garzotas
En las *penacheras* altas
Coronan dorados yelmos
Que al rayo del sol brillaban».

Moratín.—*Don Sancho en Zamora*.

Penacho.—Haz de plumas de color que se colocaba en el yelmo.

Para que se vea hasta qué punto llegó la exageración de estos adornos, he aquí lo que dice una auténtica *Relación*:

«Ilustraua el lucimiento tenehroso de los Padrinos, el esplendor de las galas del Mantenedor, que ayroso oprimia vn Andalucía castaño de piel oscura. Su *penacho* matizaua de varios colores el viento, admirando su artificioso capricho á quantos lo atendian. Empeçaua de un círculo, que servía de Eclíptica al Sol, que rayaua luminosos cambiantes, en oposicion al quarto Planeta.

Toda la Esfera se componia de enlaçados de volante de plata, turquí, leonado, y blanco. Salian dél muchos follages, guarnecidos de plumas azules, blancas y leonadas, que todas juntas parecian traslados de los pensiles de la gran Ciudad, que inundan el Tigris, y el Eufrates. Correspondian á los ramos, otros, que descendian á la cintura del cauallero, y se dilatauan por las caderas del cauallo. Todos estos, y los que estauan más allá de la cresta de la celada, tenian por extremos vnas garçotas de vidro, de los colores de las plumas. En la parte eminente del penacho se anidaua vn pájaro celeste, que hazía vistoso remate».

Torneo de a cavallo, en campo abierto que mantovo Don Raymundo Gómez de Mendoza. Descríbelo Lavrençio de Sol's y Heredia.—
En Çaragoza, 1638.

«Don Manuel Belvis, hijo del Marqués de Benavides, llevaba un *penacho* en la celada de dos varas de alto y lleno de ramos de oro».

*Torneos de Zaragoza y Barcelona.—*M. S. B. N.

«Traían las celadas cubiertas de grandes *penachos* de colores, que casi no se parecían».

Calvete.

Pendejo.—Hombre cobarde.

Pendón.—«Bandera grande, plegada sobre el asta, á veces adornada con emblemas religiosos».

Mérida.—*Vocabulario.*

«Temblaba de mirar en alta vara
Rojo *pendón*, que honestamente inquieto
El viento tremolaba con respeto».

Lope de Vega.

Banderola de la lanza de armas.

«Embrazan los escudos delant los corazones
Abaxan las lanças apuestas de *pendones*.....»

Poema del Cid.

«Las lanzas abaxadas, los *pendones* tendidos».

Poema del Conde Juan González.

«De manera que el *pendón* que era blanco, fué tornado bermejo de la su sangre».

La Gran Conquista de Ultramar.

A pendón herido.

Frase adverbial que expresa la diligencia con que se acude á defender la bandera cuando está en peligro.

Seguir el pendón de uno.

Alistarse en sus filas.

Se usaron diferentes clases de pendones:

Aposentador ó posentador.

«Es ancho contra el asta e agudo contra el cabo: esta seña llevan los mariscales del rey quando van á aposentar los reales: asimismo tal seña pueden traer las órdenes é los maestros de cavallería, asimismo los que ouiesen cien cavalleros e dende ayuso fasta cinquenta.....»

»E *pendones posaderos* eran aquellos que son anchos contra el asta e agudos fazia los cabos e llamados asy porque por ellos se guiasen en las huestes los que van á tomar posada.....»

Mexia.—*Nobiliario vero.*—Sevilla, 1485.

Posadero.

«Son llamados aquellos que son anchos contra el asta y agudos facia los cabos».

Part. 2.^a, tit. 23, ley 14.

Traído á corzas.

Parece que se habla de un pendón ligero para llevar-

lo cuando se corría, según Sánchez. Acaso debe leerse *cordas*, porque iría asegurado con cuerdas.

Dimas Hinard entiende *á corzas*, por *á crozas*, esto es, con hasta, á manera de báculo porque se trataba del pendón de un obispo.

Janer.—*Poema del Cid*.—*Glosario*.

De la divisa.

Guión real.

Cuenta Herrera que «Fernando el Católico, concedió á la isla Española, por armas, un escudo con una banda atravesada, con dos cabezas de dragones, dorados, en campo colorado, de la misma manera que él la traía en su guion real».

Décadas de las Indias.

Pendoncillo.—Banderilla de la lanza.

«El aire manso tremola
Pendoncillos de sus lanzas».

Moratin.—*Don Sancho en Zamora*.

«La gruesa lanza estriada y rebutida
De barras de metal lleva en la cuja,
Y un *pendoncillo* ó banderilla asida
Que bordó con primor sutil aguja...»

Moratin.—*Naves de Cortés*.

«Y en el remate de su lanza brillo
Da al aire un recamado *pendoncillo*».

D. de Rivas.—*El Paso Houroso*.

«Fátima le envió con un paje suyo un rico *pendoncillo* para la lanza».

Pérez de Hita.—*Guerras civiles de Granada*.

Pennavera.—Piel muy blanca como de armiño ó marta.

Sánchez.—*Vocabulario de voces anticuadas*, 1842.

Penón.—Juan Spaen, rey de armas de Felipe II, dice que en el «Cortejo de las honras por personas reales» figuraban cuatro banderas, que se ponían en la iglesia, llamadas estandarte, guión, corneta y *penón*.

Pénula.—Capote que el legionario romano vestía sobre el sago ó sayo.

Peón.—Soldado de á pie.

«Muchos son más que vos *peones* y cavalleros
Omes son muy esforçados, de pie muy ligeros
De azonas et dardos fazen golpes certeros».

Poema del Conde Fernán González.

Peonaje.—Conjunto de soldados de infantería.

«Murieron en el rebate los mejores soldados y la mayor parte del *peonaje*».

Mariana.—*Historia de España.*

Peonería.—*Peonaje.*

Peonero.—*Peón.*

«El coronel y capitán de los gastadores ó *peoneros* que han de alojar en el mismo cuartel».

Mendoza.—*Teoría y práctica.*

Pera.—Zurrón.—Morrál.—*Burlaca. Barjuleta. V.*

Perilla.—*Pico.*

Punto central y alto del borren delantero de la silla de montar.

Perpunte.—«Entiendo que era á modo de Saio estofado de algodón, perpuntado ó claveteado mui menudo con láminas ó otra cosa fuerte, i tan grande que podía servir de cama en la guerra como dize la lei de Partida».

Aldrete.—*Origen de la lengua castellana.*

Jubón fuerte, colchado con algodón y perpunteado, para que sirva de defensa y, además, al vestir la armadura, no maltrate con su peso y aspereza.

Carderera.—*Iconografía*.

Género de vestido que se compone de lana floja para llevarle debajo de la loriga, el clibano ú otra armadura semejante.

Clonard.—*Historia Orgánica*.

«Mas el moro tuvo la lanza tan fuerte é empujóla tanto adelante, que le falsó el *perpunte* y la loriga».

La Gran Conquista de Ultramar.

«E ovieral muerto si non porque le acerto en derecho do tenía el *perpunte* muchos dobleces, pero que gelo passó».

«E el Rei de Aragon traia vn golpe de lança por los lomos e salio el algodón del *perpunte* por ella, pero non passaua á la carne».

Historia del Rey Don Alonso el de las Navas.

V. *Cota*.

Perpunto.—*Perpunte*.

«Mandaron fer a priesa saetas e quadriellos, lanças e segurones, espadas e cuchiellos *perpuntos* e lorigas, escudos e capiellos».

El Libro de Alexandre.

«El Cid regaló al Soldan de Persia una espada muy noble é una loriga é unas brafoneras e un *perpunte* que era fecho de nudos».

Crónica General de España.

V. *Bacinete*.

Persevantes.—*Pasavantes*. V.

«Ca es de saber que el primer grado del oficio darmas es *persevante*, é el segundo es el faraute, é el tercero e posteriores es el rey darmas».

Mexia.—*Nobiliario*.

Persona por persona.—V. *Desafios*.

Pescozada.—Golpe en la mejilla que daba el padrino al que armaba caballero.

«La imagen de Santiago que estaba encima del altar, llegóse el rey á ella et fizole que le diese la *pescozada* en el carriello».

Crónica de Alonso XI.

Pespunte.—*Perpunte*. V. *Hoquetón*.

«En su *pespunte* y loriga de que su cuerpo era armado».

Romancero de Sepúlveda, 1551.

Pestañas.—«Don Rodrigo de Meneses, cō su librea... espadas y dagas doradas cō sus *pestañas* y tiros bordados de oro y plata».

Relación de la... entrada q hizo... Doña Margarita de Austria en... Valencia. Valencia, 1599.

Peto.—V. *Justacor*.

Pieza de la armadura que defiende el pecho y que con el espaldar compone la coraza.

«Viendo esto el buen hombre, lo mejor que pudo le quitó el *peto* y el espaldar para ver si tenía alguna herida».

Cervantes.

Se usaron petos de muy diferente forma, á saber:

De allecret ó de infante.

Petos cortados que se colocaban sobre la cuera de armas.

Doble.

El peto reforzado con sobrepeto ó peto volante.

«Las robustas personas adornadas
De fuertes *petos dobles* releuados».

Ercilla.—*La Araucana*, 1578.

Tranzado.

Peto ó espaldar tranzado se decía del que en su parte inferior llevaba la pieza denominada *trance*.

«Las armas las acostumbradas de los caballeros, lanza y escudo y arnés *tranzado*, con todas las demás piezas».

Cervantes.—*Don Quijote*.

Tresdoblado.

«Passale vn fuerte peto *tresdoblado*
Y el jubón de algodón y en la barriga
le abrió vna gran herida....»

Ercilla.—*La Araucana*, 1569.

Volante. V. *Sobrepeto*.

Petral.—Pieza de la *barda* del caballo que cubría el pecho del animal y se unía con el cuello y las flaqueas.

En los carros falcados se ve un caballo con *petral*.

Poterum.—*Archæologia græca*.

«El freno é los *petrales*, que traia segun la manera que traen los turcos, era de cuero de camax é cubiertas de oro é estrellas menudas».

La Gran Conquista de Ultramar.

«Oliueros quebro las cinchas e el *petral* del cauallo».

La historia de los nobles caualleros oliueros de castilla y artus dalgarbe.

V. *Pretal*.

Petrera.—Riña de mucho vocerío y ruido.

Petro.—Negro, obscuro.

Pezón.—*Ombliigo* de la adarga. V.

Diccionario de la Lengua.

Pezonera.—Parte relevada ó sobrepuesta que adorna algunos petrales de caballo.

Las abultadas que se colocaban en los costados tenían por objeto facilitar el movimiento de los brazuelos del caballo.

Piastrón.—«De origen y nombre italiano, la parte de la armadura llamada *piastrón* y conocida en España con el título de pieza con faldón, ceñía la espalda, bajando hasta la rabadilla y abrazando después las caderas, protegía el pecho y el vientre, dejando hueco bastante para colocar otra pieza en la región del pubis. Esta pieza estaba adherida al jubón ó jubete de armas y sobre ella, como traje de adorno, vestían los caballeros otra especie de jubón que se denominaba falso peto, el cual brillaba con los recamados de oro y plata, representando el gusto más ó menos exquisito, las riquezas y el esplendor del caballero».

Clonard.—*Historia Orgánica.*

«El Catalan encontró al de Aller en una chapilla redonda de las dos que tiene el perno, donde está el bolante del *piastron* en mitad del peto».

«Encontró Suero al Aleman en el cabo del *piastron*».

«E en esta carrera encontró Suero á Mosen en el peto del *piastron*, é falsóle juntamente con el bolante de las platas, é tocó el peto dellas».

«Encontró Venavides á Vesga en el *piastron* en derecho del coraçon, é falsando el *piastron* le apuntó en el peto de las platas».

«Entro en la liça Suero sin tres piezas de sus armas,

que fuerō la cara del almete, y el izquierdo guarda-braço, y el *piastron* de las platas».

Pineda.—*Passo honroso*.

Pica.—Para Ferrari, se deriva esta voz de *Spicula*; Ducange la cree originaria de la baja latinidad, *pica* ó *picca*, y Turnese entiende que procede del latín *Spica*.

Era una especie de lanza, usada por los infantes, compuesta de un asta con hierro plano de dos filos, más largo y ancho que el de la lanza.

El fresno fué la madera preferida, y su longitud varió diferentes veces, pero siempre tuvo grandes dimensiones.

«La *pica*, dice Bardín, ha sido uno de los primeros productos de la industria humana; los bajorrelieves de Tebas, en Egipto, nos presentan imágenes variadas de esta arma. Los héroes de Homero y de Virgilio están armados con ella, sea á pie, sea en carro; pero estas *picas* no eran armas largas».

Usada por todos los pueblos, cayó casi en el olvido hasta que los suizos, en el siglo xiv, imitaron la táctica falangista de los antiguos helenos. Los españoles la adoptaron á fines del xv, y llegaron á sobresalir en su manejo. «Esta infantería española, tan renombrada por su bravura, escribe Carrión Nisas, aprendió, combatiendo con los suizos en Italia, á formar batallones cerrados; adoptó la *pica* para una parte de sus soldados y llegó á ser tan difícil de romper como la falange suiza».

Essai sur l'histoire générale de l'art militaire.

La adopción de la bayoneta y el perfeccionamiento de las armas de fuego, fueron las causas del abandono de la *pica*, pero todavía en 1704, Montecuculli, Folard en 1727, Mauricio de Sajonia en 1757 y Lloyd en 1762, trabajaron en pro de su rehabilitación, siendo de notar el

hecho curioso de que, en 1814, se estuvo á punto de restablecer el uso de la *pica*.

Puede consultarse:

Tito Livio, Julio Africano, Polibio.

Maquiavelo.—*Tratado del arte de la Guerra*.

Hoyer.—*Historia del arte de la Guerra*.

Bardin.—*Dict. de l'armée de terre*.

Rocquancourt.—*Cours complet d'art et d'histoire militaire*.

Renard.—*Táctica elemental*.

«No ha de haber *pica* de menos de 25 palmos y de 27 es la medida buena».

Eguiluz.—*Milicia, discurso y regla militar*.

«No deben permitir que haya *pica* sin funda pues no solo hermosa mucho el escuadrón tener todas las *picas* fundadas, pero hácele parecer mayor, que es circunstancia muy importante».

Valdés.—*Espejo y disciplina militar*, 1591.

«Este género de arma, que es la *pica*, se ha ido perfeccionando tanto, que hoy día tiene nombre de Reina, y la más antigua de todas las armas como verdaderamente lo es. Debe ser la *pica* por lo menos larga de quince pies..... El traer de la *pica* es sobre la espalda, teniendo el codo alto..... Al enarbolar de la *pica* ha de volver un poco la cabeza con un cierto movimiento de cuerpo; mirando atrás con gracia y aire, como si mirase á la *pica* y mirándola como si no la mirase, pondrá la mano izquierda lo más abajo de la *pica* que pudiere y enarbolará la *pica* con facilidad no mostrando fuerza; porque ciertamente no es menester fuerza, sino habilidad, plática, brío y dexteridad, poniendo el cuento de la *pica* en medio de la palma de la mano, y arrimarla á la espalda y no á la cabeza, que parece flaqueza y es feo».

B. Scaron.—*Doctrina militar*.

«Y acordándose (Cortés) de haber oído alabar las *picas* ó lanzas de que usaban en sus guerras (los chinantecas), por ser de vara consistente y de mayor alcance que las nuestras, dispuso que le trajesen luego trescientas para repartirlas entre sus soldados».

Solis.

«..... ¿Para qué
El hacer mal á un caballo,
Saber jugar el acero,
Acometer un asalto,
Dar dos botes de una *pica*.....»

Tirso de Molina.

«¡Como quien soy, que le hacía en Flandes, antes terciando allá la *pica*, que arrastrando aquí la espada».

Cervantes.—*El casamiento engañoso*.

V. *Piqueros. Coseletes.*

La palabra *pica* tenía varias acepciones que se diferenciaban del modo siguiente:

Armada.

Soldado de infantería armado con *pica* y coselete.

Extraordinaria.

El piquero que se situaba en los flancos del ejército para resistir las acometidas del contrario.

Flordelisada.

«Arma defensiva, lo mismo que la *pica* común, solamente que el hierro tenía la forma de una flor de lis; la usaban los antiguos galos y francos».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Lanza.

Usada antiguamente por la infantería, de 7 pies de largo y 18 pulgadas de cuchilla.

Ordinaria.

Se llamaba así, según Salazar, á los soldados armados con *picas* que se colocaban en el frente y la retaguardia.

Seca.

Soldado con *pica* que no llevaba más defensa que el morrión.

«Si fuese en Berbería, la *pica seca* es extremada para dar alcance al enemigo roto..... Es muy buena arma para todas partes y sin ella no se debería hacer jornada».

Eguiluz.—*Milicia, discurso y regla militar.*

«Licenciado, *pica seca*,
Hueso que sirves de vaina
A un estoque».

Polo de Medina.

«En la guerra el hombre de armas no desprecia al coselete; ni el caballo ligero al arcabucero; ni el mosquetero al *pica seca*, antes todos hacen un cuerpo».

Rivadeneira.

Suelta.

Lo mismo que *pica seca*.

«El soldado que servía en la guerra con ella, y no iba armado de coselete».

Hevia.—*Diccionario militar.*

Picas. (*Calar las*).—Ponerlas en postura de ataque.

«El escuadrón marchaba trescientos pasos y luego hacía alto, como desafiando á sus contrarios, *caladas las picas*».

Carlos Coloma.

«Hizo *calar las picas* á un instante».

«*Calan* de fuerte fresno como vigas

Los bárbaros *las picas*».

Ercilla.—*La Araucana*.

«A esta sazón ellos comenzaron á *calar las picas* hacia adelante.

Sandoval.—*Historia de Carlos V.*

Pasar por las *picas*.

Pasar trabajos.

Picar.—Seguir al enemigo atacando su retaguardia.

«No pudo hacer más César de enviar sus caballos por el vado, que había hecho que le *picasen* las espaldas y los detuviesen cuanto fuese posible».

Ambrosio de Morales.

Picar de martinete.—Volver el talón contra los hijares del caballo para castigarle.

Diccionario de la Academia.

Picar pelo á espada.—Consistía en esconder el que había sacado una hoja de espada al tiempo de darle el temple. Los veedores reconocían todas las hojas escrupulosamente, y en el fuero dado á Cuenca por Alfonso VIII, previene que «si el herrero ligo, ó reja, ó podadera ó foz ó segur ó otra herramienta, lo quebrado por sano lo vendiera por jura del comprador, refaga aquella herramienta ó dele sus dineros», cuya medida se extendió á las armas blancas en distintas reales prescripciones.

«Que no vendan espada quebrada, ni añadida, ni con *pelo*».

Ordenanzas de Granada, 1531.

Picazo.—Golpe de pica.

«Vuo muchas caidas señaladas
Grandes golpes de maças y *picaços*».

Ercilla.—*La Aracana*, 1578.

«Uno de los soldados que asistían á Sandoval le dió un *picaço* en el rostro».

Solís.

Pico de la silla.—V. *Perilla*.

Pico de cuervo.—V. *Alcón*.

«Arma blanca enastada á manera de hacha de armas, teniendo por el lado opuesto un pico ó gancho de hierro».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Pico de pato.—Forma de la punta del escarpe ó zapato ferrado, usado en el siglo xvi.

Picorea.—Pillaje.

Picos.—V. *Martillo de guerra*.

Picudo.—*Espetón*.—Hierro largo y delgado á modo de estoque.

Pie de gallo.—«Una piececita para el *pie de gallo*».

«Una sobreguarda de targeta pequeña y dos piezas que van puestas en el *pie de gallo* de la targeta».

Relación de Valladolid.

Pieza volante.—O alta pieza. Servía para reforzar el casco de justa, aplicada á lo alto del piastrón y sujeta con tornillos.

La vista era estrecha y obligaba al justador á tener inclinada la cabeza y á quedar en una posición muy

incómoda, si bien apropiada para ajustar la lanza. La *pieza volante* encajaba, por consiguiente, delante del casco, y cubría toda la parte alta del piastrón, levantándose sobre el hombro derecho y quedando unida, por medio de tornillos, á éste y al timbre del casco.

Pila.—«Pequeña banderola que colocaban los romanos sobre los broqueles apilados de un trozo ó parte de una legión para que sirviese de contraseña á los soldados al tiempo de correr á las armas».

Hevia.—*Diccionario militar.*

Pilano.—Legionario romano armado de *pilo*.

«Nombre algunas veces dado á los soldados más antiguos de la milicia romana que iban armados de dardos y formaban la tercera fila».

Marty.—*Vocabulario.*

Pilar.—«Estaca, poste ó muñeco que se clavaba en tierra en los picaderos y torneos públicos, y se le ponía una rodela, para que sirviese, en los ejercicios militares, como de blanco para tirarle flechas, lanzadas, etc., y acostumbrarse á manejar las armas de aquel tiempo».

Hevia.—*Diccionario militar.*

Pilarios.—Lo mismo que *Armites*. V.

Pileo.—Cofia guarnecida de cintas; también tocas cerradas, izares, velos y frontales. Siglos ix al xi.

Poleró.—*Glosario.*

Pilo.—Arma usada por la infantería romana. Generalmente tenía un metro de longitud el asta y otro el hierro, terminando en punta triangular muy aguda. Servía como pica y como arma arrojadiza, para lo cual llevaba

una correa, *amentum*. Era muy pesada y exigía continuo manejo. Mario la reformó, acortándola y asegurando, por medio de pasadores, el hierro al asta.

Salazar.—*Tratado de Re militari*, 1536.

V. *Romístro*.

Pillarte.—Hombre á pie para el servicio de los caballeros armados.

Yanguas.—*Diccionario de palabras anticuadas*, 1854.

Pinelo.—V. *Insignias*.

Pinjante.—Adorno colgante.

Pieza de metal labrada que se llevaba en los aderezos de la gineta.

«La custodia seisavada con seis pilares y seis ventanas y sus campanillas colgando y otros *pinjantes* pequeños».

Acta de la visita hecha á la villa de Muros el año 1547.

Piquería.—Tropa de piqueros.

«Muestra se la hermosa *piquería* con el bizarro ayre y ser loçano».

Hierro.—*Libro de los hechos de Don Alvaro de Bazan*, 1561.

«La *piquería* del bárbaro calada,
A los pocos soldados atendía».

Ercilla.—*La Aracana*.

«Ya sabeis como de ordinario en la infantería española ay mucha más arcabuzería que *piquería*».

Valdés.—*Espejo y disciplina militar*, 1596.

«Demás de que con larga *piquería*
Aquel gran escuadrón halló cerrado».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Piquero.—Soldado de infantería, armado con pica. V. *Coselete*.

Por regla general, el soldado armado de pica llevaba coselete, formado por gola, peto, espaldar, escarcela, brazaletes y celada, aunque, en opinión de algunos escritores, que refuta Almirante, el coselete consistía únicamente en una coraza, sin otros aditamentos.

Roquancourt escribe, con poca exactitud, la historia de la infantería, atribuyendo al Duque de Rohan (1635) su organización en tres clases de combatientes, armados unos con picas, otros con arcabuces y otros con escudo y espada, pues muchos años antes habíase empleado la combinación de arcabuceros, *piqueros* y rodeleros, y también el Gran Capitán utilizó grandemente la acción mutua de los *piqueros*, y rodeleros.

En cada escuadrón de 6.000 hombres, había 3.000 *piqueros*, 1.000 arcabuceros y 2.000 rodeleros, y todavía, en una Ordenanza de Felipe II (1560) se dispuso que de las diez compañías del tercio, ocho estuvieran armadas con picas y dos con arcabuces. Felipe III, en 1632, señaló á cada compañía de los tercios (fuera de España) 70 picas por 90 arcabuces y mosquetes. La adopción de la bayoneta y los adelantos conseguidos en la construcción de las armas de fuego, fueron la causa de la desaparición de los *piqueros*, cuya decadencia comenzó en el siglo xvii.

V.—*Pica*.

«Los *piqueros* han de llevar un coselete bien cumplido de todas las piezas, escarcelas, brazaletes, manoplas, pelo, espaldar, morrión».

Brito de Lemas.—*Abecedario militar*, 1631.

«Envió el gobernador su ejército delante, en que iban por todo setecientos hombres, los trescientos y se-

tenta arcabuceros y ciento y sesenta *piqueros*, y los demás de á caballo».

Inca Garcilaso.

Piquete.—Herida ligera hecha con arma punzante.

«Y vos, ¿estáis herido?»

«No señor, un *piquete* solo ha sido».

Tirso de Molina.—*Privar contra su gusto*.

Tropa poco numerosa, destinada á prestar un servicio pasajero.

«Bien entrada la noche, dispusieron su salida de Madrid (las tropas). Los *piquetes* dispersos, se les fueron reuniendo sin hallar oposición».

Quintana.

Pisalbo.—Caballo calzado de ambos piés.

Marty.—*Vocabulario*.

Pisto.—«La espada, acertándose, da lugar á la daga y luego al puñal asesino. El tránsito entre la espada y la daga lo forman los *pistos*, *courtels*, *cortells* ó *langues de bæuf*, según la nación que lo usa. El *pisto* ó *cortell*, es una espada corta, ancha, terminada en punta, con cinco nerviaciones, titulada en catalán también *desllorigador*, pues servía para herir al caballero desmontado, introduciéndosele por las rendijas de la coraza y demás piezas de la armadura, ó sea de la loriga. El *braquemart* de estocada baja y de temple duro, también es un intermedio que hería siempre en el bajo vientre. Viene luego la *daga borgoñona* ó *perce cuirasses*, más corta y de hoja poligonal de acero de duro temple, la cual atravesaba la costra férrea que cubría al caballero. La *misericordia* que hacía pronunciar su nombre el vencido. La *daga de los lansquenets*, que desviaba la lanza y aun cortaba su

palo. La *daga italiana de medio lazo* y la española de *vela*, que se esgrimían con la espada para parar los golpes, romper filos y puntas, y deslizarse hasta hundirse en el cuerpo del adversario, aprovechando los defectos de la esgrima de éste. Los *estiletos* florentinos y las *agujas* venecianas, traidores armas homicidas, puestas en boga por los Medicis y manejadas frecuentemente por las mujeres, y por fin, toda la banda traidora de los puñales».

Pompeyo Gener.—*El Liberal*, 1888.

Pistolete.—Soldado de caballería, armado de pistola y espada, en el siglo xvi. *Herreruelo*.

Ordenanza de Felipe II, 1560.

Pitones.—De la espada. Botones que terminan las patillas en las guarniciones de lazo.

Pitorea.—Arma corta á modo de puñal.

Tomó su nombre de los pequeños puñales que se hacían en Pistoya, y que al introducirse en Francia, se llamaron *pistoyers*, *pistoliers*, *pistolets*.

Placarte.—Pieza de refuerzo.

En el siglo xvi se usó el *placarte* entero compuesto del peto volante, baberón y escarcelón de justa y el *medio-placarte* que á modo de tarjeta, se sobreponía al guarda brazo y le resguardaba lo mismo que el lado izquierdo del peto.

«Un arnés de justa con su *placarte* entero..... y un medio *placarte*».

Inventario del Duque del Infantado, 1643.

«Un *placarte* á manera de tarjeta para justar.

Inventario del Condestable de Castilla, 1705.

«Un *placarte* para encambronado, con medio guarda brazo clavado en él».

Inventario del Duque de Alburquerque, 1560.

Placarte de deltoides.—Pieza de refuerzo para el guarda brazo.

Planos.—De la espada. V. *Mesas*.

Voz de la Esgrima.

«El primer *plano* de los hombros arriba.

El segundo de los hombros á la cintura.

El tercero de la cintura á los pies».

Guerra de la Vega.—*Comprensión de la destreza, 1681.*

Planta.—Voz de la Esgrima.—Guardia.

Los maestros las distinguen en *plantas* útiles y *plantas* universales.

Plantón.—Arma de Astil.

Plaquin.—«Especie de cota de armas que traían los caballeros que peleaban por necesidad (?). Se componía de unas mangas anchas y redondas, y del cuerpo, muy parecida á nuestras dalmáticas. Se diferenciaba de la cota de armas en que era más larga, y de la tirriela en ser más estrecha por la cintura».

Hevia.—*Diccionario militar.*

Plasta.—*Prasta*. Plancha.

«Que Juan de Merlo, á sabiendas, le oviese prestado el bacinete con la *plasta* de fierro sutil puesto á sabiendas».

Bachiller Gómez de Cibdadreal.

Plastra.—Plancha.

«Si bien la *plastra* clavada en el coselete al lado izquierdo parece recibir alguna manera de impedimento el dicho brazo desde el codo á la espalda».

Uhagón.—*Desafío entre Don Rodrigo de Benavides y Ricardo de Merode*, 1902.

Plastrón.—V. *Platas*.

Platamalla.—«Y venden la malla de hierro por de acero y muchas piezas de malla adoballas é facellas con malla de latón y *platamalla* que es malla abierta que no tiene fuerza ninguna y es muy gran falta para el que lo lleva, que no tiene defensa ninguna».

Proyecto de *Ordenanzas de los armeros de Córdoba*, 1512.

«Unos guantes de *plata malla* á bandas, con los artejos de hierro dorados».

Relación de Valladolid.

V. *Malla*.

Platas.—V. *Fojas*.

Palabra que designa las dos piezas que formaban la coraza.

«De 1280 á 1340, la importancia adquirida por la infantería, el aumento y perfección de las espadas y lanzas, obligaron á reforzar los arneses por medio de *platas* ó placas de metal, enlazadas por encima de la malla, que primero se aplicaron sobre la rodilla y los codos.

»Pares de grandes *platas*, cubiertas de tisú de oro, terciopelo y otras telas adornadas con blasones, cubrían el pecho y espalda».

Inventario de las armas de Guillermo III, Conde de Hainaut. Siglo xiv. Van Vinkeroy.—*L'Art Ancien*, 1882.

Almirante dice que «unas veces significó pieza su-

pletoria, apéndice inferior de la coraza, otras veces plastrón, refuerzo interior ó exterior de la loriga ó cota de malla. Hacia 1351, *plate* significaba en Francia armadura de planchas, placas ó láminas de hierro».

Diccionario Militar.

«Messire Galehaut fit restreindre ses *plates*...»

Froissard.

«A la troisième lance... passèrent le pieche d'acier, les *plates* et toutes les armures jusques en chair...»

Froissard.

«Avoir fait pour Mds. (le duc de Bourgogne) un crampon pour la *plate*, à pendre son espée, un anneau pour prendre la dague...»

Laborde.—*Les Ducs de Bourgogne.*

«Entró un loco á caballo, haziendo lugar armado de vnas *platas* y celada á la antigua».

Torneo de á caballo.—Valladolid, 1544.

«Ordoño envió á decir á los jueces que non estaba bien armado, nin que le venia bien la silla en que andaba, por ser pequena, é que las *platas* le venian muy largas, é le estorbaban faser su deber».

«Entró Suero de Quiñones en la liça armado en blanco de vnas *platas* sencillas, sobre las cuales metió vna blanca camisa toda bordada a figuras de ruedas de Sancta Catalina, encima de vn valiente cauallo».

Pineda.—*Passo honroso*, 1588.

Platillo.—Pieza interior de la taza de la espada.

Plazo.—Término ó distrito para duelos públicos.

«Los fieles puestos por el Rey an de meter al reptador e el reptado en el *plazo* que fue puesto por el rey o por q el mandare e an les de mostrar los moiones todos

del *plazo* por q entiendan e sepan bien so *plazo* de q no an de salir».

Fuero de Burgos.

V. *Fieles.*

Pleito.—Lid ó batalla.

«E por dicho se tenian, que si de la batalla vivos saliesen, de no entremeterse en otro *pleito*, sino en le buscar».

Amadís de Gaula.

Plomada.—Clava ó maza cuya parte contundente estaba llena de plomo.

Porra.

Sánchez.—*Vocabulario de voces anticuadas*, 1842.

«Agebo conna diestra mano una fiera *plomada*
Ouiera hy una bestia carga desaguisada».

El Libro de Alexandre.

«E con *plomadas* acometiéronlos muy de recio».

La Gran Conquista de Ultramar.

V. *Maza.*

Plomada era, también, una especie de azote de co-reas, con bolas de plomo en sus remates.

Plomo.—Prueba de las hojas de espada que consiste en apoyar la punta en una gruesa plancha de plomo y formar una curva tan próxima al semicírculo cuanto permiten los diferentes espesores de sus partes.

Fraxno y Bouligni.

V. *Espada.*

Plumada.—«En Roma se daba este nombre á la coraza y

al peto, guarnecidos de hojitas de hierro en forma de plumas». Lorica *plumata*.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Plumaje.—Penacho de plumas que se ponía en los cascos.

V. *Penacho*. *Lambrequines*.

«Nin fallescieron allí ginetes (batalla de Olmedo) que sacaron *plumages* como alas que se tendían contra las espaldas».

Crónica de Don Alvaro de Luna.

«Guarnidos los galanes y galanas
De trémulos penachos ó *plumajes*».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Plumajería.—*Penacho*. V.

Conjunto de plumas que se colocaba en el *yelmo* y las *testeras* de los caballos.

Sobre un potro de Córdoba lijero,
Lleno de carmesí *plumajería*.

Moratin.—*Naves de Cortés*.

Plumería.—Conjunto de plumas.

«Para defenderse usaban rodela pequeñas y escudos, algunas como celadas ó morriones, y grandísima *plumería* en rodela y morriones».

P. José de Acosta.

Plus ultra.— «El Señor Emperador Carlos Quinto puso en los vestidos de sus Guardas las dos Colunas, y por ellas se llama la Capa que traen los soldados de la Guarda Alemana *Plus Ultra*, explicando este concepto con las

dos Colunas de paño que penden desde el cuello de la misma Capa por las espaldas».

Guerra y Villegas. — *Discurso sobre el oficio de Heraldos*, 1693.

Plúteo.—Nombre genérico que los romanos aplicaban á toda clase de defensa empleada para resguardarse de los tiros del sitiado. Pequeños manteletes.

«Casco grande hecho de mimbres y cubierto con pieles mojadas, que usaban los griegos y romanos, á más de los manteletes, cuando trabajaban en la zapa, para ponerse á cubierto de las armas arrojadas de los enemigos. Lo mismo que Vinea».

Hevia. — *Diccionario militar*.

Podadera.—Arma usada en la Edad Media, por la infantería, compuesta de una hoja corta con dos filos arqueados y con uno ó más garfios, colocada en un puño muy corto.

Agar. — *Dic. Ilustrado.... de Artillería*. Madrid, 1853.

Podón. — *Honcejo*.

«Arma blanca de dos filos, enastada, corta y corva, con que peleaban los antiguos, muy parecida á los sables turcos».

Hevia. — *Diccionario militar*.

«Un *podon* el cabo de piedra dorado y grabado la cuchilla y la baina de chapa sin contera ni brocal con un cordón verde».

Libro donde esta asentado todo lo que ay en la armeria del rrey nro señor y es á cargo del armero mayor desde el mes de Febrero de mil quinientos e noventa y quatro.

Poean.—Himno griego de combate. Diódoro de Sicilia afirma que el *Poean* era el cántico de guerra de los primitivos españoles.

Polvillos de guantes.—«Vna bayna de *polvillos de guantes* de espada y daga, quatro reales aunque sea de cordouan.

Tassa general. Sevilla, 1627.

Pomo.—Parte superior de la guarnición de la espada, donde se afirma toda ella.

«En las espadas del siglo XII, el pomo se dividía generalmente en tres porciones: la base ó cuello, la parte central, y un pequeño botón en lo alto sobre el cual se remachaba la espiga».

Maindrón.—*Les Armes*, 1890.

«A un fraile, que esgrimidor
Juntó el *pomo* á la contera».

Tirso de Molina.

V. *Manzana*.

Pomo de la silla.—*Perilla*.

Poner el atajo.—Voz de la Esgrima.

Poner en arma.—Alarmar. Tomar las armas.

Poner en fianza.—«Poner la mano ó pie del caballo sobre un montoncillo de estiércol, al cual se le echa agua para reblandecer el casco.

Diccionario de la Academia.

Ponerse en arma.—Disponerse para combatir.

«Amaneció el Señor y *pusímonos* todos *en arma*».

Quevedo.

«Los reyes y los emperadores y todos los sabios y poderosos de la tierra, se *pusieron en armas* para defender la idolatría».

Fr. Luis de Granada.

Pontecillas.—«Rauanal encontro á Jofre en el peto de las platas, en que le fizo vna buena señal rompiendo su lança en pedaços, sin fazer reues alguno: y se le quebraron las *pontezillas* de su ristre, y se le desguarneció vna llama de su guardabraço derecho, por la fuerça del grande encuentro».

«Y del encuentro se le quebraron á Suero las *pontezillas* del ristre, y se desguarnecio, y de la buelta se le deseneaxo la mano, y vn poco el hombro».

Pineda.—*Passo honroso*, 1568.

Pontezuela.—De la guarnición de la espada.

Estimacion hecha en Valladolid el 21 de Mayo de 1602, por Andrés Díaz y Joan Darphe.

V. *Patillas*.

Porquera.—Especie de lanza ó chuzo.

«Que todos los omes que anduviesen con el merino del Obispo, pueden traer las lanzas que llaman *porqueras*».

Privilegio de Juan I, 1384.

Porquerón.—El armado con la *porquera*.

Porra.—Maza usada desde el siglo XIII.

De las de los indios dice Francisco de Jerez:

«Las *porras* son de braza y media de largas y tan gruesas como una lanza gineta; la *porra* que esta al cabo engastonada es de metal, tan grande como el puño, con cinco ó seis puntas agudas, tan gruesa cada punta como el dedo pulgar; juegan con ellas á dos manos».

«Item más, una *porra* de hierro con su pomo y vara-escudo dorado y el puño de sirgo colorado, y tiene

una trenza del mismo sirgo asido en una sortijuela dorada».

Inventario de Don Beltrán de la Cueva, tercer duque de Alburquerque, 1560.

«Todo homine qui cutellum puntagudo trasieret, vel lanza aut espada, vel *porra* aut armas de fierro, vel bofordo punto agudo, in almuzara, aut in le araval, vel in villa, aut in mercado, aut in conzeio, pectet III morabentinos á los fiadores».

Fuero de Madrid de 1202.

«Le quebrantaron todo el escudo á golpes de espadas é de *porras*.

La Gran Conquista de Ultramar.

«E vino el hermano é diole con una *porra*.

Don Juan Manuel.—*El Libro de los enxemplos.*

«*Porras* que se alçaban segun la manera turquesca».

«*Porras* ó manetas con cadenas».

«Con vna *porra* de metal herrada».

Ercilla.—*La Araucana, 1578.*

«Se topó con Hércules, un hombre muy valiente y recio, acostumbrado á destruir todos los monstruos que andaba con su *porra* en la mano esgrimiéndola».

Almazán.

V. *Plomada* y *Maza*.

Porrada.—Golpe dado con la porra.

«Todo el yelmo le quebrantaron de *porradas* e *cuchilladas*».

La Gran Conquista de Ultramar.

«Porque á poder de *porradas* me hicistes hinchar de piés á cabeza».

Francisco de Villalobos.

«Dioli una respuesta tan fuert e tan airada
Que li costó bien tanto como una *porrada*».

Berceo.—*Santo Domingo de Silos*. Siglo XIII.

Porta-guión.—Porta-estandarte de los antiguos dragones.

Porta-lanza.—V. *Lanza*.

Porta-manteo.—«Los caualleros yuan en cuerpo, lleuado su herreruelo de paño carmesí en el *porta-manteo*».

Gonfaloniero.—*Relación del aparato que se hizo en... Valencia para el recibimiento de... Doña Margarita de Austria*. Valencia, 1599.

Porta-mecha.—El usado por los artilleros en el siglo XVI, que se utilizó, alguna vez, como arma ofensiva.

Portamozos de brida.—Extremos de la carrillera que sostienen las camas del bocado.

Porta-plumas.—Pequeño tubo unido á la parte posterior de la celada y destinado á sostener las plumas que formaban el penacho.

Portefaix.—Arma muy antigua, compuesta de un hierro de tres puntas, colocado sobre un asta, á manera de tridente.

Postura.—Voz de la Esgrima.

Dice Pérez de Mendoza que las posturas de dirigir el brazo con la espada, son: recta, obtusa, aguda, remisa, obtusa de un lado y de otro aguda, remisa de uno y otro lado, y extraña.

«Háse dividido esta doctrina, continúa el mismo maestro, entre las naciones, tomando cada una la postura que les pareció más á propósito para su forma de ejercicio. Observan la postura recta los españoles; las remisas de un lado y de otro, sobrecargándose en el pie izquierdo, los franceses; la extraña, los italianos; las ob-

tusas, los africanos, y los alemanes las traen en la forma y camino que los franceses, con poca diferencia».

Lorenz de Rada inventó la postura llamada *Bella española*.

Pozón.—Veneno.

«Entról la saeta por la mano, é como era herbolada, comenzó luego á subir el *pozon* de la yerba por el brazo».

La Gran Conquista de Ultramar.

Premia.—Violencia.—Opresión.

«Que armeis vuestros corazones de fortaleza, no por *premia* del Capitan, mas por premio de la virtud.

Nebrija.—*Crónica*.

Premio.—V. *Caballero de premio*.

Presenteros.—«Grebas con *presenteros*».

«Con sus *presenteros* y un escarcelón redondo para detrás».

Inventario del Duque del Infantado.

Pretal.—«El *pretal* es conveniente porque conserva la silla en su lugar sin que se vaya atrás, en las fiestas públicas se ponen de cascabeles sobre terciopelo. Pónense éstos por encima del arzón delantero y los otros debajo de la coraza en dos hebillas grandes que tienen los cascacos de las sillas. La gurupera no se pone en los aderezos negros, ni en los jaeces, sino en los de campo».

Tapia y Salcedo.—*Exercicios de la gineta*. 1643.

«Varios entalles de oro en cada hebilla
Sonando del *pretal* las guarniciones
De verde brocatel la verde silla»

Valbuena.

V. *Petral*.

Pretina.—Correa con hierros y muelle para atarla á la cintura.

«Cada clauaçon de talabarte y *pretina* de caja, hecho en Sevilla, seisabado ó ochavado, costilla de vaca y otra qualquier labor, ocho reales».

«Cada dozena de clauaçones ordinarios, de *pretinas* de niños, ocho reales».

Leguina.—*Los Maestros Espaderos*. Sevilla, 1897.

«Memoria de las joyas que dió el Rey. Al Príncipe de Gales, catorze cauallos con sus mantas de terciopelo carmesí, el primero con silla de borrenes y aderezo de terciopelo carmesí, el bordado de cañutillo de oro: y en el arçon vna espada, daga, tiros y *pretina*, y vna pistola grande guarnecida de oro y diamantes, que vale diez y seys mil ducados».

Relación de la salida que hizo desta villa de Madrid el Príncipe de Gales, 1623.

V. *Bonete*.

Pretorianos.—«Soldados romanos que formaban la guardia del General y del Prefecto del Pretorio. Después formaron la guardia particular de los Emperadores y se llamaron Aúlicos. Llegaron á tener gran poder, y fueron reformados por Constantino para contener sus continuas sublevaçones».

Hevia.—*Diccionario militar*.

«Se enojó contra Junio Gallion, porque propuso los premios que se habian de dar á los soldados *pretorianos*».

Saavedra Fajardo.

Pretorio.—Tienda. Lugar destinado en el campamento al general y su séquito.

Príncipe.—Soldado de infantería de la legión romana.

Prisuelo.—*Azama*. V.

Procinto.—Propósito.—Decíase del estado de la milicia cuando se aproximaba el combate.

«La cual ganara fácilmente sin peligro y trabajo, si por miserable y fatal calamidad de España, Don García de Toledo, hijo mayor del duque de Alba Don Fadrique, viniendo al mismo *procinto*, no rompiera con su muerte los consejos al Conde.

Fernando de Herrera.

Profligar.—Vencer.—Desbaratar.

Proposición.—Voz de la Esgrima.

Lo mismo que *trcta*.

Propulsa.—Propulsión.—Acción de rechazar al enemigo.

Terreros.—*Diccionario*.

Propunt.—*Perpunte*.

«Quien levare cavallo que non sea ataharrado, e escudo, e lanza, e capiello, e *propunt*, aya tres escusados enteros».

Fuero de Sepúlveda.

Prosevantes.—*Pasavantes*.

Prosignario.—«Nombre que se daba á los soldados romanos que combatían delante del estandarte, pero en segunda fila: la primera la ocupaban los antesignarios».

Marty.—*Vocabulario*.

Próstata.—Soldado griego de primera fila.

Publicar armas.—Desafiar á combate público.

Puente de la espada.—Una de las guardas de la empuñadura de las espadas de lazo.

«Una espada la guarnición de tres *puentes*».

Inventario de Don Juan de Austria.

«Espada con la guarnición de seis *puentes* para derecha é izquierda, y una guarda al pomo».

Inventario del Príncipe Don Carlos.

Puentecilla.—*Pontecillas.*

Puerta.—Parte de la herradura. V. *Herradura.*

Pugil.—Gladiador que combatía á puñadas.

Hevia.—*Diccionario militar.*

Pugio.—V. *Espadas. Pugio.*

Pugiúnculos.—Puñal pequeño que se colgaba, sin vaina, al lado izquierdo, como signo de autoridad.

Pugna.—Batalla.—Combate.

Pugnacidad.—Ardimiento y tesón en la pelea.

«Donde, por la calidad de la tierra, solo se diferencian en la grandeza del cuerpo, ó en la fecundidad de sus huevos, ó en la *pugnacidad* de sus ánimos».

Jerónimo de Huerta.

Pugnar.—Batallar.—Luchar.

«Por otra parte, *pugnaba* en ellos la cobardía y el temor».

María de Jesús de Agreda.

«*Pugnad* de ganar haber de buena parte».

Bocados de oro.

Pugnaz.—Belicoso.

«A las cuales por ser más *pugnaces* y fecundas, y criarlas más comúnmente, llamamos castellanas».

Jerónimo de Huerta.

Puna.—Pelea.—*Pugna.*

Pungir.—Traspasar.

Pungitivo.—Punzante.

«Escuadrones compuestos y ordenados
Con varios instrumentos *pungitivos*».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

Punta.—Remate de la *Pala*. V.

Punta jostrada.—Hierros con dientes que se usaban en las lanzas de pino para justas y torneos.

V. *Lanza*.

Puntal.—Arma de asta, con hierro en forma de hoja de olivo.

Puntas coladas.—En los duelos «se sabe más claro que se traen y se usan de aquéllas (armas) que son menos usadas, como son brazaletes y manoplas con *puntas coladas* de la misma manera, medios jacos y medias ánimas».

Uhagón.—*Desafío entre Don Rodrigo de Benavides y Ricardo de Merode, 1902.*

Punterol.—*Almarada*, de hacer alpargatas.

Hidalgo.—*Vocabulario de Germanía, 1609.*

Punzar.—Herir de punta.

«Con las lenguas le blasfemaban, y aun con las anzas le *punaban*».

Antonio de Guevara.

Punzón.—Estilete usado en el siglo xvii, de hoja de sección triangular. Servía de baqueta á las pistolas albanesas.

V. *Verdugo* y *Descarnador*.

Puñal.—Arma ofensiva, corta, que solo hiere de punta, llamada en Germania *desmallador*, *atacador*, *baraustador*, *baraustaró*, *secreto*, etc.

Usado por todos los pueblos, trae su origen de la Edad de Piedra, de la que se guardan algunos en el Museo Arqueológico Nacional, y otros romanos, de bronce, hallados en la Península.

Los árabes los trabajaron artísticamente y son buena prueba el llamado de Boabdil, del Museo de Artillería, y otro del Museo de Kensington, con hoja nielada, que presenta la singularidad de figurar la empuñadura un primoroso esqueleto, obra de artista cristiano, parecido á otro del Palacio de los Reyes de Portugal, en Lisboa.

En el siglo xv se llevaban en la vaina de las espadas, y algunas hojas tenían ciertas cavidades, que se cree estaban destinadas á contener venenos.

Cédula de 12 de Mayo de 1511. Declara que los nuevamente convertidos, puedan «tener e traer *puñales* romos, las puntas redondas.... é que la cuchilla de ellos sea de un palmo é no más».

«Ordenamos y mandamos que ninguna persona de cualquier estado, preeminencia ó calidad que sea, no pueda traer ni traiga daga ni *puñal*, si no fuere trayendo espada juntamente».

Nueva Recopilación.

«Un *puñal* de oro con cabo y brocal y contrera, nielado de negro, con un cuchillo de lo mismo y con una borla blanca de seda, colgada de una cadenilla Francesa de oro. Este *puñal* de oro dió su alteza en Tordesillas á un niño hijo de Don Enrique de Rojas, que traía el avito de San Francisco, nieto del marqués de Denia». 1535.

Cosas de la Cámara de Felipe II. Archivo de Simancas.

Puñal de orejas.—El tipo de guarnición llamado *de orejas*, ó sea cuando la cabeza del pomo se divide en dos anchas alas circulares, que quedan entreabiertas, formando un ángulo agudo por hallarse unidas en la parte inferior y muy separadas en la superior, no es obra árabe aunque siempre se halla adornada con labores de este estilo, sino levantina, estradiota ó véneto-morisca, dice M. Maindron (1) y con él otros escritores que consideran venecianos estos puñales, ó afirman, de acuerdo con la opinión de M. Davillier, que de muy antiguo se hacían en toda Europa.

Se denominaban en Italia «*alla stradiota*» por usarlos los estradiotas, tropa de caballería ligera que la República de Venecia reclutaba en Oriente.

Hay, sin embargo, sobrado fundamento para atribuirles origen español, ya porque se hallan citados en documentos antiguos, ya, por fin, porque los vemos figurados en algunos relieves y grabados.

En la estampa del siglo xv, grabada por Fr. Francisco Domenech (Bib. Nacional), á un joven caballero que reza el santo Rosario, le acometen cuatro soldados, uno de los cuales levanta sobre su cabeza un *puñal de orejas*, igual al que lleva otro de los sayones. Siglo xv.

Una de las figuras del plinto del sepulcro de Juan de

(1) *Les armes*, 1890.

Padilla, muerto gloriosamente al servicio de los reyes Católicos, muestra al paje de lanza de aquel caballero con el *puñal de orejas* en el cinto.

También lo vemos figurado en la tabla del siglo xv, atribuída á Pedro Berruguete, del Museo del Prado, donde un maniqueo hiere, por la espalda, á San Pedro mártir, con un arma de esta especie, y de la misma forma se encuentra dibujado en un trabajo del famoso orfebre de Barcelona, Cristofol Joan, 1536, que no parece natural presentara en un certamen de aptitud, la representación de un arma extranjera.

Además, los hallamos designados, con frecuencia, en los inventarios franceses desde 1410 á 1560, como «de la façon d'Espagne».

Resulta, pues, justificado, que persona de tanta competencia como el Barón de Cossón, al tratar de las armas de la Colec. Resson, legada á Florencia, describa, como españolas, dos dagas de fines del siglo xv, á pesar de tener el puño y orejas con placas de marfil grabadas al estilo oriental y en el recazo inscripciones de caracteres árabes damasquinados en plata, con asuntos de caza y delicados entrelazos y arabescos.

Les Arts, 1902.

También en el Museo de Artillería de París se conserva una de estas dagas con el puño de hierro y las placas de cuerno, del mismo carácter, y aunque se observa que el Kandjar de los Balkanes tiene una forma parecida, cabe admitir que muchos de los que hoy se llaman, por unos, árabes, y por otros, levantinos, han sido construídos en España.

Puñalero.—El que hace ó vende puñales.

Puñar.—Pugnar.—Pelear.

Puño.—En la espada es la parte de la guarnición que está entre el pomo y el recazo.

«Es util aber sienpre el *puño* de la espada luengo porque asaz es ligera delante verdad es que muchos yerran en aquesta parte metiendo *puño* graue queriendo aliviar el arma e sea ligera, mas con alongar vn dedo la espiga que meter vna libra de peso en la mançana tanto que sea estrecha en la mano».

Libro del Exercicio de las armas. M. S. Siglo xvi.

Puño de la maza.—V. *Maza de armas.*

Q

Quadriello.—*Quadrillo.*

«Tenia en nescudo fito mucho *quadriello*».

«Mandaron fer a priesa saetas e *quadriellos*».

El libro de Alexandre.

Quadrillo.—Especie de saeta de madera endurecida al fuego, y de forma cuadrada.

«Saetas e *quadrillos* que trae amolados».

Arcipreste de Hita.—*Libro de Cantares.* Siglo xiv.

«Porque soes enamorado
Tango assi mi caramillo
Lançando este *quadrillo*
Contra vos tan ayrado».

Cancionero de Baena.

Quebrazas.—Hendiduras muy sutiles que se descubren en la espada por medio de la prueba de la almohadilla, doblando con fuerza la hoja.

Fraxno y Bouligni.

Quedar el campo por uno.—Vencer.

«Duró mucho el combate, pero, al fin, *quedó el campo* por los cristianos».

Mariana.—*Historia de España*.

Quesote ó Quezote.—Túnica de cabalgar.

Poleró.—*Glosario*.

Queza.—Especie de tela delgada, lienzo fino ó camisa.

Sánchez.—*Vocabulario de voces anticuadas*, 1842.

«Tantol valdrie loriga cuemo *queça* delgada:
Quisose encubrir, mas nol ualió nada».

El Libro de Alexandre.

V. *Alquicel*.

Quiebra-espadas.—Rodelitas con ganchos para sujetar y romper la espada del adversario.

Assas.—*Museo Español de Antigüedades*.

Quijada.—*Carrillera*. V.

Quijari.—Estribo.—Voz de Germania.

Quijeras.—*Yugulares*. *Orejas*.

Piezas del almete colocadas á la altura de las sienes: por delante cierran en la barba y protegen las mejillas.

Dice Montaner que esta pieza la tomó de los franceses el rey Don Pedro de Aragón hacia 1281, pero que en Castilla no se usó hasta los tiempos de Alonso XI.

«...el almete ha de venir jufto á la cabeça... y en las *quixeras* (ha de llevar) en ygual de las orejas, cinco agujericos en cruz... y que la vifta fea ancha acabaxo que cubra bien las *quixeras* del almete...»

Quixada de Reayo.

Significa también una pieza de la cabezada que se

prende por un extremo en la testera y por el otro al bocado.

Marty.—*Vocabulario*.

Quijites.—*Quijotes*.

«La greua y *quixites* que son armadura de las piernas».

Alonso Venegas.—*Tratado y Discurso Militar*. M. S. Bib. Colombina.

Quijotes.—Parte de la armadura que defendía el muslo.

«En el siglo XIII usáronse *quijotes* sin mangas, forrados de armiño y que llegaban hasta encima de las rodillas».

El traje en la Edad Media.

Llegaban hasta las rodillas y pendían del peto.

Mellado.—*Enciclopedia Moderna*. Madrid, 1852.

«El *quijote* llamado antes en castellano *cuja*».

Clonard.—*Historia orgánica*.

«*Quixotes* et cannilleras de santó sacramento».

Libro de cantares del Arcipreste de Hita.

«Las quales fuessen cotas y celadas sin baberas, y *quixotes* sin grebas, y espadas y puñales».

Crónica del Rey Don Juan II.

V. *Muslera*.—*Greba*.

Quijotera.—*Quijote*.

Quilillos.—Anillos.—Voz de Alemania.

Quincurión.—El que mandaba cinco hombres.

«Y á los *quincuriones* haría decuriones y que el par-

ticular que se mostrase muy bueno y esforzado soldado, le haría *quincurion*».

Gracián.—*Trad. de Fenofonte.*

Quirimí.—«El brocal, que es la primera pieza de la vayna, está esmaltado de azul, con su *quirimí*».

Inventario de las cosas que se hallaron en los Alcázares de Segovia, 1503.

Quisa.—*Quesa.*

Especie de túnica.

Quitar.—Apartar la espada del contrario.

«De otra suerte hubiera poco que estimar á la daga, el *quite* de una violencia, que caminaba al corazón con la punta».

Cienfuegos.

Quiza.—*Queza.*

«Tenia cofia en la cabeza quel cabello nonl salga
Quiça tenie vestida blanca é rabi-larga».

Libro de cantares del Arcipreste de Hita.

R

Rabicán.—Caballo que tiene cerdas blancas en la cola.

«Pero su buen caballo *rabicano*
Ya desangrado se le cayó muerto».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

Rabo de gallo.—V. *Insignias.*

Rafala.—Refriega.—Expedición militar.

Raja broqueles.—Pendenciero.—Fanfarrón.

«Con un *raja broqueles* que había estado mucho tiempo en la guardia de Sena y en las compañías de Génova y se había hallado en el saco de Roma y en otras afrentas».

Xuárez.—*Coloquio de las Damas de Pedro Aretino, 1607.*

«Di al través con toda mi buhonería, y perdí la amistad de mis *raja broqueles*».

Vida y hechos de Estebanillo González.

Rajasola.—Variedad de arma ofensiva, enastada, en la Edad Media.

Clonard.—*Historia orgánica.*

Rallón.—Arma arrojadiza con un hierro ancho en forma de escoplo.

Hevia la supone peculiar de los romanos, más no era así.

«Hay otros que se llaman *rallones*; éstos tienen la punta como corte de escoplo».

Martínez de Espinar.

Randa.—Encaje labrado con aguja ó tejido, más grueso y con los nudos más apretados que los hechos con pa-lillos.

Diccionario de la Lengua.

V. *Mochilas*.

Rapacejo.—Fleco.

Rapiera.—V. *Espadas. Rapiera*.

Raya.—Bandera.—Enseña árabe.

Simonet.

Metal de que se labra el acero fino.

V. *Acerillo*.

Raya hundida.—Metal puro de acero sin ningún género ni mixtura de hierro.

Razzia.—Incurción en terreno enemigo para castigar y destruir. Lo mismo que *Algara* y *Rebato*.

Real.—Campamento.

«Vos fuisteis con algunos de á caballo á ver y tentar su *Real*, é disteis aviso al dicho rey católico de lo que vistes é sentistes en el dicho *Real* y la disposición que había en él, é informado de vos mandó salir del *Real* muchos grandes con sus gentes, é capitanes, é caballe-

ros, é peones, los cuales desbarataron al rey de Granada con todos sus moros, é yendo vos en la delantera deste vencimiento hasta que os mataron el caballo».

R. C. del Emperador. Granada 29 Septiembre 1526. Villa-Real.—*Her-
nán Pérez del Pulgar*, 1893.

«Prendio vno de los que leuauā vituallas al *real*».

La historia de los nobles caualleros oliueros de castilla y artus dalgarbe. Burgos 1499.

«Este *Real* de amor desuaratado
de rotas armas y despojos lleno».

Obras del Bachiller Francisco de la Torre. Madrid, 1631.

Reata.—«Puesto el caparazon de color negro, para firmeza del en la silla se pone la *reata*. Ha de ser de lo mismo, de correas Berberiscas, en conformidad con las Acciones, Pretal, Gurupera, Riendas y Cabezadas. Atase en la hebilla por delante de los estribos».

Tapia y Salcedo.—*Ejercicios de la gineta*. 1643.

Rebate.—Riña.—Disputa.—Combate.

«Siendo él solo remedio del combate
Que con fiero *rebate* y con ruido
Por el muro batido le ofrecían».

Garcilaso.

Rebatir.—Rechazar con fuerza.

«Hasta que el barón de Birón, sobreviniendo con un escuadrón de cuatro mil tudescos, *rebatió* á los cercados».

P. Varen.—*Guerras civiles de Francia*.

«*Rebaten* los enemigos, y no contentos con esto salen con gran rabia y furor contra ellos».

Mariana.

Voz de la Esgrima. «Desviar la espada del contrario haciéndola bajar para evitar la herida».

«Oyó decir que se había puesto aquella causa porque no pudiese *rebatir* con el espada, lo cual hace mucho en su provecho; pues consistiendo el combatir en el herir y reparar le quitaba la mitad, que era el *rebatir*».

Uhagón.—*Desafío entre Don Rodrigo de Benavides y Ricardo de Merode*, 1902.

Rebato.—*Razzia*.

Alarma.—Ataque imprevisto.

«Significa el entrar á mano armada en país enemigo... Cinco cosas, según la ley, han de tenerse para entrar en el *rebato*; vocación firme, provisiones, armas, caballo y otros pertrechos y puestos fortificados».

Estébanez Calderón.—*De la mil. de los árabes en España*.

«A fin que por los *rebatos* de impreviso, no sean forzados sus soldados á alborotarse á cada paso».

Diego Gracián.

«Entendióse que del furor malino
Aquel *rebato* fuera lo postrero».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Recamo.—La bordadura de realce.

Alamar de galón, cerrado con una bolita en el extremo.

Diccionario de la Lengua.

Recatón.—*Regatón*. Cuento, casquillo ó contera de la lanza.

«Sus armas eran tan pesadas, que su espada y su lanza apenas otro hombre las podía mandar: el *recatón* de su lanza era hierro de otra».

Alonso Maldonado.—*Hechos de Don Alonso de Mourroy*.

«Y porque no le bastaban las voces roncadas, bajas y sordas que le daba, se valió del cuento de la lanza, y lo recordó á buenos *recatonazos*».

Inca Garcilaso.

Recazo.—Parte de la hoja de la espada de donde arranca la espiga y que es más ancha y gruesa que el resto de la hoja.

El Diccionario dice que también se llama así la parte opuesta al filo del cuchillo.

«Otro cuchillo grande, que se sacó del almoneda del Duque mi señor, que tiene labrados los *recazos*...»

Inventario de Don Beltrán de la Cueva, 1560.

«.....Es un espejo
La espada, diz que es del viejo,
Del mozo es este *recazo*».

Rojas.

«La mano en el *recazo* de la espada
ministra de la muerte sostenía».

Esto dice Espronceda, á pesar de ser muy difícil colocar la mano en el *recazo* de la espada.

Recensión.—Revista.

Rectitudes.—Voz de la Esgrima.

«Son seis en que se puede afirmar el diestro, sin ser posible afirmarse en otras, á saber, arriba, abaxo, á vn lado, y á otro, atrás y adelante».

Tamariz.—*Luz de la verdadera destreza.*

Recuesta.—Desafío.—Cartel.—Requerimiento.

«Algunos sí por bandos y *recuestas*
se llegan á mortíferas lanzadas».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

Redimículo.—*Redimiculo, cucullato ó brachial*, dice Clonard como sinónimos, significando la pieza de la armadura romana que defendía el brazo, pero, según San Isidoro, el *redimiculum* era una banda de tela partida con que las mujeres sujetaban la mitra.

Reencuentro.—Choque entre dos cuerpos de ejército.

«Siempre peleó con gente que era mucho más que la suya y siempre salió vencedor, aunque uvo hartas batallas y *reencuentros* y otras cosas de guerra».

Maldonado.—*Hechos de Don Alonso de Mourroy*.

«En este medio tiempo tuvieron los españoles diferentes *reencuentros* de poca consecuencia».

Solís.

Referir.—Herir.—Ahuyentar.

«*Refirían* con los quentos al mortal enemigo».

Berceo.—*Vida de Sancta Oria*.

«Bien *refería* al lobo e al mal robador».

Berceo.—*Estoria de sennor Sant Millan*.

Regatón.—*Recatón*.

Parte de la guarnición de la espada.

Almirante.—*Diccionario militar*.

Regna.—*Cinto*.

Reguarda.—Retaguardia ó zaga.

«Porque el esfuerzo grande que ellos habían para combatir á los de las tiendas, no era sino por el otro grande poder que ellos dejaban en *reguarda*».

La Gran Conquista de Ultramar.

«Envió todo el fardage delante con la gente de á pie,

con hasta dos mil de á caballo, é quedó él en la *reguarda* con toda la otra gente».

Crónica de Don Juan II.

«El Cid llevó la *reguarda* con mil cavalleros y dos mil y quinientos peones».

Coronica del muy efforçado e invencible cauallero el Cid muy diaz, campeador de las Españas. Toledo, 1526.

Rehilete.—Arma corta blanca de las prohibidas.

Flechilla con plumas.

Dícese de ciertas armas arrojadizas cuando vuelan zumbando á causa de su velocidad.

Reitre.—Soldado alemán, mercenario, de caballería.

Rejo.—Punta ó aguijón de hierro.

Rejón.—Puñal.

Felipe V, en Madrid, á 4 de Mayo de 1713 y 21 de Diciembre de 1721, mandó que se ejecutase la ley que prohibía las armas cortas de fuego y «asímismo el uso de los puñales ó cuchillos que comunmente llaman *rejonnes* ó *giferos*».

Lancilla. «De pino, de ocho palmos, cuchilla de mojarra, con su virola de dos dedos. Suelen ponerles unos gavilanes de hierro muy delgados, media vara antes de la virola y salen una cuarta por cada parte del Hasta, para que si se yerra el *Rejón*, tope en ellos el toro, y desarme y no hiera el caballo. También ponen una cinta en la manija por fiador: danles dos barrenos á media vara del hierro, para que quiebren y tapanlos con cera».

Tapia y Salcedo.—*Exercicios de la gineta.*

«El *Rejón* ha de ser con manija, y yerro de ocho quartas no más, porque siendo más largo, embaraça la puntería; y más corto, no saldrán las suertes limpias.

»El hierro del *rejō* será de lácilla, ó de hoja de oliua con viróla, según tuuiese la pujañca el cauallero, pero regularmente es mejor con viróla, porque detiene mas al Toro y no va el cauallo á tanto riesgo, aunque el de lancilla entra en el Toro, cō menos fuerza y más facilidad.

»La madera del *rejon* ha de ser de la más ligera y seca que pudiera hallarse, los de pinillos y tostados al fuego dan mayor cñasquido quando se rompen, puesto que con estos va el cauallo á más riesgo, porque suelen romperse antes de tiempo.

»El fiador que en el *rejon* vsan algunos, es solamente bueno para que no se le saquen de la mano tan facilmente como si le lleuara suelto; pero los inconuenientes que esto tiene son muchos. El primero embarçarse al meter mano á la espada, si la ocasión da prisa para ello, poderse topar en el rostro con la empuñadura, herirse, quebrarse la mano ó torcérsele con la cinta, y añ matarse, y es menos daño que se le saque el toro de la mano (pues tiene esquite con la espada) que bolverse á su casa deslucido y sin torear; fuera de que parece que haze poca confiança de su braço, valiēdose desta preuencion, y es fuerça que tome el *rejon* mucho antes que sea necessario; y assi soy de parecer, que el fiador se escuse. Porque el *rejon* se ha de tomar lo más cerca del Toro que se pueda...

»Ha de estar picada con vn cuchillo la manija para que pueda conseruar la cera con que ha de encerarse; porque la mano no se le deslice tan facilmente como lleuándola lisa.

»El hierro no ha de ser mayor q lo que basta para hazer lugar, q entre el hasta, porque si lo es, cabecea y se tuerce con más facilidad. Ha de estar muy afilado y ser de punta de aguja para q prēda dōde topare sin resvalar. La cuchilla ha de cortar tanto por el fin como por

el principio, porque entrando por la carne, suele el Toro con el dolor hazerse atrás, ó baxarse con tanta violencia, que si el hierro no corta por los remates brevemente le sacará al Cauallero el hasta de la mano por más fuerte q sea, y siendo la cuchilla tan cortadora como digo, no sucederá».

Trexo.—*Advertencias para torear con el rejón.*

«Que *rejones* la espaldilla
le van armando de nuevas
cortas hastas, según firmes
se los clavan y los quiebran».

Pérez de Montoro.—*Obras poéticas.*

«Cuando empuñan el *rejón*
¿Quién no cobrará afición
á un hombre que mata á un toro?»

Rojas.

«Segura está la barrera
Rejón hay y también lanza».

Tirso de Molina.

Rejoneo.—Acción de rejonear.

Relevado.—Labor de relieve, hecha á martillo por el lado opuesto, lo que vulgarmente se dice repujado.

Ancho pavés sin cifra ni letrero,
Y el peñasco de Amaya *relevado*,
Solar de su linaje.....

Moratin.—*Naves de Cortés destruidas.*

«Abollan los arneses *relevados*».

Ercilla.—*La Araucana.*

Remallar.—Componer las mallas.

Remesón.—Voz de la Esgrima.

«Treta que se hace arrimando la espada y remisándola para quitarla de aquel lugar y herir».

Pacheco de Narváez.

Otros dicen que se forma «corriendo la espada del contrario desde los últimos tercios, hasta el recazo, para echarla fuera del ángulo recto, y poder herirle libremente. Es treta falsa, pues librando el enemigo la suya, es herido fácilmente el que la execute».

Carrera corta que se daba, por gallardía, parando el caballo bruscamente, cuando iba más violento.

Remollar.—Guarnecer.—Forrar.

«*Remuella* su capitel
Y el cuadrado al lado ataca».

Galea.—*Romances de Germania*.

Remollerón.—Casco. Voz de Germania.

«El faldudo de Origüela
la trabada, y largo estoque,
y aqueste *remolleron*
que la mechusa socorre».

Galea.—*Romances de Germania*.

Renale.—*Cinto*. V.

Rencionar.—Causar rencillas ó pependencias.

«Matando y prendiendo hombres, *reccionándolos*, y haciendo otros muchos males».

Crónica de Don Juan II.

Rencla.—*Rincla*.

Cerco de tablas ó empalizada que cerraba la tela de justar.

«E estava en el *renclé* de la tela de la otra parte Gonzalo de Quadros, uno de los mayores justadores e mas valientes e punteros».

Crónica del condestable Don Alvaro de Luna.

«El dicho Señor condestable y la señora condesa, con las otras gentes, fuéronse á el mirador de la plaza del arrabal, donde estaba puesto un *renclé*, al cual subieron fasta veinte caballeros de su casa y de la dicha ciudad á justar con arneses de guerra, do pasaron muchos buenos encuentros».

Mem. hist. esp. Tomo VIII.

Rencuentro.—Encuentro.

«Duraron los *rencuentros* y porfias
O con prosperos hados ó siniestros».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

Rendaje.—Conjunto de riendas de la brida.

Rene.—*Cinto.*

Renga.—*Cinto.*

Cinturón usado en la Edad Media, hecho de cadeni-llas de hierro forradas de cuero.

V. *Antifaz.*

Reno.—Vestido corto y de tejido basto que llevaban los godos.

Reparar.—Voz de la Esgrima.

Oponer una defensa, para librarse del golpe.

«Era cosa maravillosa ver la lijereza con que acometía, las estocadas que tiraba, los *reparos*, la cuenta, el ojo alerta porque no le tomasen las espaldas».

Cervantes.—*Coloquio de los perros.*

Repasaderas.—Ruedas de nogal con las que se da el último pulimento á las armas blancas.

Repelón.—Carrera pronta y fuerte del caballo.

Diccionario de la Lengua.

«Arremetió su caballo; pero en la mitad del *repelón* le detuvo».

Cervantes.

«*Repelando* siempre y matando caballos de su retaguardia».

B. de Mendoza.

Repiquete.—Lance.—*Reencuentro.*

Repropio.—El caballo que se defiende contra la espuela.

Reptamiento.—*Reto.* V.

«158.—Qui recebiere bataylla por *reptamiento*. Otrossi todo Infanzon que ficiere bataylla por *reptamiento* quel faga et su cabayllo saylliere fuera de las cosseras debenle los fieles poner dentro en el campo. Et si el ome o el cavayllo sacare el pie o otro miembro deben gelo cortar. Et si fincare por tres días ó si muriere luego e non dixiere ventudo ha de la traycion».

Fuero de Viqueira et de Val de Funes, dado por D. Alfonso el Batallador. *Bol. de la Acad. de la Hist.* Tomo XXXVII.

Repto.—*Riepto.*

«El fuerte Arnaldo entre los cuatro iba
Y oyendo el *repto*, nada se detiene».

Huerta.—*Don Florando de Castilla.*

Repullo.—*Rehilete.*

Saetilla, vestida de plumas, para herir arrojándola con fuerza.

Diccionario de la Lengua.

Reqüesta.—*Reto.*

«En este tiempo hubo una *reqüesta* entre Juan Rodríguez de Castañeda é Iñigo de Zúñiga».

Crónica de Don Juan el 2.º.

Combate á *toda reqüesta*, quiere decir á todo trance ó sea á muerte.

Sumari de batalla ha ultransa fet per Pere Joan Ferrer. M. S. Siglo xvi. B. del E.

«Un cauallero ingles, que era Conde de Sofole ó Suffolkia, envió un cartel al Duque Filipo de Borgoña, en que le decia: que si queria negar el ser cauallero fementido, y no auer faltado la fe que por su sello auia dado al Rey de Inglaterra, su soberano señor, que de su persona á la suya á *toda su reqüesta*, se lo combatiria».

Martínez de la Puente.—*Epítome de la Crónica del Rey Don Juan el Segundo de Castilla.* Madrid, 1678.

Reseña.—Muestra, revista, aviso.

«Su magestad mandó pregonar que todos los señores y caualleros que an de passar con el para otro dia viernes a las tres d'la mañana estuviesen todos á punto armados y á cauallo para hazer *reseña* y muestra».

Traslado de... las nuevas que su Magestad embió á la Emperatriz... del ayuntamiento del armada reseña y alardes que se hizo en Barcelona, 1535. 4.º let. got.

«Hizo *reseña* de su gente y se halló con doscientos sesenta y seis españoles».

Solís.

«Oido esto por Abidbar, perdió la esperanza de la

victoria, y así mandó tocar á recoger. Oyendo los moros la *reseña* se retiraron».

Pérez de Hita.—*Guerras civiles de Granada*.

Respaldar.—*Espaldar*.

Respeto.—La espada.—Voz de Germania, dice el *Diccionario de la Lengua*, pero parece ser más bien tahalí, á juzgar por los siguientes versos de Góngora:

«Dos años fué mi cuidado
lo que llaman por ahí
los xacarandos *respeto*,
los modernos tahalí».

Romances varios.

Restañó.—*Lama*.

Tela glaseada de plata ú oro.

Retaguarda.—*Retaguardia*.

«En la *retaguarda*... yuan los plateros, vestidos capas y sayos de frisado, sus cadenas de oro, gorras d' terciopelo, y en ellas plumas pequeñas hechas de oro y plata y alguno dellos las lleuauan guarnecidas».

Relacion de la entrada del Rey don Philipe... en Çaragoça... hecha por Julian de Aguilar. Toledo, 1563. 4.^o let. gót.

«Los de Siracusa quedaron en la *retaguarda*».

Mariana.

Retiario.—«*Retiario* era el que quitaua e rebataua la manga del esgrimidor ya muerto et cantauan del *retiario* que lidiaua contra el myrmillon. No pido a ti que al pege pido, porque me fuyes frances. Ca aquel linaje de myrmillones era armadura francesa e los myrmillones antes se llamauan galos o franceses e sobre sus capa-

cetes estaua vna figura de pexe. El qual linaje de lid instituyo vno que llamaron Pittaco».

Palencia.—*Vocabulario*, 1490.

Reto.—Desafío.

«Oye, hidalgo, no se atufe
Ni nos eche tantos *retos*».

Tirso de Molina.

«Ya ves que siendo el que *reta*
Federico, y el *retado*
Casimiro, yo no puedo
Impedirlo ni excusarlo».

Calderón.

Leguina.—*Torneos, jineta, rieptos y desafíos*. Madrid, 1904.

Retove.—V. *Coraza de la silla*.

Retraguarda.—V. *Avanguardia*.

Retranca.—Correa ancha que se pone en lugar de grupera ó ataharre.

Diccionario de la Lengua.

Reuto.—*Reto*.

«La forma que en el trance ó *rreuto* ó gaje de batalla que en Francia se tiene es la siguiente»:

Guzmán.—*Recopilación de gloria y honra mundana*. M. S. Siglo xv.

«Yo quiero lo *reutar* ante el rey Lisuarte».

Amadís de Gaula.

Revés.—Voz de la Esgrima.

Corte que se da con arma blanca, de izquierda á derecha.

La Llave.—*Lemas de las armas blancas*.

«Desatando torbellinos
De tajos y de *reveses*
Le rasgó en la geta un palmo».

Quevedo.

«.....Saqué
Un *revés* con tal pujanza
Que la falta de mi acero
Hizo allí muy poca falta».

Alarcón.

«Angulo le libró con el espada
Un golpe de *revés* embravecido».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

«En dejandos los cascos bien abiertos
A tajos y *reveses*.....»

Calderón.—*El Príncipe constante*.

Revés horizontal.—Voz de la Esgrima.

V. *Tajo*.

Revés vertical.—Voz de la Esgrima.

V. *Tajo*.

Revés volado.

«Luego entrando Florando con destreza
Le dió un *revés volado* en la cabeza».

Jerónimo de Huerta.—*Florando de Castilla*.

Reyertas.—Contiendas.

«Con quien antes se tuvieron otras *reyertas* y combates, sobre el paso de unos ríos».

Gonzalo de Céspedes.

Rezaga.—*Retaguardia*.—Zaga.

«En la escuadra de la *resaga*, mandó ir al conde de Buendía».

Nebrija.

Rhambas.—V. *Espadas. Rhambas.*

Ribaldos.—Soldados ligeros, ó gente irregular, indisciplinada que seguía á la hueste.

Ribto.—Riepto, desafío. V. *Reto.*

«La duenna en su *ribto* puso dia sabido
Fasta quando lidiaran, bien lo habedes oido».

Libro de cantares del Arcipreste de Hita.

Riebtar.—Desafiar.

«¿Non paras mientes en ti que estás desnuda, e *riebtas*
á la otra que cubrió su vergüenza con lo que pudo haber?»

Calila e Dymna.—Escritores anteriores al siglo xv.

Riepto.—*Desafio.*—*Reto.*

Riesgo.—Pendencia, contienda.

«Ni se levanta entre nosotros *riésgo* ni desavenencia».

La Gran Conquista de Ultramar.

Rifar.—Reñir.—Pelear.

«Yo os doy, señor, la palabra
(Porque fué lance *rifado*
Sin empeño de importancia)».

Calderón.

Rifarrafa.—Vivandera.

Rifirrafe.—Contienda ligera.

Rijoso.—Dispuesto para reñir.

Rincla.—*Rencle.*

«E por medio de la liça estaua fecho vn *rincla* de maderos fincados en tierra de vn estado en alto, y por encima dellos otro *rincla* de maderos a manera de verjas, como se hazen los corredores, y estaua a lo luengo de la tela por donde yuan los cauallos».

Pineda.—*Passo honroso.*

Ristre.—Pieza saliente colocada al lado derecho del peto, en su parte superior, para apoyar la lanza, que «comenzó á usarse en el siglo xiv».

Llansó.—*Armas y armaduras.*

El hallarse esta pieza, indica que la armadura era de hombre á caballo.

El gocete de la lanza se ponía en contacto con el *ristre* á fin de que al hacer encuentro, no fuese la lanza hacia atrás.

El P. Mariana en su *Historia de España*, lib. 13, cap. VII, tratando del principio del siglo xiii, habla de calar la visera y poner la lanza en el *ristre*, cuando en aquella época no había ni *ristre* ni visera.

«Los caballeros (llevan) dos lanzas como sendas antenas, unos anchos hierros en ellas puestas en el *ristre*».

Malon de Chaide.

«Fue para vn cauallero que le esperaua con la lança en el *ristre*».

La Historia de oliueros de castilla y artus dalgarbe.—Burgos, 1499.

«Y puesta la lanza en el *ristre* bajó de la costezuela como un rayo.....»

Cervantes.—*Don Quijote.*

Ristre hueco.—«Los peculiares á España é Italia, rellenos de corcho, donde hincaban los clavos del gocete de hierro de la lanza al acometer».

Cat. R. Arm.

Ristre secreto.—El construido de manera que podía ocultarse, á fin de dejar libres los movimientos del brazo cuando se peleaba á espada.

«Una coraça con peto y espaldar y escarcelas hasta la rodilla, una nuestra señora en el peto y malla en la bragueta, tiene un *ristre secreto*».

Relación de Valladolid.

Ristro.—*Ristre*.

«Unas platas con su volante y *ristro* dorado con tres gajas y cuatro muelas doradas, con su falda y alpartaz, y sus escarcelas forradas en terciopelo carmesí y clavazón dorada».

Inventario de don Beltrán de la Cueva, tercer duque de Albuquerque, 1560.

Riza.—Destrozo.—Estrago.

«Envió por este tiempo los vándalos y alanos que entraron en ella haciendo gran *riza* y estrago».

Rivadeneira.

Robín.—Moho.

«El ocio... cubre de *robin* las espadas».

Saavedra Fajardo.

Roblar.—Redoblar las puntas de los clavos.

Roblón.—Clavo remachado.

Roblonado.—Con roblones.

«Vn tahalí de vadaña de color, *roblonado* ó perpuntado, con pretina, nueue reales.

»Vn medio tahalí de cordouan, *roblonado* con su hierro, pabonado ó bruñido, tres reales y medio».

Leguina.—*Los Maestros espaderos*, Sevilla, 1897.

V. *Roblón*.

Roclo.—Capote de poco vuelo ajustado al cuerpo.

Diccionario de la Lengua.

Rodaja.—Estrella de la espuela á la gineta.

V. *Espuela*.

Rodaja de la maza.—V. *Maza de armas*.

Rodancho.—Broquel.—Voz de la Germania

«Mas amigos de baldeo y *rodancho...*»

Cervantes.—*La tía fingida*.

«Las armas que el jaque lleva

Diré en breve relación.

Baldeo largo y tendido

Rodancho y remollerón».

Romances de la Germania.

Rodela.—Escudo pequeño, redondo, usado desde fines del siglo xv hasta los comienzos del xvii, en que cayó en desuso por el perfeccionamiento de las armas de fuego.

El Gran Capitán, que dió á la infantería una organización superior á la que tenía en las demás naciones, pues acertó á tomar de ellas todo lo bueno, formó una hábil combinación de piqueros, rodeleros y arcabuceros.

Los españoles la emplearon útilmente en Rávena,

combatiendo, á la manera romana, con el escudo en el brazo izquierdo y la espada en la mano derecha.

Hacia el fin del siglo XVI, las *rodelas* á prueba de mosquete, de 50 á 60 centímetros de diámetro y con peso de 8 á 15 kilos, servían también para el asalto de las brechas y en la guerra subterránea.

Bernardino de Mendoza, en sus *Memorias*, dice que, en el sitio de Harlem, las minas fueron teatro de encuentros sangrientos, donde, por falta de espacio, se combatió con la espada y la *rodela*.

El mismo escritor, al hablar del sitio de Bonmenède (1575), cuenta que Sancho de Avila pidió su *rodela* para penetrar en el interior de la plaza, y un mosquetero llamado Toledo, que le oyó, dejó su arma, y abrazando la *rodela*, se lanzó de la muralla en medio de los enemigos, siguiéndole todos los soldados.

Todavía en el sitio de Fontenay usaron los escoceses la *rodela*.

Clonard, en un pasaje de la *Historia orgánica de la Infantería*, dice: «*roela* es la guarnición de cobre, hierro ú otro metal que se ponía alrededor del escudo ó pavés para sujetar la tablazón y resistir los golpes», y en otra parte dice que la *rodela* ó escudo cubría el brazo de los caballeros, lo cual entiende el *Diccionario enciclopédico hispano-americano*, que envuelve una inexplicable contradicción.

«Cada cual con su herreruelo
Y á su lado la *rodela*».

Lope de Vega.

«.....Dos espadas
Que para reñir no estorban.
¿*Rodela* ó broquel? Linterna
Con cera y sin luz».

Tirso de Molina.

Decíase *Rodela votiva* á una recompensa militar que «consistía en dar al soldado ó jefe que la hubiese merecido, una de las *rodelas* ó escudos tomados á los enemigos, que se habían depositado y colgado en los templos á manera de *ex-voto*. Solían ser de metal fino, y alguna vez adornado de plata ú oro, sobre el que grababan el nombre del recompensado ó la acción que había merecido la recompensa y á veces la efigie del emperador, cónsul ó general que la dispensaba».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Rodeleja.—*Rodela* pequeña.

«Llevando cada uno de los arcabuceros su *rodeleja* pequeña á las espaldas con su fiador ó tiracuello para usar de ella cuando se presente ocasión».

Vargas Machuca.—*Mil. ind.*

Rodelero.—El soldado que peleaba con rodela y también el que rondaba de noche con espada y rodela.

«Mandó el capitán Baltasar de Gallegos que con sesenta lanzas y otros infantes, entre arcabuceros, ballesteros y *rodeleros*, fuesen á descubrir la tierra adentro».

Inca Garcilaso.

«Un *rodeler* cada cual delante».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

V. *Enrodelado*.

Rodeo.—Voz de la Germania. Reunión de rufianes.

«Se juntaban en *rodeo*
De rufos y de lagartos».

Romances de la Germania.

Rodete ó Burulete.—Cordón colocado sobre el yelmo.

Diccionario de la Lengua.

«Rodela hecha de mimbres y cubierta con tabletas de alamo ó chopo que usaba antiguamente la infantería francesa. También se le llamaba Cesto».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Rodilla.—Prueba de las hojas. V. *Espada*.

Rodillera.—Guardas ó navajas del quijote. Se introduce en el siglo xiv, para reforzar el traje de mallas, como los codales, guanteletes, guarda brazos, escarpes, etc.

También se colocaban á los caballos en el siglo xvi.
V. *Greba*.

Roela.—«Guarnición de metal que se ponía alrededor del pavés para sujetar la tablazón y resistir los golpes de las armas blancas». (?)

Clonard.—*Historia orgánica*.

V. *Rodela*.

Romañola.—Variedad de arma ofensiva, enastada, de la Edad Media.

Clonard.—*Historia orgánica*.

Romistro.

«No usaron ofender con hachas duras
mas han usado estilos, y maneras,
qu'escuros son sus nombres y hechuras.
Romistro, Pilo, y Asta, y Solisferos;
Lança, Rompia, Delingula, Escribon,
Framea, Scorpio, espadas, y Maqueras.

Suárez Figueroa.—*Las reglas militares de Antonio de Cornazano*.
M. S. Biblioteca del Esc., 1-6-4.

Rompe-cabezas.—Arma ofensiva, compuesta de dos bolas sujetas á los extremos de una varilla corta y flexible.

Diccionario de la Lengua.

Rompe-corazas.—Puñal alemán usado en el siglo XVI.
Según unos autores, tenía un solo filo hasta la mitad,
Assas asegura que «era buído ó de hoja triangular».
V. *Buído*.

Rompe-esquinas.—Valentón.

Rompe-mallas.—Puñal parecido á una lezna, de buen temple, destinado á falsear la malla de acero.

Rompe-puntas.—Del escudo. Borde saliente, taladrado ó liso, destinado á romper la punta de la espada del contrario.

De la Espada. Reborde de la cazoleta de las espadas, labrado con el mismo objeto.

Romphea.—V. *Espadas. Romphea*.

Rompía.—V. *Romistro*.

Ronca.—Arma parecida á la *partesana*.

«En un catálogo alemán se halla dibujada una arma idéntica á la I, 96 de la Real Armería, declarando que es de origen español y que se llama *runca*».

Jiménez de la Espada.—*La partesana ó roncona de Gonzalo Pizarro*.

«Fasta cinquenta hombres ademas bien armados, con coraça y capellina, y agudas *roncas* en las manos».

Urrea.—*Don Clarisel de las Flores y de Austrasia*.

Roncadera.—Espuela muy grande usada en la América del Sur.

Roncón.—*Corcesca*. V.

Roncona.—*Ronca*.

Rondacha.—Rodela. Voz francesa.

Rondeleta.—V. *Gocete*.

Ronfea.—V. *Espadas. Ronfea*.

Ropón.—«O *ropa de Estado*. Con mangas pendientes ó *bobas* que llegan hasta los pies, se ve colocado sobre la armadura en las estatuas yacentes de muchos ilustres personajes. Parece ser prenda de ceremonia que vino á sustituir al manto ducal ó condal con muceta de armiños, usado en Francia en las coronaciones de sus reyes. Siglos xv y xvi».

Carderera.—*Iconografía*.

Roquete.—Hierro de lanza de torneo que termina en cuatro puntas pequeñas y romas, ó bien en tres gruesas y separadas, con objeto de que *haciendo encuentro* pudiesen desarmar ó desarzonar al contrario.

«Setenta y una lanças de justa con sus *rroquetes*».

Inventario de la Armería Real. Siglo xvi.

«E. Gonzalo de Quadros encontró á Don Alvaro por la vista del yelmo, é el *roquete* de la lanza abrió la vista é encontróle en la frente».

Crónica del Condestable don Alvaro de Luna. Madrid, 1774.

Rorarios.—Lo mismo que *Vélites*.

Roseta.—Estrella de la espuela.

Rosetón de grupa.—V. *Escopetero*.

Rosicler.—V. *Mantín*.

Rosilla de la espuela.—«Romos para los potros».

Suárez de Peralta.

Rota.—Rodela de hierro para las justas, sin blasones ni divisas.

Rovejado.—Mohoso.

«El fierro del punnal aparte, con una vayna de terciopelo, muy *rovejado* y viejo».

Armas donadas por el duque de Calabria al Monasterio de San Miguel de los Reyes, 1550.

Ruano.—Caballo de pelo blanco, gris y bayo.

Palma.—*Divina retribución.*

Ruar.—Caracolear.

«Al tiempo q lleuare *ruando*, ó visitando alguna dama: deue yr muy d'espacio con ella».

Guevara.—*Aviso de privados, 1545.*

«Cosa nueva sería que la mujer recuestase al hombre, le requiriese y le *ruase* la calle».

Malon de Chaide.

«Aquella tarde sacaron á pasear á Don Quijote, no armado, sino de *rua*».

Cervantes.

Rubicán.—Caballo de pelo mezclado de blanco y rojo.

Diccionario de la Lengua.

Rudia.—Venable sin punta para *lanzar á tablado*. V.

Rudiarío.—Gladiador retirado.

Rueda.—Broquel.—Voz de la Germania.

Ruedo del morrión.—El borde.

Rufo.—Rufián.

«Así se entraba y salía por las seis espadas de los rufos, como si fueran varas de mimbre».

Cervantes.—*Colequio de los perros.*

Runa.—«Arma arrojadiza á manera de venablo y muy ancha en la parte superior».

Martínez Romero.

Runca.—*Ronca.*

S

Sabla.—V. *Espadas. Sabla.*

Sable.—Arma de acero, corva y de un solo corte, usada por los pueblos de Oriente, desde la más remota antigüedad.

La estatua del Sepulcro de Juan Sin Tierra, tiene una espada ligeramente curvada.

«¿Armas? Yo traigo una espada.

—¿Es de filo?—Sí.—Yo un *sable*».

Bretón de los Herreros.

Sacaliña.—Dardo con punta en forma de lengüeta.

Diccionario de la Lengua.

Saco.—Saqueo.

«Dánle *saco* y salen ricos

Los soldados mas comunes».

Tirso de Molina.—*Los amantes de Teruel.*

Saco de Malla.—V. *Yaco y Yaserán.*

Sacomano.—Saqueo.—Merodeador.

«Rompiéndole sus vituallas, matándole los *Sacomanos* y forrageros y dándole armas de noche».

Avila y Zúñiga.—*Comentarios*.

Unos le siguieron hasta lo alto de la Sierra: y otros dieron *sacomano* al real».

Sandoval.—*Historia de Carlos V*.

«Y porque los otros se pusieron á *sacomano*, no pudieron los nuestros tan presto recoger la gente».

Zurita.

Sacramento.—«Es en q cada qual guerrero asoldado juraua no dexar ni se retraer de la milicia fasta ser primero cumplido el sueldo conuiene a saber todo el tiempo de aquella milicia».

Palencia.—*Vocabulario*, 1490.

Saeta.—Arma arrojadiza, compuesta de una varilla con punta de hierro y en el cabo unas plumas cortas.

Diccionario de la Lengua.

«Hasta que muerto Diego de Tapia de una *saeta* que le atravesó de la frente al cerebro, comenzaron á descargar los amotinados».

Pinel.—*Retrato del buen Vasallo*.

«En aquella murió el maestro de Calatrava, de dos *saetadas* que le dieron».

Nebrija.

«Vióla en las selvas un día
En una virginal tropa
De secuaces de Diana
Saeteando una corza».

Góngora.

Se usaron diferentes máquinas para lanzar saetas y piedras, como la denominada Algarrada y la de mayor tamaño conocida con el nombre de Almajaneque.

Saetón.—«Lance de ballesta largo y con casquillo de hierro puntiagudo, que lleva, á una tercia de la punta, un travesaño, á fin de que al herir al conejo, no pueda entrar en la gazapera».

«Los *saetones* son para tirar á los gazapos».

Martínez Espinar.—*Arte de Ballestería*.

Sagaris.—V. *Espadas. Sagaris*.

Sagital.—De figura de saeta.

Sagitario.—El que usa saetas.

«Entretegiendo esquadras *sagitarios*
Dupliquen alas con volantes plumas».

Silveira.—*El Macabeo*.

Sago.—V. *Sayo y Pénula*.

«Entonces Scipión lo mandó vestir con un rico *sago*, al modo de España».

Amb. de Morales.

«El *sago* es túnica militar y corta: responde al *sayo* de hoy».

Don Antonio Agustín.

Ságula.—Sayuelo.

«Las *ságuas* que gastaban en la galera».

Mateo Alemán.—*Guzmán de Alfarache*.

Salada.—*Celada*.

Saltaembarcas.—Jubón con delantera y trasera sueltas.

Siglos xiv y xv.

Poleró.

Saltear.—Asaltar.

«*Saltearemos* caminantes
Y las poblaciones cortas».

Ruiz de Alarcón.

«A la vista de una venta,
salteaste desmayada
una voluntad»

Tirso de Molina.

« Albergue
de mas de cien forajidos
que *saltean* en los montes
y roban en los caminos».

Moreto.

Samata.—Lo mismo que *Cota de malla*.

Hevia.—*Diccionario Militar*.

Samitarra.—*Cimitarra*.

Sangraderas.—*Musequies*.

Sangrías.—«Por mas señas tienen todas las *sangrías* cuajadas de piezas, y es grabado en Fuentidueña».

Inventario del Duque del Infantado.

V. *Musequies*.

Sanguinoso.—Sangriento.

«Colgada ya la espada *sanguinosa*».

Lope de Vega.—*La Dragontea*.

«Y con hondas heridas rigurosas
los *sanguinosos* cuerpos desangrauan».

Ercilla.—*La Aravcana*, 1578.

«Mi destruicion y *sanguinoso* daño
Agora lastarán con fin de vida».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Sanjaco.—Bandera.—El estandarte de Mahoma.

Sannión.—Diodoro de Sicilia afirma que los galos llevaban en lugar de espada una cuchilla que no era más corta que el *sannión*.

«Dardo usado por los primitivos españoles. Venía á estar compuesto en su totalidad de hierro, por lo que los antiguos historiadores le dieron el nombre de soliférrea, y de la misma especie puede considerarse la phalárica y semi-phalárica».

Cionard.—*Historia orgánica*.

«Deben mencionarse los *sanniones* y *sudes*, palos aguzados y endurecidos al fuego, y el *aclide*, especie de maza, los cuales debieron ser las primeras armas ofensivas de los españoles, procedentes sin duda de los tiempos prehistóricos».

Danvila.—*Trajes y armas de los españoles*, 1877.

Sapos.—Nombre con que vulgarmente se designa los grabados toscos, al agua fuerte, que adornan muchas armaduras.

Sargenta.—Alabarda que llevaba el Sargento.

Sargentear.—Capitanear.

«Delante de esta escuadra, pues, venía
El mozo Galvarín *sargenteando*».

Ercilla.—*La Aravcana*.

«Ensáyase (el Príncipe) en la *sargentería*, teniendo vaciadas de metal todas las diferencias de soldados, así de caballería como de infantería».

Saavedra Fajardo.—*Idea de un Príncipe*.

Sargento general de batalla.—En la milicia antigua era el oficial subalterno del maestre de campo general. Existió desde el siglo XVI hasta principios del XVIII.

Sargento Mayor.—Jefe superior á los capitanes que ejercía funciones de fiscal é intervenía en todo lo económico.

«Con el *Sargento Mayor*
Don Fernando de la Roca
Me embarqué para Levante».

Moreto.

Sarissas.—Lanzas usadas por los Macedonios.

Dice Polibio que tenían diez y seis codos (1), se empuñaban con ambas manos, y su acerada punta protegía al hombre de la primera fila de la falange, á una distancia de cerca de cinco metros de su pecho.

Duruy.—*Historia de los griegos.*

«*Sarissas*, hoc est, longissimos contos».

Modesto.—*Libellus de Vocabulis rei militaris.*

«Mayormente las falanges de Macedonia, las cuales usaban como unas lanzas que llamaban *sarissas*, luengas bien de diez codos, con las cuales abrían las escuadras de los enemigos... De manera que yo conjeturo que no fué de otra manera una falange de Macedonia, que es hoy un batallón de Suizos, los cuales tienen todo su esfuerzo en las picas».

Salazar.—*De re militare.*

Sarmiento.—«De dorar un aderezo de costilla de vaca, ó

(1) El coño, según unos, medía 18 pulgadas, y según otros, 15.

de *sarmiento*, ó almendrado ó de bonete, de quatro ojas de cortado, setenta reales».

Leguina.—*Los Maestros espaderos*. Sevilla, 1897.

Sarracena.—Limosneras que se diferenciaban de las demás bolsas, por estar bordadas lujosamente y con escudos de armas.

La Edad Media.—Barcelona, 1846.

Sarracina.—Refriega.—Pelea.

Saumaquíes.—V. *Espadas*. *Saumaquíes*.

Saunia.—Así se llamaban, según Diodoro, unos dardos de hierro y con muchos ganchos, usados por los espartanos.

V. *Sannion*.

Saunio.—«Arma ofensiva, de la misma época y de igual forma que el Geso, con la diferencia que toda era de metal, por lo cual también ha sido llamada lanza soliférrea».

Hevia.—*Diccionario Militar*.

V. *Sannion* y *Saunia*.

Sautor.—Pieza del arnés del caballero, que iba colgada de la silla del caballo, y le servía de estribo para montar, ó sea para *saltar* sobre la cabalgadura.

F. Oviedo.—*Libro de la Cámara Real*.

Sayete.—Especie de cota para la guerra.

Terrerros.—*Diccionario*.

Sayo.—«El traje ordinario de los españoles era el sayo, *sagum*. Respecto á su forma, no hay avenencia completa

de opiniones. Strabon nos dice que los bastetanos se envolvían en él para dormir, lo cual conviene con la descripción que da Rich de esta vestidura, tomada, á su parecer, de los celtas, y no está muy distante de la opinión de Ambrosio de Morales, que la califica de *herre-ruelo*, y supone se abrochaba por el collar. De otro modo juzgan Tito Livio y Appiano. Atestiguan su procedencia española, y añade el segundo, llamándolas túnicas, que se usaban dobles. Síguelos D. Antonio Agustín diciendo: «el *sago* es túnica militar y corta: responde al sayo de hoy». Y así lo entienden Cortés, Clonard, Lafuente y otros».

Danvila.—*Trajes y armas de los españoles*, 1877.

«Mas me agrada tu capote
Lleno de harina y salvado,
Que su *sayo* ajironado
De damasco y chamelote».

Lope de Vega.

«Yo te di, bellaco, *sayo* y capa, espada y broquel».

Rojas.—*La Celestina*.

Sayo de armas.—Se colocaba sobre la coraza y la gola.
Siglo xvi.

«L'Empereur marchoit monté sur un fort beau genet d'Espagne, armé de fort belles et riches armes d'orées et couvertes d'un *saye* (ainsi l'apelle l'espagnol) de drap d'or, l'espaule droicte pourtan descuberte, et la moitié du costé et les bras aussi, par où ce pouvoit voir les armes aisément».

Brantome.—*Memoires*.

«Llebaban todos, en general, sus *sayos de armas* hechos de mantas y algodón: los mejores son escuaypiles de dos aldas, como capotillos vizcaynos, con sus

botones de palo á los lados ó ataderos, que sobrepuja la una falda sobre la otra porque no descubra el hijar».

Vargas Machuca.—*Mil. ind.*

«..... Un dardo
Pasó toda la tabla del escudo
Sin bastalle dureza ni reguardo
Y entró hasta parar en cierto ñudo
Del *sayo* de algodón y duro fardo».
«Prepáranse pertrechos y atavíos
Caballos, armas, estofado *sayo*».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

V. *Tabardo*.

Sayo vaquero.—«Al principio cinco compañías de ginetes, q son la guarda de la costa deste Reyno, con sus trompetas, vestidos todos con marlotas ó *sayos vaqueros* de grana y passamanos de seda».

Gonfaloniero.—*Relación del aparato que se hizo..... en Valencia para el recibimiento de..... Doña Margarita de Austria.* Valencia, 1599.

«Usan también de marlotas ó *sayos vaqueros*, embutidos de algodón para defensa contra las flechas».

Palafox.

Sayuelo.—Sayo pequeño.

«Traía un *sayuelo* pardo, señal de que las esperanzas pararon en trabajos».

Quevedo.

«Por el *sayuelo* y botín
El oro y la seda truecas
De la ropa y faldellin».

Tirso de Molina.

Scaptos.—Saetas ó lanzas cortas.

Assas.—*Crónica de Santander.*

Scorpio.—«Es saeta enpõçonada q echan con arco o con pertrecho, la qual en feriendo a los ombres dexa la ponçoña en la llaga».

«Linaje de açote doblado, otros *scorpiones*, grandes maderos puestos en pertrecho».

Palencia.—*Vocabulario*, 1490.

V. *Romistro.*

Scrama.—Ambrosio de Morales pretende equivocadamente que era igual á la ascona ó lanza corta, pero no puede dudarse de que era un cuchillo, por fehacientes testimonios, y entre ellos las *Historias* de Guillermo de Tours, en donde se lee: *Cum cultris validis, quos vulgo scramasaxos vocant.*

Puñal ó cuchillo de los godos.

Janer.—*Armas de los primitivos americanos.*

V. *Espadas. Escrama.*

Scrama-sax.—*Scramasajon.* Daga rapante. Cuchillo de desafío. De un solo filo, espiga muy larga y con agujeros ó vaciado, en distintos parajes, para disminuir el peso según unos, y según otros, para colocar ponzoña que hiciera mortales las heridas. Lo usaron todos los pueblos de origen germánico.

Hablando de los cuchillos de Fredegunda, dice Gregorio de Thours en sus *Historias*.

«Fredegundis duos cultros ferreos præcipit, quos etiam caraxari profunditur et veneni infici, scilicet si mortalis asultus vitales non dissolveret fibras, vel ipsa veneni infectio vitam possit velocius extorquere».

Scutum.—Escudos usados por los jinetes romanos.

Assas.—*Crónica de Santander.*

«Eran de madera y el Dictador Camilo, los hizo bordar con una lámina de hierro».

Lens.—*Le costume des peuples de l'Antiquité*, 1785.

Scythalidas.—Dardos, con materias inflamables, traídos por los primeros griegos que aportaron á las costas de España.

Secespite.—«Largo cuchillo de que se servían los sacerdotes gentiles para matar las víctimas ó para arrancarles las entrañas».

Marty.—*Vocabulario.*

Secret.—Casquete de acero, generalmente de láminas arqueadas que, colocado en la parte interior del sombrero de fieltro, defendía la cabeza.

V. *Casquete.*

Secreto.—Puñal. Voz de Germania.

Secures.—*Segures* ó hachas de armas ó *destrales*.

«Insignias que se llevaban entre los cónsules, á las cuales los españoles, por derivación del uso de los franceses, llamaban *Franciscas*».

Assas.—*Museo Español de Antigüedades.*

Seguir el alcance.—Ir detrás del enemigo que huye.

«No pudieron los vencedores *seguir el alcance*, por las tinieblas de la noche».

Mariana.—*Historia de España.*

Segur.—Hacha grande. Hoz.

«Trémulo, y olvidada la fiereza
El ya piadoso bárbaro levanta
la afilada *segur*.....»

Lope de Vega.—*Corona trágica*.

Insignia de los lictores romanos.

«Si al tirano corrige, que provoca
La romana *segur*, y á su ruina
Se levanta ejemplar de Catilina».

Jáuregui.—*Rimas*.

V. *Secures*.

Segurón.—Hacha.—*Segur*.

«Lanças e *segurones*, espadas e cuchiellos».

El libro de Alexandre.

V. *Destral*.

Seisabado.—Labor de seis lados, usada en la guarnición de las espadas del siglo xvii.

V. *Aobado*.

Selectos.—Soldados nobles de caballería elegidos por los cónsules romanos.

Hevia.—*Diccionario militar*.

Semi-falárica.—V. *Sannion*.

Semi-lorica.—*Pectoral*.

Semispatha.—V. *Espadas*. *Semispatha*.

Senero.—El que lleva la senna.

«Allí do el muryo non yaçe el *senero*».

Poema del Conde Fernán González.

Senna.—*Seña.*

Estandarte, bandera.

«Coio Salon ayuso la su *senna* alçada».

Poema del Cid. Siglo XIII.

«Veo vna gran *senna*, et non se de que color
O es la de mi hermano, o del moro Almoçorr».

Poema del Conde Fernán González.

«La su *ssenna* muy preciada
Entregole a Osmin».

Poema de Alfonso Onceno. Siglo XIV.

«E vos Pero Vermuez, la mi *senna* tomad»

Chronica rimada del Cid.

Sennal.—V. *Sobre señales.*

«Armas leuaua rreales
El su cuerpo bien guarnido,
Con palomas las *sennales*
Commo fuese conoçido».

Poema de Alfonso Onceno.

Seña.—Estandarte.

«De las *señas* decimos otrosí, que deben seer guardadas mas que otra cosa... ca por eso ha nombre *seña*, porque es señal de aquel cuya es».

Espéculo.—Lib. III, tít. V, ley 13.

«Item, mando que pongan en mi sepulcro la mi vanderá y *seña*, con los seis roeles ó frejos dorados en campo colorado, en forma que hagan cruz, segun que yo los traigo en mi *seña*, y no á la larga, con mi espada en medio, porque la verdadera defensa y espada es la señal de la Cruz».

Testamento de Munio Adefonso, Alcaide de Toledo, Era de 1137.

«A la *seña* del conde todos se acojeren...»
 «Orbyta, el su alferéz, el que traya su *seña*...»

Poema del Conde Fernán González.

«Fue donde estaua don Sancho
 la *seña* lleuaba alçada...»

Romancero de Sepúlveda, 1511.

La *seña* le tiró privado
 Apriesa erió de punta
 á le meter la espada que traya al cielo».

Poema de las *Mocedades del Cid*, vulgarmente conocido con el nombre de *Crónica rimada*.

«E mucho mas lo que hizo este caballero, su alferéz, que cortadas las manos, con los brazos abrazado con la *seña*, no la quiso desmamparar, hasta que lo mataron».

Fernán Pérez de Guzmán.

Señal.—*Seña.*

Señalero.—El que lleva la *seña* ó estandarte.

En un epitafio del Monasterio de Santa María de Huerta, se lee que Nuño Martínez fué *señalero* de San Fernando.

Señas.—Blasones.

«Quando vio que Garci Perez
 sus propias armas traya,
 blancas y cardenas ondas
 son las *señas* que vestía».

Romancero de Sepúlveda, 1551.

Señales.—*Sobre señales.*—*Seyñales.*

«Todos los caballos cobiertos de coberturas, cada una de sus *señales*».

La Gran Conquista de Ultramar.

«Dieronle tantos de golpes
 en su escudo y capellina
 que las ondas y *señales*
 ninguna se parecía».

Romance de García Pérez de Vargas con el Infanzon.

Señera.—*Seña.*—Pendón militar.

Señero.—*Señalero.*

Solo.—Solitario.

Amador de los Ríos.—*Glosario.*

También se denominaba así el territorio ó pueblo que tenía derecho de levantar pendón en las proclamaciones de los reyes.

Seranil ó Serranil.—Cuchillo.

«Fueron por degollarlo los mancebos mas livianos,
 Con buenos *seraniles* grandes e adianos».

Berceo.—*Milagros de Nuestra Señora.*

«Mandamos que cada uno de los pecheros tenga escudo, é capiello de fierro, é perpunte, é lorigon, é lanza ó ballesta, é cuchillo *serranil* ó espada». Sevilla, 1264.

Provisión del rey D. Alfonso.

Serdañi.—Navaja.—Voz de la Germania.

Serendibes.—V. *Espadas. Serendibes.*

Sergas.—Hazañas ó proezas.

Servientes.—Soldados.

V. *Bacinetes.*

Seyna.—V. *Seña y Alferiz.*

Seyñales.—*Señales.*—Blasones.

«Como a los caualleros e gentiles õmes conuenga traer armas o *seyñales* por las quales ellos e los de su linaje sean conoçidos...»

Valera.—*Tratado de la nobleza y lealtad.* Valladolid, 1502.

Sibiela.—Hebilla.

«Iva luego guarnido de freno e de siella
De fazquia de precio, e doró la *siuiela*».

Libro de Alexandre.

Sibina.—V. *Dardo.*

Sica.—V. *Espadas.*—*Sica.*

Sieilla.—*Silla.*—*Siella.*

«1387. A Pere Aleman. Por un freno é *sieilla* que eill fezo en negro para Leonel fijo bastardo del Rey» (Carlos el Malo).

Siella.—*Silla.*

«Nos cavalgaremos *siellas* gallegas e huesas sobre calzas».

Poema del Cid.

«Soficose en la *siella*
E dixo á su caualleria».

Poema de Alfonso Onceno.

«Otrosí la *siella* gineta é freno é bacinet desta labor».

Testamento del rey Don Pedro. Sevilla, 1362.

Sienes.—«Otras cabezadas de plata con correa colorada, doradas y nieladas de unas piletas y crucetas, que tienen dos *sienes* y dos hebillas para alargar é acortar».

«Unos cordones blancos, con sus *sienes* anchas, labradas de oro y sirgo de colores y sembrado alfojar por todos los botones».

Inventario de Don Beltrán de la Cueva, tercer duque de Alburquerque, 1560.

Sifué.—Sobre-cincha que sujeta el caparazón.

Signifero.—Soldado romano distinguido, encargado de llevar las insignias militares.

Lens.—Le Costume des peuples de l'Antiquité, 1785.

Oficial romano porta-estandarte de la legión, con el retrato del Emperador, que se diferenciaba del Aguilifero en estar exceptuado de todo trabajo militar.

«No basta que en las lumbres de su coro
Los *signiferos* coros purifique».

Silveira.—*El Macabeo.*

Silaos.—Tiradores de dardos en España, antes de la dominación romana.

Diccionario militar de Hevia y D' W.

Marcial pondera su destreza.

Silicio.—V. *Cilicio* y *Zabas*.

Silla.—Los romanos tenían un arnés completo para montar: filete y correas para el collar, pero no usaban *silla*, pues les bastaba una manta de lana, con pretal y gruperas, algunas veces guarnecidas de plata, y phaleras como adorno del pretal y del frontal.

Los bizantinos conocían, en el siglo iv, la *silla* de montar y acaso el estribo.

En el viii, se agrega el fuste trasero y desde este siglo al x, la *silla* se componía de una armadura de ma-

dera, semejante á las jamugas. En el siglo XII, desaparecen los arzones y queda la *silla* rasa, parecida á la que se conoce con el nombre de royal. En el siglo XIII, se usa la *silla* de paseo, con gualdrapa ó sudadero. En el XIV, se exageran los arzones, quedando el jinete encajonado.

Los árabes usaron *sillas* sin faldones ó muy cortos, arzones iguales y altos y manta ó gualdrapa á la grupa.

«En las Armerías y colecciones de antigüedades se conservan *sillas* antiguas de formas y caracteres muy artísticos. Las *sillas* más antiguas que se conservan corresponden al siglo XIII, están forradas de pergamino, tienen los borrenes muy altos y el zaguero de forma semicircular, en avance por los costados, de modo que abrazan al caballero, el cual iba en ella como encajado á horcajadas, con las piernas derechas; son *sillas* de guerra, como la mayor parte de las antiguas que se conservan. En el siglo XVII cambió la forma de la silla, disminuyendo en altura los borrenes y el zaguero, humillándose sobre la silla. La *silla* que se decía entonces de armas, armada ó bridona, tenía los arzones cubiertos con chapas aceradas, y la *silla* de montar á la jineta era de borrenes más altos, pero de forma semejante. Estas *sillas* del siglo XVI y del XVII están forradas con telas labradas y ricas que les dan aspecto pintoresco, y además los arzones, especialmente el zaguero, cuando no está forrado ó cubierto con labores ó composiciones repujadas, damasquinadas, etc., están decoradas con pasta ó pintadas, pinturas que representan asuntos históricos ó mitológicos y suelen estar hechas minuciosa y primorosamente».

Mérida.—*Vocabulario*.

«El capitán Lezcano, que tenía hartos dineros, metiólos en las *sillas* de sus caballos».

Gonzalo de Illescas.

Clases de sillas:

A la croata ó la estradiota.

Propia de la caballería ligera mercenaria cuyo armamento para montar se introdujo en Europa en el siglo XVI, adoptándose aquel nombre en los Inventarios de Armas.

«Item, silla de cauallo *a la estradiota* con el fuste enorado de cuero crudo sin cinchas a sesenta sueldos».

Pregon de las tassas de los oficiales y jornaleros y alquileres de mulas. Zaragoza, 1553.

Armada.

La silla *de armas, bridona* ó *armada*, era la de grandes arzones, defendidos con planchas de acero, que se usaba en los torneos.

Llamábase también *rasa, blanca, morcercel* ó *mauricela*, según la hechura ó los colores.

Almirante.—*Diccionario Militar.*

Bardela.

Silla para la *Brida*.

Bastarda.

La intermedia entre la de brida y la de jineta, teniendo partes de una y de otra.

Bridona ó de la Brida.

Se llamaba así la empleada por la caballería pesada.

Llansó.—*Armas y armaduras.*

Caramaña.

Silla para la *Brida*.

Cocera.

Algunos creen que las sillas ginetas son las designadas con aquel nombre en el *Poema del Cid*, pero es dudoso.

«Llamaban *cocera* la destinada al caballo ligero».

Llansó.—*Armas y armaduras.*

«Ellos vienen cuestayuso, é todos traen calzas:
E las siellas *coceras*, e las cinchas amoiadas».

Poema del Cid.

Corsera.

V. *Silla gallega.*

De armas.

Silla armada. V.

De caderas.

Con respaldo y brazos.

De conteras.

«Aquellas cuyo arzón zaguero termina en dos recor-tes convergentes que protegen las caderas del jinete. Al propio tiempo se llamaban de estandarte, siendo ésta de manos alta y baja, por requerirlo así la especie de mecanismo que lleva atornillado el arzón delantero y servía para aprisionar el arma por la manija, mante-niéndola enhiesta sin esfuerzo del jinete». Siglo XVI.

Catálogo de la Real Armería.

De contreras.

V. *Silla de la brida.*

De estandarte.

V. *Silla de conteras.*

De jineta.

V. *Silla Gineta.*

«Al pie de él estaba una *silla jineta*, tan costosa-mente obrado y bien acabado, cuanto se puede enca-recer».

Mateo Alemán.

De la brida.

La *Bardela*, cuyos arzones, borrenes y estribos no llevaban chapa de hierro.

La de *Contreras*, sin pretal, ni grupera, para domar potros.

La *Caramaña*, con el arzón delantero con bordes, el zagüero pequeño y sin ellos, y falda larga.

La *Turquesca*, de arzones enteros, con borrenes de cuero y adornados como el caparazón, los borrenes traseros más largos y ajustados á las piernas.

De la guisa.

«Término empleado ya en el libro de la Cámara del príncipe D. Juan, equivalente á silla de la brida ó bridona. Era propia para montar á caballo con estribos largos y las piernas derechas: lo contrario de la jineta».

Catálogo de la Real Armería.

De mano alta ó baja.

V. *Silla de conteras*.

De palafren.

«Un *palafren* cavalgaba muy ricamente guarnido é la *silla* demostraba ser fecha al oro bruñido».

El Marqués de Santillana.—*Infierno de los enamorados*.

«En unos documentos del Archivo de la Corona de Aragón, del año 1267 y 1268 (*Varia Jacobi I*) reinando Don Jaime el Conquistador, se hace diferencia de la silla gallega y de la *silla de palafren*».

Janer.—*De la sillas de Montar*. M. E. de A. Tomo III.

De picar.

V. *Silla Gineta*.

De rejonear.

V. *Silla Gineta*.

De rua.

Así se llamaban en el siglo xvi las no armadas, que, espléndidamente guarnecidas, se empleaban para pasear á caballo.

De trossa.

El albardón ó silla basta.

Gallega.

Citada, como la barda, en documentos del siglo xiii.
«No cavalgaremos *siellas gallegas*».

Poema del Cid.

Igual á la corsera. Siglo xiv.

Carderera.—*Iconografía.*

Gineta.

Los musulmanes trajeron á España la *silla jineta*, de elevados y grandes arzones, parecida á la que hoy emplean los picadores.

Las había enteras, para caballos anchos de lomo, y medias, para los estrechos. Las caracterizaba el tener el arzón delantero más alto que el trasero, recto y tan levantado, que puesto el jinete de pie sobre los estribos, no podía pasar por encima.

Se usaban para picar, rejonear, torneos y cañas, empleando en estas fiestas, tres clases de arreos ó monturas.

Unas de gran lujo, con terciopelos, bordados finos de oro y plata, estribos de igual lujo, labrados á cincel, relevadas, etc.

Otras para caballeros, de caparazón y cabezadas negras, estribos barnizados, riendas y arzones de cuero berberisco, cabezadas, pretal y reata de cordobán negro ó terciopelo, freno dorado ó bruñido.

Y las monturas de campo, que eran menos ricas, pero

más llamativas por sus adornos de sedas de colores, vistosos bordados y correaje berberisco.

«La silla ha de tener el fuste delantero más alto que el de atrás, cuanto se conozca. Ha de tener la silla de un arzón á otro cuanto fuere el codo del caballero tendida la mano, tres dedos menos. Los arriceses son hierros donde entran las acciones de los estribos».

Tapia y Salcedo.—*Ejercicios de la Gineta.*

Rasa.

«Los de Iglesia traigan *siellas rasas*; nin ningun ponga senal en siella de armas».

Ordenamiento de Cortes. Valladolid, 1258.

«Pero dime, Sancho, ¿aquella que á mí me pareció albarda, que tu aderezaste, era *silla rasa* ó sillón?»

»No era, respondió Sancho, sino silla á la gineta, con una cubierta de campo, que vale la mitad de un reino, según es de rica».

Cervantes.—*Don Quijote.*

Tunecina.

En el inventario de las armas de Carlos V, figura con este nombre alguna de estilo oriental.

Zurquesca.

V. *Silla de la brida.*

Simentales.—«Unos *simentales* turquesados, con sus botones de lo mismo.

»Dos *simentales*, con dos borlas del mismo jaez, de sirgo blanco, con una perica en cada uno del mismo esmalte de plata».

Inventario de Don Beltrán de la Cueva, tercer Duque de Albuquerque. 1560.

Sina.—*Senna*.

«Parentes e amigos que le eran mas carnales,
Estos eran al menos XV *sinas* cabdales».

El Libro de Alexandre.

Singulares.—«Soldados escogidos por Augusto, entre los ablectos, selectos y pretorianos, para la guardia de su persona».

Hevia.—*Diccionario militar.*

Sirgo.—Seda torcida, ó tela de seda.

«Otra espada de canal, vieja, ancha e con unas letras en ella que dicen Juanes me feció. E en medio della una P dentro de una onda partida, con su guarnición portuguesa, barnizada, fluecos é puño de *sirgo* negro, é co-reas dobladas de cuero negro.....»

Inventario de Don Beltrán de la Cueva. 1560.

«El Infante traxo dos caballos, y dos piezas de *sirgo* y dos espadas de plata».

Crónica del Rey Don Juan el 2.º

Sisirnas.—Piel de carnero, á manera de zaleas, usadas por los baleares, que las llevaban ceñidas por un cinturón; *balthens*, de tiras de piel trenzadas ó lisas.**Sislo.**—Fuerte.—Voz de la Germania.

Marty.—*Vocabulario.*

Sistema.—Galón de oro ó de plata, de una sola cara.**Smalah.**—«Reunión de las tiendas de campaña de un gefe árabe poderoso».

Marty.—*Vocabulario.*

Sobaqueras.—V. *Gocete*.

Sobarba.—Correa del freno, que abraza la barba y hocico del caballo.

Diccionario de la Lengua.

Sobraçado.—Embrazado.

«Aguijo contra él: maguer era cansado,
Su espada en mano, escudo *sobraçado*».

Libro de Alexandre.

Sobrebabera.—*Sobrebarbote*.

Sobrebarbote.—Pieza de refuerzo del barbote ó babera del yelmo. Unas veces venía á ser una sobreventalla, ó ventalla separada del yelmo, que se aplicaba á la parte inferior de la cara del almete, asegurándola con correas, otras era de forma de gran babera, sujeta con tornillos al peto volante ó sobrepeto, y usada en los torneos y las justas.

Sobrebarriga.—Faldaje de planchas de acero, que defendía el vientre y las caderas, sujeto á los trances de la coraza.

«Una *sobrebarriga* con escarcelones de justa grabados». «Una *sobrebarriga* de la Coraça».

Relación de Valladolid, 1560.

«.....Las piegas dobles de justa son ocho a de ser gruessas, las quales son bolante y escarcelon y *guardabarriga*.....»

Quixada de Reayo.

Sobrebastos.—V. *Coraza de la silla*.

Sobrecalva.—Refuerzo de la calva del almete, que alguna vez tenía láminas articuladas colgantes, para defensa del cuello.

«Pieza de uso casi exclusivo de los españoles».

Cosson.—*Le cabinet d'armes du Duc de Dino*. París, 1901.

V. *Calva*.

Sobrecalza.—Polaina.

Sobrecimera.—Adorno, por lo común de piel, que se colocaba sobre la cimera.

Almirante.—*Diccionario militar*.

Sobrecincha ó **Sobrecincho.**—Cada una de las cinchas que acompañan á la *maestra*.

«Un *sobrecincho* de litera de guita sencillo con su látigo, no pueda pasar de doce reales».

Pragmática de tasas. 1680.

Sobrecodal.—*Guarda* ó *navaja del codal*.

Pieza de refuerzo que se colocaba con tornillos encima del codal.

Sobrecot.—*Sobregonel*.

Sobrecota.—En el siglo xv se usaban de terciopelo.

Carderera.—*Iconografía*.

Sobrecubierta.—V. *Paramento*.

«Unas *sobrecubiertas* de brocado, pelo pardo, con unas franjas de oro é sirgo de grana, que tiene las piezas siguientes: un pechuelo con sus delanteras con cinco cruces de raso carmesí. Un cuello con cinco cruces del mismo raso carmesí. Un coplon y costeras y bati-herrera con catorce cruces del dicho raso. Dos francalletes sin cruces. Todas estas *sobrecubiertas* están aforradas en bocací negro».

Inventario de Don Beltrán de la Cueva, tercer Duque de Alburquerque, 1560.

Sobreespaldar.—*Espaldar volante.*

Pieza de refuerzo para el espaldar, y de su misma forma.

Sobrefrontal.—Pieza de refuerzo del almete.

Sobregonel.—Vestidura, á manera de sobretodo, que se ponía sobre la *gonela* que en catalán es la saya, según *Lacavallería*. Y el *sobregonel* era lo que se llamaba *sobre-cot* y *surgotum*.

Janer.—*Poema del Cid. Glosario.*

Sobreguarda.—Pieza de refuerzo que se colocaba sobre el codal ó guarda del brazal.

«.....La *sobreguarda* sea grande que cubra bien el brazo».

Quixada de Reayo.

«Una *sobreguarda* de la navaja de el brazo».

Inventario del Condestable de Castilla. 1705.

«Dos brazaes izquierdos de justa con sus *sobreguardas*».

Relación de Valladolid, 1560.

Sobrelevar.—Encabritarse.

«El Rey cabalgaba un rocin que era muy bueno, mas era duro de boca é cuandol dió de las espuelas *sobrelevólo* é cayó de un berrocal ayuso con el rocin».

La Gran Conquista de Ultramar.

Sobremanopla de justa.—Pieza que se ponía con un tornillo, sobre la mano izquierda, en los torneos.

Sobrenuca.—*Colodrillo. V.*

Sobrepecho.—«Para andar de noche que no se puede ver bien claro, es util vn *sobrepecho* de cuero adobado como son las adaragas».

Libro del Exercicio de las armas.—M. S. Siglo xvi.

Sobrepeto.—*Volante* del peto.

Pieza de refuerzo que se llevaba sobre la parte inferior del mismo, más usado en las armaduras de estilo ojival, aunque llegó al siglo xvii.

Venía á ser la *dobladura* ó *encambronado* de que se habla en el *Libro del Passo honroso de Suero de Quiñones*.

V. *Peto volante*.

Sobrerodeón.—Voz de la Esgrima.

V. *Tajo volado*.

Sobreseñales.—*Paramento*.

Distintivos ó divisas que llevaban los caballeros armados.

Dice Gayangos que tal vez significaba la banda de diferentes colores que usaban los cruzados, mas no lo hallamos comprobado en parte alguna.

«Las *sobreseñales* é los pendones, é las coberturas, que eran de muchas colores é de muchas maneras».

La Gran Conquista de Ultramar.

«E por yr mas conosciado
Leuaua *sobre sennales*.
Vn su pendon bien tendido
Entre los sus naturales».

Poema de Alfonso Onceno.

«Los caballeros tengan siempre unas *sobreseñales* de cuerpo de caballo en que haya banda».

Alfonso XI.—*Ordenamiento de la Banda.*

«Tan apuestos caballeros, armados de diversas armaduras y *sobreseñales*.....»

Don Clarisel de las Flores.

«Mandó..... facer..... unas armas el campo verde, y leones de oro menudos cuantos en él cupiesen, con sus *sobreseñales*.....»

Amadis de Gaula.

«Sacó un yelmo y un escudo y loriga de una muy clara y hermosa blancura, y della las *sobreseñales* para el caballo, todo sembrado de unas coronas de oro».

Las Sergas de Esplandián.

Sobretodo.—*Epitoga. V.*

Sobrevaina.—León Pinelo, describiendo una espada de guión, regalada á Felipe III por Gregorio XIV, dice que la empuñadura era de plata dorada, con las armas del Pontífice en el pomo y «la *sobrevaina* asimismo de plata dorada, con las mismas armas sembradas por ella». 1591.

Historia de Madrid.

«Carganseles mas once *sobrevaynas* de spadas».

Armas de Carlos V, 1564.—Archivo de Simancas.

«De vna *sobre vayna* de vaqueta de camino, con botones y conteron de lo mismo, tres reales y medio».

Tassa general. Sevilla, 1627.

Sobreventalla ó Sobreventalle.—Pieza de refuerzo que á veces tenía la forma de un barbote y se unía al ventalle y nasal; usábase generalmente en los torneos y justas y también para reemplazar el ventalle ó nasal cuando se habían inutilizado.

Sobrevesta ó Sobreveste.—Túnica sin mangas, casi siempre blasonada, que se vestía sobre las armas.

Sujetábase á la cintura con un cordón ó correa, y encima se ponía el talabarte ó tahalí para la espada.

«Sobre las armas trahía una *sobrevesta* ó casaca, al parecer de oro finísimo».

Cervantes.—*Don Quijote*.

«Llevaba el infante unas *sobrevestas* de un aceituní blanco vellotado con labores de oro muy rico».

García de Santa María.—*Crónica de Juan II*.

«Tirada atrás la roja *sobreveste*,
Descubre el peto y espaldar bruñido».

Moratin.—*Naves de Cortés destruidas*.

V. *Sobrevista*.

Sobrevisera.—*Sobrevista*.

Pieza de refuerzo de la *vista*.

Sobrevista.—*Frontal*.

Plancha de acero unida al borde delantero del morrión ó celada, de forma, generalmente, semicircular.

Se usaba también como sinónimo de *Sobrevesta*.

«Estaba de un lustroso peto armado con *sobrevista* de oro guarnecida...»

«De aparatos, jaezes, guarniciones
Los gallardos soldados se arreaúan,
Sobrevistas, y galas, invenciones
Nuevas y costossísimas sacauan».

Ercilla.—*La Araucana*, 1569.

«De las frechas; é tantas eran, que los que tenían jaques ó *sobrevistas*, parecían asaetados».

Crónica de Don Pero Niño.

«Sendas piezas de un fermoso arnés, con las *sobrevistas* blancas, á guisa de novel».

Urrea.—*Don Clarisel de las Flores*.

«Conociéndolo por una manga de la *sobrevista*, que india era, é flores de argentería por ella».

Amadis de Gaula.

«Que desto y llevar sus armas
Su *sobrevista* y escudo».

Ruiz de Alarcón.

Socos.—Soccos cabrunos.

Calzado usado en España en el siglo XII.

Sofrenada.—Golpe violento que se da, con el freno, al caballo para sujetarle ó revolverle.

«Trabóle por la rienda y dióle una *sofrenada* al caballo é hízole tornar la cabeza contra los suyos».

La Gran Conquista de Ultramar.

«Para mayor dicha se me embarazó entonces el caballo y uno de los enemigos me agarró del freno, dando á mi caballo una *sofrenada*».

Ovalle.

Sogueado.—Voz mal aplicada á ciertas guarniciones de espadas labradas en forma de sogá ó cuerda retorcida, como sucede en la descripción de la que se venía atribuyendo á Pelayo, hecha en el *Catálogo de la Armería Real*, 1898, del siguiente modo: «Pomo de hechura de muleta y gavilanes *sogueados* y vueltos...»

Soguear es medir con sogá.

Solano.—«E ningun coselete con *solano* sea entregado á

los que los diesen á limpiar, hasta que lo vean personas que sepan la facultad que llevan».

Proyecto de Ordenanzas para los armeros de Córdoba. Siglo xvi.

Soldaderos.—Soldados.

«Setenta mill *soldaderos*

Son los moros en la montanna»

Poema de Alfonso Onceno.

Soldados pilones.—Designábase con este nombre unos reclutados en Galicia en el siglo xvii.

En *El Averiguador*, dice el Sr. D. A. P. y M. que en el portugués, italiano y catalán antiguos, *pilo*, primitivamente *pilon*, era flecha, dardo ó javelina de los soldados romanos, del latín *pilum*; así, pues, de admitir esta etimología, *soldados pilones* serían los armados de javelinas ú otra cualquiera arma arrojadiza, pero esta interpretación satisface poco, teniendo en cuenta lo que sobre *recluta de pilones* se lee en un documento publicado por el mismo *Averiguador* de 1.º Febrero 1871.

Solera.—Base del estribo.

Solevantar.—Inducir.—Seducir.

Solibar.—Freno.—Voz de la Germania.

Marty.—*Vocabulario.*

Soliférrea.—V. *Lanza. Soliférrea.*

A juzgar por lo que dicen Tito Livio y Aulo Gelio, era un dardo ó una especie de Falárica.

Solisferos.—V. *Romistro.*

Solzeta.—Caballo pesado y flojo.

Marty.—*Vocabulario.*

Sombrero de hierro.—Casco en forma de sombrero semiesférico, con ala derecha, usado desde mediados del siglo xv.

«E luego el rey (1450), que estaba armado de todo el arnés, demandó el armadura de la cabeza é dieronle un *sombrero de azero*.....»

Crónica de Don Alvaro de Luna.

V. *Casco*.

Sombrero fuerte.—*Sombrero de hierro.*

Labrado á martillo, tenía crestón y ala estrecha.

Sombrerillo.—«Un *sombrerillo* fuerte.....»

Relación de Valladolid. 1560.

Sona.—*Zona.*

Sonages.—«Qui levase armas a cuello, é esto sobredicho, aya ocho escusados enteros; qui levare cavallo de diestro, é coberturas, é *sonages*, aya nueve escusados enteros».

Fuero de Sepúlveda.

Sopravesta.—*Sobrevesta.*

«Por armas defensivas no se podrán usar peto ni espaldar, y si cota de malla con antecuello debajo de la *sopravesta*, los que serán también revisados».

Cartel del Torneo de Barcelona, publicado por Raimundo Berenguer.
27 de Junio de 1137.

Sortija.—Juego de caballería.

«Los caballeros de poca edad, que siempre los pocos años engendran poco reposo y recogimiento, tienen de costumbre concertar algunas máscaras, *juegos de sortija*, á veces públicos y á veces ocultos.....»

Gaspar Lucas Hidalgo.—*Diálogos de apacible entretenimiento.*

«Corrimos y con la primera lanza me llevè la *sortija*».

Discursos de la viuda de veinticuatro maridos por el caballero de la tranca. Siglo xvii.

Sortijas de la loriga.—«Dióle tal golpe sobre el oído, que le fizo piezas el yelmo, e metióle las sortijas de la loriga por la cabeza».

La Gran Conquista de Ultramar.

Sorrendar.—Recoger riendas.

«Non pudo por la pena el conde aguijar
Sorrendó el cavallo, uvo de se apear».

Poema del Conde Fernán González.

Sosario.—Variedad de loriga. *Insigniæ victoriæ suæ sosaria, nulos captivosque mauros missit.*

Vida de Carlo Magno.

Sosinga.—Cintura.—Voz de la Germania.

Marty.—*Vocabulario.*

Sotacola.—«Cincha cubierta de piel que va por debaxo de la cola del caballo».

Diccionario de la Lengua.

Sota gola.—«Mas dos *sota golas*, una de raso carmesí y otra de lienzo blanco».

Inventario del Duque del Infantado.

Soterrar.—Hundir.

«Por do estaba rompida la armadura
Le *soterró* una daga gruesa y dura».

Huerta.—*Don Florando de Castilla.*

Sotulares.—Especie de zapato abotinado, muy usado en

Galicia durante los siglos XII y XIII, por clérigos y caballeros.

Un documento de aquella época comprueba que Pedro Pérez de la Moneda, otorgó cierta donación al Abad del Monasterio de Sobrado, Pelayo Ovequez, declarando que había recibido por la heredad de Olthos, dos sueldos y unos *sotulares*.

Archivo Histórico Nacional.

El Concilio de Lérida los prohibió á los clérigos, por su excesivo lujo. 1229.

Spalha.—V. *Espada. Spalha.*

Sparo.—Pica ibérica, propia de gente rústica.

Agrestis sparus, dice Virgilio.

«Linaje de cuchillo de tyro q usan los rústicos. De espargir».

Palencia.—*Vocabulario.* 1490.

«Semejante á las phalaricas por su dimensión, pero con hierro de dos puntas, uno recto y otro encorvado, era el *sparus*, arma usada por las tribus más groseras del Norte».

Danvila.—*Trajes y armas de los españoles.* 1877.

Spatha.—V. *Espadas. Spatha y Framia.*

Spículo.—Primero significó la punta, con agallas, de una flecha; después se hizo sinónimo de *pilum*, arma arrojada menos larga que la lanza pero con el hierro más ancho y fuerte.

Assas.—*Crónica de Santander.*

V. *Pilo-Scaptos.*

Spolas ó Sporas.—Espuelas.

Assur Gomez recibió en 932, de la Comunidad de Cardeña, «unas *spolas* heytes con artarfes».

Berganza.—*Antigüedades de España*, 1721.

Sporones.—Espuelas.

Squama.—Loriga de láminas de hierro ó bronce á manera de escama.

Assas.—*Crónica de Santander*.

Squamata.—Cota de escamas de hierro ó bronce.

Subarmal.—«Usanlo los escritores de la Historia Augusta, en sentido de perpunte, jubón de armas, sayo de tela burda, para que no lastimase la loriga».

Almirante.—*Diccionario militar*.

Subcángulo.—«Dice Sesto pompeyo q es la halda de la armadura que llamauan balteo».

Palencia.—*Vocabulario*. 1490.

Subitarios.—«Soldados que en los primeros tiempos de la república romana se reunían por medio de una leva extraordinaria para acudir á la defensa de la patria en peligro».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Subsidiarios.—«Reserva de soldados romanos, generalmente de tropas aliadas, que se colocaban á retaguardia de los triarios y se mantenían sentados hasta el momento de entrar en acción».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Subsidio.—«Socorro ó ayuda de gentes ó dinero que un príncipe facilita á otro cumpliendo tratados de alianza».

Hevia.—*Diccionario militar.*

Subvertir.—Destruir.—Asolar.—Demoler.

Sudes.—Dardos hechos de palo tostado y aguzado que usaron los primeros españoles, dice Clonard. Hevia añade que fué peculiar de los baleares, y Almirante observa que un palo endurecido al fuego, por la punta, es arma de todos los pueblos primitivos.

V. *Sannion.*

Sueltas.—Trabas.

«Todo caullero que non fuere á otero con lança, et con escudo, et con dos espuelas, e su caualllo non trauese con dos *sueltas*, peche dos carneros».

Fuero de Cáceres.

Sueras.—Adorno de la silla de armas.

«En los sellos más antiguos aparece el caballo sin otros arreos que la silla con petral y á veces las llamadas *sueras* por adorno».

Menéndez Pidal.—*Revista de Archivos.* 1897.

Surias.—Tisúes hechos á imitación de los de Siria.

Surtida.—Salida.

«Si no viere que desea mucho que de los nuestros se desembarque gente para meter á la plaza y para con ella hacerse alguna *surtida* á los enemigos, no se lo propondrá».

Instrucción para el Capitan Rui Díaz de Linares de lo que ha de hacer en llegando á Blaya. 1593.

T

Tabages.—*Tabaques.*

«Otra espada morisca: las caxas diz que son de plata e los *tabages* de oro, e con los cabos de abenus esmaltados...»

Inventario de los bienes pertenecientes á D.^a Isabel y D.^a Mencía de Castro. 1470.

Tabal.—Tambor.

Tabaques.—Especie de clavos, poco mayores que tachuelas.

«Cada millar de clavos que llaman *tabaques*, de á cuatro libras y medio el millar, no puede pasar de diez y siete reales».

Pragmática de tasas. 1680.

Tabardo.—Casacón de paño ordinario.

Sánchez.—*Vocabulario de voces anticuadas. 1842.*

Puede derivar del italiano *tabaro*. Se aplicó á una capa corta y también á la cota de armas de los heraldos.

«Ropón que se llevaba sobre la armadura, de uso ge-

neral en tiempo de Carlos V. Algunos le llaman *sayo*. Faria y Loma, en sus *Comentarios*, dice que esta forma de traje vino de Francia.

Carderera.—*Iconografía*.

«Ansi so el mal *tabardo* esta buen amador».

Libro de cantares del Arçipreste de Hita.

«O ropon portugués á o modo hispano».

Camoens.—Canto II. *Las Luisiadas*.

Bardín afirma que el francés *Tabar* viene del español *Tabardo*.

«Las plumas verdes y blancas,
y el sombrero boleado
es trocado en caperuça,
y en capilla de *tabardo*».

Silvia de Lysardo. Lisboa, 1626.

«Un *tabardo* de damasco negro, guarneçido de unas tiras de oro tirado. Yzose el dicho *tabardo* en Medina del Campo, beynte días del mes de Setiembre año de noventa e siete años, de doze baras de damasco negro, que dieron Pantaleon por una çedula del comendador mayor; e las tiras de oro tirado dio Cobarrubias, bordador».

Libro de las joyas y otras cosas de doña Margarita primera de Castilla, las quales se entregaron á su alteza en Granada, 1499.

«Y sy aquel primero
Tabardo non fallara
Del otro disantero
Jamás non se curara».

Proverbios morales del Rabí Don Sem Tob.

Tabernácula.—*Tentoria*. V.

Tabica.—*Tatbica*. «Placa de hierro ó de cobre guarnecida de un clavo que se ponía sobre los arneses de los caballos, ó se aplicaba para herrar á estos animales».

Quatremère.—*Hist. des sult. maml.* II, 1.

Tablachina.—Escudo de madera.

Los húngaros «traen escudos ó *tablachinas* hechos de manera que abajo son anchos y así lo son hasta el medio, y del medio arriba por la parte de adelante vienen enangostándose, hasta que acaban en una punta que les sube sobre la cabeza; son encombados como paveses».

Avila y Zúñiga.—*Comentarios*.

«Luego los valientes jóvenes asieron de dos *tablachinas* con que cubrieron los pechos».

Cervantes.—*Persiles y Sigismunda*.

«Cualquiera de estas adargas es de cuento y parece de encaje, como *tablachina* de húngaro».

Cartas de Eugenio de Salazar. Madrid, 1866.

Tablacho.—V. *Escudo*.

Tablados.—Empalizadas y castilletes de madera para las justas y juegos de cañas.

«Los unos tienen armas, quebrantauan *taulados*».

«Ca *taulados* ferir non es caualleria».

El Libro de Alexandre.

«Alzat *tablados* muchos, pensat de quebrantallos».

Llibre de Apolonio.

«E luego ffue costumbrado

De prouar caualleria

Echando al *tablado*

Las espadas esgremia».

Poema de Alfonso Onceno. Siglo xiv.

Tablatina.—*Tablachina.*

«Broquel de regulares proporciones, ancho por abajo y angosto por arriba».

Poleró.—*Glosario.*

Tablero.—V. *Escudo.*

«Priso lança al cuello, en brazo un *taulero*».

El Libro de Alexandre. Siglo XIII.

Tacetas.—Piezas de la armadura que cubrían el muslo.

«Un coselete con sus *tacetas* hasta pasadas las rodillas».

Alava y Viamont.—*El perfecto Capitán.*

V. *Faldajes.*

Taco.—V. *Lanza. Taco.***Tachón.**—*Chatón.*

«Sino vn cinto de *tachones*
de que anda rodeado».

Coplas de Mingo Revulgo.

«Recibe tú un diamante
Hijo del Sol, que fuera estrella errante
Si por *tachón* ó clavo
se viera puesto en el zenit octavo».

Calderón.—*Peor está que estaba.*

Tachonado.—Cinto.—Voz de Germania.

Adornado con *tachones*.

«Tenía un venablo en las manos *tachonado* de arriba abajo con clavos de oro».

Cervantes.—*Persiles.*

Tafarra.—*Atafar.* V.

Tafetán.—Paño ó tela de la bandera.

«Que cuando la tropa está formada y pasa el S. S. de la Eucaristía, se avancen y rindan las banderas, tendiendo sus *tafetanes*».

R. O. 18 Enero 1778.

Tahali.—Tira ó banda que cruza desde el hombro derecho hasta el lado izquierdo de la cintura, donde se juntan los dos cabos y se cuelga la espada.

Su uso es muy antiguo, pues aparece ya entre los asirios, pero durante la Edad Media se colgaba la espada del cinturón, y no reaparece en España hasta el siglo xvi; en el xvii, se generalizó la costumbre de llevarla sobre los coletos de ante, y en el siglo xviii, sobre el uniforme militar ó encima de la chupa.

«Cada dozena de hierros de *tahalies* finos de caja hechos en Sevilla, cinco reales.

» Y si fuesen de los ordinarios, quatro reales».

V. Leguina.—*Los Maestros espaderos*. Sevilla, 1897.

«Tiñó el *tahali* con que colgaba del hombro izquierdo la espada, con la sangre de los muertos».

Malon de Chaide.

«Ciñóse su buena espada que pendía de un *tahali* de lobos marinos».

Cervantes.—*Don Quijote*.

Taheli.—*Tahali*.

«Quisiera saber si han de tornar á entrar en España los árabes, porque querría que fuese en mi tiempo, porque se tornasen á usar los *tahelies* e quijotes».

Crónica de don Francesillo de Zúñiga. Siglo xvi.

«Unas mochilas que llaman los indios, en que llevan la munición, con sus tiracuellos y *tahelies*».

Vargas Machuca.

«Con acuerdo del Rey tomó en sus manos uno que dicen *taheli*, que es una caja de cuero pequeña con unas borlas de seda colgando de ella, en que ordinariamente suelen los moros traer un alcoran y de aquí tornaron los caballeros cristianos trahellos estos *tahelies* en las guerras, llevando en ellos reliquias y buenas oraciones».

Mem. Hist. Esp. Tomo X.

Tajamar.—Cuchillo de campo.—Voz de la Germania.

Taján.—Gumia turca.

Tajante.—Cortante.

«En la derecha su baston ferrado
Ceñida al lado una *tajante* espada».

Ercilla.—*La Araucana*.

«E otrosi espada *tajante* de sus enemigos».

La historia de los nobles cavalleros oliueros de Castilla y artus dalgarbe.—Burgos, 1449.

Tajo.—«Acción de cortar con toda la fuerza del brazo y del hombro».

Pacheco de Narváez.

«Corte que se da con un arma blanca llevando el brazo desde la mano derecha á la izquierda».

La Llave.

«Arrancando la espada se fué á él, y de un *tajo* le cortó la cabeza».

Fray P. de Sandoval.

Tajo ó Revés horizontal.—Voz de la Esgrima.

«Consiste en un movimiento oblicuo dirigido á cortar la cintura».

En el *revés vertical*, el corte iba dirigido de alto á bajo.

Tajo diagonal.—El que se tira en la línea diagonal que atraviesa el cuadrado que se considera en el rostro».

«...como cuando
Tirándole un *tajo* á un rostro
Queda el que estaba á su lado
Con medio *per signum crucis*
De las sobras de aquel *tajo*».

Tirso de Molina.—*El Rey Don Pedro en Madrid*.

Tajo volado.—Voz de la Esgrima.

«Decían que jugaba por extremo un tiempo que llaman los esgrimidores *tajo volado*, con sobre rodeon y mandoble, que también los esgrimidores son como los médicos, que buscan términos exquisitos para significar cosas que, por ser tan claras, tienen vergüenza de nombrarlas en canto llano; y así, les es necesario hablarlas con términos desusados, que parecen de junciana ó jacarandina».

L. de Ubeda.—*La pícaro Fostina*. 1605.

«Novicio tan atinado
Que ha enseñado á profesar
De punta y *tajo volado*».

Quevedo.

Talabarte.—La *pretina* que ciñe á la cintura, y de que cuelgan los *tiros* de donde pende la espada.

«Cada papel de hierros finos para *talabartes* de doce adereços de Francia, ó Flandes, seysabados, almendrados, ochauados, á treynta reales».

«Por pauonar ó bruñir cada guarnicion de espada y daga labrada de qualquier labor, con todos sus hierros

de *talabarte*, pretina, y contera, que en todo son las dichas veynte y seis piezas, diez reales».

«Cada clauaçon de *talabarte* y pretina de caja, hecho en Sevilla, ocho reales».

Leguina.—*Los maestros espaderos*. Sevilla, 1897.

«La cercará toda en redondo, como os cerca á vos esse *talabarte*».

Mexia.—*Diálogos*.

«Un *talavarte* de terciopelo negro de los anchos con una evilla y una rosa y tres botones otachonzillos y un cavo de oro, esmaltado de blanco y colorado». 1564.

Armas de Carlos V.—Archivo de Simancas. Legajo 1145.

«Peinóse y puso su espada en el *talabarte*».

Rojas.—*La Celestina*.

Talanquera.—Tablado.—Reparo.—Defensa.

«Carrera do corren cauallos».

P. Alcalá.—*Vocabulario castellano árábigo*.

Talay.—*Tahali*.

«Y un *talay* y pretina de terciopelo azul».

«Con la vaina y *talay* de plata, doradas, con unas rosetillas esmaltadas».

Inventario hecho en Guadalajara de la Armería del Duque del Infantado.

Talaya.—*Atalaya*.

Talevas.—Escudos grandes y cuadrados, usados desde mediados del sig^o xiv, que cubrían por completo al combatiente.

V. *Escudos*.

Tali.—*Tahali.*

«Y tomando la espada con el *tali* sobre la camisa.

Discurso de la viuda de veinticuatro maridos por el caballero de la tranca. Siglo xvii.

Tallar.—Cortar ó rajar.

Tangir.—Tocar.—Tañer.

Tapaboca.—Voz de la Esgrima.—Golpe que se da con el botón.

Diccionario de la Lengua.

Tapafunda.—«Adorno de la silla de brida, que consta de dos fundas, en que se meten las pistolas de arzón: de las bocas penden unas faldillas de la misma estofa que la mantilla, que sirven para resguardar las culatas de las pistolas».

Diccionario de la Lengua. 1780.

Taragón.—*Targón.*

Tarágulo.—En el Fuero de Cáceres, siglo xiii, se da este nombre al puñal.

V. *Trágula.*

Targa.—*Tarja.*

Targón.—Escudo grande, con blasones, empresa ó divisa, que solía tener una escotadura en el lado derecho para dar paso á la lanza. Se usaba como sinónimo de *pavés*.

«E vi que delante del Rey don Federique vinieron a batalla personal, a pie, con espadas e *targones*, dos gentiles hombres...»

F. Oviedo.—*Libro de la Cámara Real del Príncipe Don Juan.*

«E el virotón dióle por medio de un *targon* que traía,
é passóle el *targon* é las foxas de un costado á otro».

Crónica de Don Alvaro de Luna.

Tarja.—Escudo pequeño sujeto sobre el pectoral izquierdo que se usaba principalmente para la justa. Se llevaba suspendido del cuello con fuertes correas. En el siglo xiv estaban revestidos de cuero y redondeados por la parte inferior, después se hicieron de variadas formas, y desde el siglo xv, con una escotadura para dar paso á la lanza de tornear.

Van Vinkeroy.—*L'Art Ancien.* 1882.

Adeline dice, con escaso fundamento, que era un escudo particular á los alemanes, terminado en media luna, y cuyos contornos están á veces cortados y arrollados. También llevan este nombre los escudos de forma semicilíndrica, de grandes dimensiones (1,60 m. alto, por 0,90 ancho), destinados en la Edad Media á proteger á los arqueros sitiadores de un recinto fortificado. Eran de madera, cubiertos de cuero y guarnecidos de hierro.

Vocabulario de términos de arte.

«Tenian las manos siniestras firmadas
Sobre sendas *tarjas* de rica valía».

M. de Santillana.—*La Comedieta de Ponza.*

«E otros avia que levaban *tarjas* pequeñas, muy ricamente guarnidas, con estrañas figuras é invenciones».

Crónica de Don Alvaro de Luna.

«El escuadron latino, y sin concierto
Huyendo, bien cubiertos de sus *tarjas*
A la ciudad revuelven sus caballos».

Gregorio Hernández.

V. Fojas y Varascudo.

Tarja barreteada.—La que se usaba en las justas y torneos que estaba reforzada con barras cruzadas para detener la lanza del contrario.

Tarjeta.—Pieza de refuerzo que se colocaba en la parte superior del lado izquierdo del peto.

El *Diccionario etimológico hispano-americano*, dice que era «una rodela en que iba pintada la empresa ó divisa del caballero».

«A quien ya esperaba Menalco con la *tarjeta* en una mano y la lanza en la otra».

Lope de Vega.

«Relucen sus *tarjetas* aceradas,
Y sus espadas de acerado hierro».

Gregorio Hernández.

«Que cada combatiente entre á caballo en la estacada y armado á fuer de hombre de armas, con lanza, maza, espada ó espadas de torneo, traigale la *tarjeta* un escudero á caballo».

Torneo de á caballo en Zaragoza. M. S. B. N.

«Traian todos *tarjetas* y mazas de hierro».

Calvete de Estrella.—*Viaje de Don Felipe*.

V. *Tarja* y *Varascudo*.

Tarjón.—*Targón*.

«Presentan estas, pues, á su Excelencia,
Los padrinos, y en vn *tarjon* dorado
Dan su biçarra empresa.....»

Felizes.—*El Cavallero de Avila*. 1623.

Tarquía.—*Tarja*.—Voz de Germania.

Tartarí.—Tela tejida de plata y oro.

«Tornaron luego al Infante D. Fernando é tiráronle

los paños de márfaga que tenía vestidos por su padre é vistiéronle unos paños nobles de *tartari*».

Crónica de Fernando IV.

Tasquera.—Pendencia.—Riña.

«Tal fué, según el parecer, el fin de la *tasquera*».

El Soldado Pindaro.

Tastrigotes.—«Vna pierna y vna manopla y tres *tastrigotes*».

Lista de las armas donadas al Monasterio de San Miguel de los Reyes por el Duque de Calabria, 1550.

Taulero.—V. *Escudo de tabla.*

Tauxía.—*Ataujía.*

Tavolario.—Nombre latino-bárbaro de un escudo de madera.

Taza.—*Cazoleta.*

Tazón.—V. *Espadas de taza.*

Tazuela.—V. *Coraza de tazuela.*

Teitral.—*Testera.*

Tejas.—Placas de acero que cubren el *alma* de hierro de las espadas.

Fraxno y Bouligni.

Tejillo.—*Texillo.*

Tela.—*Liza.*

Sitio cerrado para fiestas, torneos y otros espectáculos.

Diccionario de la Lengua.

«Se pondrá la *tela* donde á de ser la fiesta, que ha de tener ciento y sesenta passos en largo, y tan alta que no descubra del otro cavallo el cavallero la cintura; á de ser de tablas á dos hazes armada de maderos acepillada; la contratela, de maderos tan delgados que la pueda romper un cavallo si viene á ella por alguna ocasión, altila que le de con los pechos, que si es más baja hacedle caer. No á de estar muy pegada á la tela, y por las cabezeras ancha que puedan los padrinos servir á los justadores. En las cabezeras han de salir dos palos para poner el cartel y estandarte de los mantenedores...»

Tratado de la brida y de la gineta. Siglo xv.—M. S. Biblioteca Nacional. (Sig. S. 4).

«E venido el dia fueron puestas las *telas* y todas las cosas bien ordenadas y los caualleros apercebidos y empeçaron tañer las trompetas y vinieron tres caualleros auentureros con sus escudos cubiertos de pardillo negro y morado y se pusieron en la *tela* para esperar a quantos viniessen y empeçaron las justas muy brauamente».

La historia de los nobles caualleros Oliueros de Castilla y Artus d'Algarbe. Burgos, 1499.

«Sobre el qual vino á la *tela*, muy bien adereçado».

Crónica de Don Juan II.

«Adónis le vi en la Sala,
Airoso Marte en la *tela*».

Tirso de Molina.

«Había una *tela* puesta junto á la puerta que llaman de Córdoba... donde se iban á ensayar y corrían lanzas los caballeros».

M. Alemán.—*Guzmán de Alfarache.*

Telas.—«Hácese la montería atajando gran parte de monte.

Son de lienzo y de un estado de alto. Armanse con estacones. Vino de Flandes su invención y uso».

Tapia y Salcedo.—*Ejercicios de la gineta*, 1643.

Telífero.—El que dispara dardos.

Telum.—Lo que se puede lanzar lejos.

Assas.—*Crónica de Santander*.

Telliz.—Paño para cubrir la silla del caballo, cuando el caballero se apea.

«Los caballos que llevan detrás de sí, los cubren con *tellices*».

Juan de Solórzano.

V. *Caparazón*.

Temple.—De las espadas.

Enfriamiento repentino de la hoja, después de haberla calentado, con lo que el acero adquiere su dureza.

«Perdiera el acero su *temple* y la cuerda su fuerza, si siempre el arco estuviere armado».

Saavedra Fajardo.

«Empuñando una espada de finísimo *temple*».

Gómez de Tejada.

Tena.—*Tenia*.

Tenaceros.—Los que labraban el acero.

V. *Acerillo*.

Tendal.—Palo que sostiene la tienda de campaña.

«E el *tendal* de la tienda era de aciprés é todo co-
bierto de plata».

La Gran Conquista de Ultramar.

Tendejones.—Tiendas de campaña.

«Muchas tyendas de seda e muchos *tendeiones*».

Poema del Conde Fernán González.

«Aquella noche albergaron en la floresta con unos cazadores en sus *tendejones*».

Amadis de Gaula.

«Ponen tantas tiendas y *tendejones* por aquellos montes, que parece un poderoso ejército».

Luis del Mármol.

«E parescian tantas tiendas caudales y tantos *tendejones* puestos que era cosa maravillosa de mirar».

Crónica del Cid ruy diaz, campeador de las Españas.—Toledo, 1526.

«Todo cargado en dos lios cobiertos con vn *tendejon* de lana de camellos».

Relaciones de cosas sucedidas en la Christiandad. 1510.—M. S. Bib. Esc. ij. V. 4.

Tender la espada.—Voz de la Esgrima. «Presentarla recatadamente al combatiente».

Barcia.—*Diccionario etimológico.*

Tenedores de lanza.—¿*Mano de hierro?* V. *Justa de planzón.*

«VI *tenedores de lanças* para traer la lança refirmada, cubiertas de cuero blanco».

Lista de las armas donadas al Monasterio de San Miguel de los Reyes por el Duque de Calabria. 1550.

Tener buenos aceros.—Dícese de las armas blancas, cuando tienen buen temple y corte.

Tenias.—*Clamasterio.* Colgantes de las coronas que formaban puntas ó grumos de diversos colores.

«*Vitta est quæ corona vincitur: Ienia vero extrema pars vittæ, quæ dependet coronæ.*»

San Isidoro.—*Originum.*

Tentada.—Voz de la Esgrima.

«Treta reducida á tener la espada inquieta, amenazar un revés ó un tajo y subirla rectamente hasta el pecho para tirar la estocada».

Tentemozas.—Quijeras ó montantes de la cabezada de la brida.

Marty.—*Vocabulario.*

Tentemozos.—*Carrilleras.*

Tentonio.—«Cierta flecha que usaban los galos y los godos, llamada también Cateya y Cateca».

Diccionarios militares de Hevia y J. D'W.

Tentoria.—Campamento romano, formado con chozas.

Hevia.—*Diccionario militar.*

«Tienda de los guerreros para se amparar en los castros ó reales del ardor del sol e de las tempestades e rigor del frío. Dizese *tentoria* ó tabernacula, por estar estendidas cō cuerdas e dentro tablas entrepuestas».

Palencia.—*Vocabulario.* 1490.

Tenzón.—Combate.—Encuentro.

Terciado.—V. *Espadas.*—*Terciado.*

Terciar.—«Saltó sobre Rocinante, y embrazando su rodela, *terció* su lanzón».

Cervantes.—*Don Quijote.*

Tercio fuerte.—Primer tercio superior de la hoja de la espada.

Tergiductores.—Oficial de retaguardia.

«Háse de poner un capitán en el frente del ejército, y otro en el medio, y otro en la postrimera parte del ejército, que haga de oficio de los *tergiductores*».

Salazar. — *De re militari*. 1536.

Tesaria.—«Medalla que se daba á los tesarios para que se dieran á conocer. También se llamaba *tesera militaris* la tablilla en que el tribuno escribía el santo y seña».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Tesario.—«Oficial romano que llevaba órdenes del general. También se daba este nombre al soldado que recibía la tablilla con el santo y seña».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Testera.—Pieza de la barda del caballo que defendía la cabeza desde las orejas á la nariz.

«Hasta principios del siglo xv no comenzó á usarse la *testera*, que algunas veces la constituía una almohadilla de cuero ó bien un gorjal de láminas articuladas».

G. Llansó.—*Armas y armaduras*.

Sin embargo, se ven en los vasos griegos y en los carros falcados, caballos armados de esta pieza.

Poterum.—*Archæologia græca*.

En el siglo xiv fueron de malla, después sencillas con escotaduras para los ojos, y de cuero, cartón, pergamino doble y hierro. Adquirieron toda su importancia en el siglo xv, construyéndose lujosísimas, adornadas con metales finos y rica pedrería.

Las de guerra y parada, eran *de vista*, es decir, con huecos para los ojos, protegidos en las primeras con una rejilla. Las de torneo, llamadas *ciegas*, llevaban sobre cada ojo una pantalla que impedía al caballo mirar de frente, y las hay alemanas, en el siglo XVI, sin ninguna abertura.

Generalmente constaban de varias piezas unidas con goznes ó charnelas, á fin de que se adaptasen mejor á la cabeza del caballo, y en el sitio del entrecejo tenían, á veces, una estrella, escudo ó placa circular, con aguda y larga punta de acero en su centro. Así guarda alguna la Real Armería y otra con los blasones esmaltados de Carlos V.

Como *testera* notable, por sus labores de cincel y damasquinado, debe citarse la hecha por Colman para una armadura de Felipe V de la Real Armería, aun cuando le falta aquella pieza circular, que está en el Museo del Ejército, en París.

«De bronces entallados la estribera
Záfiro y balajes la *testera*».

Moratin.—*Naves de Cortés destruidas*.

«Llevan sus faldas, pechos y *testeras*,
Con otras circunstancias cumplideras».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

Testera con visera.—Así designa Martínez Romero á las que llevaban «una rejuela en el paraje de los ojos», tomándolo del francés *Chamfrein à visiere*.

Testera de unicornio.—La que tenía en el centro una punta aguda.

Testera mocha ó tronza.—Decíase cuando faltaba alguna de las orejeras.

Testinia.—*Capisana. Testera.*

Testudo.—«Arma ó máquina bélica á manera de concha de galápago, con que se cubrían los soldados para arriarse á las murallas y defenderse de las armas arrojadas».

Diccionario de la Academia.

Parece que no era eso, sino el conjunto de soldados muy unidos y que, cubriéndose con sus escudos, formaban una masa para acercarse á las murallas y emprender el asalto, establecer minas, etc. No se trata, pues, de una máquina de guerra ó arma especial de aquel nombre, como lo confirma Palencia en su *Vocabulario*:

«*Testudo* es vn juntamiento de escudos fecho á manera de boueda».

Testuz ó Testuzo.—Cuando la *testera* no llegaba al hocico del caballo ó sólo cubría la frente.

Teutón.—*Cala. Cateja. V.*

Texillo.—Especie de trencilla. Derivado de *textilium*.

«*Texillo* puso Plauto por atadura fecha de junco».

Palencia.—*Vocabulario. 1490.*

«Una guarnición de estoque que tenía esto que se sigue: una mançana e una empuñadura de filo de plata tirado con sus brocalejos dorados e la cruz del dicho estoque sin anillo e una guarnicion para las correas e una contera e un cabo con un *texillo* labrado sobre una cinta azul de seda con quarenta chatones grandes e pequeños e sus cabos e feuillas todo de plata sobre dorado».

Inventario de los bienes pertenecientes á D.^a Isabel y D.^a María de Castro. 1470.

«Recibenseles mas en cuenta treçe *texillos* de oro y seda. Los once dellos se habían quitado de las espadas que en 11 de Diciembre de 1561 años se vendieron a Salomon Vencemero, judio, a precio de seys reales cada uno, en que montan 2.661 maravedís». 1564.

Armas de Carlos V.—Archivo de Simancas.

«Un balandran enforrado
Que llegue fasta el tovillo
Con un muy rryco *texillo*
Mando que vos sea dado».

Cancionero de Baena.

Teytral.—Armadura de la frente del caballo.

Tibiales.—Piezas de la armadura destinadas, como su nombre indica, á resguardar las tibias.

Tienda cabdal.—«Si alguno llevase *tienda cabdal* en hueste del Rey, escuse cuatro peones del fonsado cuales él escogiese a la salida de la hueste».

Privilegio de Alonso X, re formando el fuero de Sanabria, 1263.

Timbre.—Parte superior del yelmo.

El Conde de Belleval dice se llama *timbre* del casco la parte abombada que cubre la cabeza y es, siempre, de una sola pieza.

La Panoplie du XV au XVIII siècle.

Esta aserción es demasiado terminante, porque muchos cascos tienen su *timbre* forjado de dos piezas remachadas en su unión, aunque los buenos y de lujo sean de una sola pieza.

V. *Calva.*

Tinfadia.—«Cuerpo de caballería del ejército español durante la dominación de los reyes godos; su fuerza era

de mil caballos, con los jefes y oficiales siguientes: un Tinfado, dos Quingentarios, diez Centenarios, cien Decanos».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Tinicla.—«Especie de cota de armas que usaban los señores mayores del ejército, más larga y ancha que la cota y con mangas más estrechas que las del plaquin».

Almirante.—*Diccionario militar*.

Moretti y Hevia escriben *Tiniela*.

V. *Plaquin*.

Tiniela.—*Tinicla*.

Tirabragueros.—V. *Coraza de la silla*.

«Nueve *tirabragueros* de cuero con sus hebillas viejas».

Inventario de Valladolid, 1555.—Archivo de Simancas.

Tiracó ó Tiracol.—Correa que servía para suspender del cuello el escudo ó sujetar el yelmo.

«Cortóle el *tiracol* del escudo hasta á tierra».

La Gran Conquista de Ultramar.

«Que no lo alcanzó sino en el brocal del escudo, e quebrando los brazales y el *tiracol*, gelo fizo caer en tierra».

Amadís de Gaula.

«Tomando á los dos caballeros por los *tiracoles* de los yelmos, llevólos hacia sí».

Las Sergas de Esplandián.

Tiracuello.—*Tahali.*

«Trahen todos las espadas..... asidas de ricos *tiracuellos*, que cuelgan del hombro derecho».

Mármol.—*Descripción del Africa.*

«Llevarán unas mochilas, que llaman los indios, en que llevar la munición, con sus *tiracuellos* ó tahelíes».

Vargas Machuca.—*Mil. ind.*

Tiradera.—Flecha de junco marino y larga de seis pies, que usaban los indios, disparándola con una correa.

«Allí los vanean los indios con flechas de arco, y con otras que llaman *tiraderas*, que son flechas tiradas».

Argote de Molina.

«Un español salió herido de un arma que los castellanos llaman en Indias, *tiraderas*».

Inca Garcilaso.

«Llevan macanas, lanzas, *tiraderas*,
Agudos y volantes pasadores».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias.*

Tirar.—Sacar.

«Beltenebros le *tiró* el yelmo de la cabeza por ver si era muerto».

Amad's de Gaula.

Tiraz.—Dice el P. Santa Rosa, que es «Certo panno de linho com alguns ramos, ou festios, como as talagaxas».**Tirela.**—Labor en forma de tira listada, usada en las guardaciones de las espadas del siglo xvii.

«Vn adereço en blanco hecho en Seuilla, labrado de botones, de grano de cebada, torcido, ó torneado, ó

tirelado, y de otras labores ordinarias, ciento y quatro reales».

Tassa general. 1627.

V. *Harpón*.

Tireta.—Agujeta.

Tirón.—Soldado romano bisoño.

Tiros.—«Los pendientes de que cuelga la espada por estar tirantes».

Covarrubias.—*Tesoro de la lengua castellana.* 1673.

Se usaba siempre en plural.

«En el recazo la diestra
y la siniestra en los *tiros*...»

Pantaleón.—*Obras poéticas.*

«Una pretina suelta de hombre, de vaqueta, con sus *tiros* y con clavazón fina, no puede passar de diez y ocho reales».

Pragmática de Tassas. 1680.

«Vn adereço de espada y daga, y hierros de *tiros* y pretina Vizcayna, labrado con lima de rayadillo menu-do, que en todo son ventiseys piezas, dorado de tres hojas, dos veces bruñido, ciento y treynta reales, y si fuera plateado de tres hojas de plata delgada, ciento y diez reales».

Tassa general. 1627.

«Han de ser los *tiros* algo largos, según el cuerpo del cavallero y braço, porque se saca mejor (la espada) por encima del braço. Para el campo son de mas comodidad y descanso los tahalies».

Tapia y Salcedo.—*Exercicios de la gineta.* Madrid, 1643.

Los de la *Guardia amarilla*, llevaban «*tiros* y pretina de cordoban bayo, y hierros dorados».

Los *tiros* y pretina eran el tahali ó cinturón de que pendía la espada, y los hierros los broches con que se sujetaba aquél á la cintura.

«La Tizona rebitiesa
del mundo terror y espanto
en *tiros* nuevos traía...
que costaron cuatro cuartos».

Anónimo. Romance del Cid.

«La espada ancha, los *tiros* ricos, las calzas á la esguízara».

Cervantes.

«Sobre los quijotes penden
de los *tiros* las espadas».

Moratín.—*Don Sancho en Zamora.*

Tiros de lanza.

«Bien se que nunca tanto
Quatro *tyros de lança*
Alcançarian quanto
Vna saeta alcança».

Proverbios morales del Rabí Don Sem Tom.

«Ni la multitud de las saetas, ni los *tyros* de las lanzas».

Pulgar.—*Los Claros varones.* 1545.

Tiufa.—Unidad táctica de la milicia goda en España.

Tizona.—V. *Espadas. Tizona.*

Toca morisca.—«Tomando el un cabo de la *Toca*, que cuelgue por las espaldas doblado; el cual caiga desde la oreja izquierda tan largo como dos palmos, y vaya la

toca por encima de la cabeza y caiga por encima de la oreja derecha, y vaya por debajo de la barba... y suba por encima de la oreja izquierda á la coronilla de la cabeza y desde allí caiga por encima de la oreja izquierda y venga por detrás de la cabeza un gemo grande... y luego suba por la oreja derecha y vaya á la punta de la frente... y de allí vaya por encima de la oreja izquierda rodeando la cabeza hasta que venga á parar en la frente, de manera que casi venga por junto á las cejas, y dé tantas vueltas á la cabeza hasta que la *Toca* se acabe, de manera que venga á acabarse sobre la oreja derecha, y allí se da una lazada con el cabo de la *Toca* que sea pequeña y lo doblado de la lazada venga á la parte de arriba. La vuelta que cae sobre el pecho se llama Barbicacho, y se ha de abrir y cruzarse, de manera que á los lados venga á hacer dos cornijales, los cuales se prenden con dos alfileres, quedando la *Toca* tendida por el pecho... También la ponen otros con solo el Barbicacho... Ha de tener veinte varas entre los hombres de á caballo».

Tapia y Salcedo.—*Exercicios de la Gineta*. 1643.

Toca tunecí.—«Traía una adarga y cimatarra y en la cabeza una *toca tunecí*, que dándole muchas vueltas por ella, le servía de hermosura y defensa de su persona».

Villegas.—*Historia del Abencerraje y la hermosa Jarifa*.

Tocar al arma.—Advertir á los soldados que deben tomar las armas.

«Dispuesto á sus precipicios
«*toco al arma* en mis estados».

Calderón.

Tocho.—Palo redondo.

Barcia.—*Diccionario etimológico*.

Todaro.—V. *Insignias*.

Tomada.—Conquista.

«Otros dicen que imperó más: porque ponen su muerte de la *tomada* de Roma».

Mejía.—*Historia imperial*.

Tonelete.—Arma defensiva compuesta de faldetas hasta la rodilla aseguradas á la cintura.

Faldón de seda que traían los hombres de armas, desde la cintura hasta por encima de las rodillas.

«Este valeroso caballero... con el *tonelete*, bordado de vanderas y peones, es el invencible cordobés D. Gonzalo Fernández».

Lope de Vega.—*La Arcadia*.

V. *Faldaje*. *Brial*. *Cota de armas*.

Topamiento.—Encuentro.

«Los cuales tuvieron *topamiento* con la dicha gente del condestable».

Crónica de Don Juan II.

Toracomaco ó **Toracomacho.**—Jubón con faldas de tela que se unía por la espalda, usado por los godos.

«En la decadencia del imperio romano, los soldados abandonaron las antiguas armas, adoptando otras más ligeras. En lugar de la coraza fuerte, *thorax*, usaron unos jubones entretelados con objeto de embotar los cortes del acero, y respunteados con diversos adornos. Esta armadura se conocía con el nombre de *thorax-comachus*».

Choul, *Discursos*.—Ducange, *Glosario*.

V. *Zabas*.

Tórax.—Coraza de metal.

Assas, *Crónica de Santander*.—Almirante, *Diccionario militar*.

V. *Farseto*.

Torcuato.—*Toracomacho*.

Tordano.—V. *Insignias*.

Torneada.—Voz de la Esgrima.

«Consiste en meter la espada al atajo uñas abajo».

Torneador.—El que batalla en torneos.

«Cuando V. m. me dijo que era *torneador* en verano, entendí que ocupaba V. m. el tiempo de verano en torneos y justas».

L. de Ubeda.—*La Picara Justina*.

Torneamento.—*Torneo*.

«Es una manera de uso de armas que hacen los caballeros é los otros omes en algunos lugares».

Part. 1.^a Tit. 13, ley X.

Torneo.—Diferente origen señalan los historiadores á los *torneos* y justas. Unos lo encuentran en los juegos gladiatorios de los romanos, otros lo hallan en los tiempos del emperador de Constantinopla Manuel Commeno, algunos suponen los introdujo Enrique I, emperador de Alemania, en 919, pero es lo cierto que los hubo en el siglo vi, y en el viii los anatematizaba Eugenio II.

Terreros dice que traen su nombre de la palabra francesa *tourner*, ó de las latinas bárbaras *torneare*, *torneamentum*, por las vueltas y escaramuzas que hacían los combatientes; otros suponen tomaron este nombre de la ciudad de Tours, y Voltaire lo atribuye á la espada, sin punta, que para estos actos se usaba, denominada en la baja latinidad *ensis torneaticus*.

El *torneo* se diferenciaba de la justa en que en aquél peleaban los caballeros en grupos, mientras la segunda era un combate singular.

«Aviéndose preguntado á Tizino, hermano de Bayaceto, que le pareció de vn *torneo* según nuestro vso, respondió que aquellos juegos eran poco para de veras y mucho para de buflas».

Herrera.—*Dies libros de la razón de Estado*. Barcelona, 1599.

«Et aun otra manera hi ha de lidiar á que llaman *torneo*, cuando posa la hueste cabe villa ó castillo de los enemigos, é lo tienen ya cercado, é salen á lidiar los de dentro con los de fuera, é tornan á albergar cada uno á su lugar. É esto mismo es cuando las huestes posan tiendas unas cerca de otras, é salen los caballeros de unas partes para fazer de armas á tropeles ó á compañías. Pero non tengan los omes que este *torneo* se entiende por los torneamentos que usan los omes en algunas tierras, non por matarse, mas por fazerse á las armas que las non olviden, porque sepan como han de fazer con ellas en los fechos venideros é peligrosos».

Partida 2.^a Tit. 23, ley 27.

«Reglas primitivas de los *torneos*, establecidos el año de 932, por Henrico, duque de Saxonia, elegido por rey de Romanos para tener á la nobleza en algun buen exercicio y hacer que dejasen los deshonestos y las negociaciones.

Del maestre Philipo, Secretario del Rey:

»Qualquier noble, nacido de nobles padres, que no viviere como conviene que viva vn tal como el, cõviene á saber, de sus rentas y censos, de sus feudos hereditarios ó concedidos por servicios, ó de sueldo en la guerra, ó de donativos q el Príncipe le aya hecho por sus cargos, y consulaciones, ó de sus propias heredades, antes se mezcle y entremeta en los comercios y tratos

de mercaderes y cambiadores, ó en comprar cosas para vender las mas caro, ó vsa de otras malas artes cō q daña á sus proximos, ó vasallos, y haze vil y raez de su nobleza, este tal, si entrase en el *torneo*, sea echado á palos y açotes».

Anotaciones del Dr. Juan Páez, cronista de Felipe II.—M. S. Bib. Esc. iij, & 10, p. 31.

«El conde don Fernando con toda su mesnada,
Vyno á Safagund et fallóla çercada:
Dióles un gran *torneo*, una lid presurada
Fué luego en este dia la vylla desçercada».

Poema del conde Fernán González.

«Los moros luego tornaron
Contra el rrio de arrancada.
E sobre el rrio bolvieron
Grand *torneo* fue mezclado
Los moros bien se touieron
Peleando sobre el vado».

Poema de Alfonso Onceno.

«Llegáronse mas de ciento en derredor de el conde, é mezclóse entonces el *torneo* mas fuerte que de antes».

Crónica general de España.

«Un *torneo* hemos trazado
Esta noche: mi padrino
Habeis de ser, porque espero
Que le mantendré lucido».

Tirso de Molina.

Leguina.—*Torneos, jineta, rieptos y desafios.* Madrid, 1904.

Torneo de á pie.—«Mātuviero le seys caualleros desta tierra: los quales entré todos sacaron seys pifaros y seys atambores.

»Las armas erā pica, y espada, lāça arrojadiza, espa-

da de dos manos, lança de armas y acha, de la pica erā tres golpes, de espada siete, vna lança arrojadiza, siete golpes de spada de dos manos, tres golpes de lança darmas, y despues cada cuatro golpes con lo mas grueso de dichas lāças, y siete golpes de achas. El auēturo q entraua a cōbatir tocua primero en aquel escudo las armas con q quería cōbatir, y sus padrinos se las trayan de muchos montones de ellas que allí auia».

Relación... de las grandes fiestas que la... Reyna Doña María ha hecho al Príncipe nuestro señor en Flandes, en vn lugar que se dise Vinse... Embiada por el señor Don Hieronymo Cabanillas. Medina del Campo, 1549. 4.º let. gót.

«En las vistosas libreas, se sirven también estos *torneantes* del color azul, que significa pensamiento elevado.

Suárez de Figueroa.—*Plaza universal de ciencias y artes.*

«A ninguno de los que luchan ó *tornean* le conviene tanto ensayarse.

P. Mexia.

Tornillero.—El soldado que deserta.

Torocomacho.—*Toracomacho.*

Especie de cotilla acolchada y respunteada que defiende el cuerpo. Siglo XII.

Carderera.—*Iconografía.*

Torques.—Rodela.—Escudo redondo (?).

Fulgosio.—*Museo E. de Antigüedades.*

Los *torques* ó brazaletes se deben contar entre las armas defensivas, pues varios pueblos primitivos los usaron, llevando veinte ó treinta que cubrían el antebrazo completamente, sujetos de modo que impidiera se deslizasen dejando algún lugar sin defensa.

Tostón.—Vara arrojadiza, con la punta endurecida al fuego.

Diccionario de la Lengua.

Traba.—Dice Bescherelle que era la alabarda de los *Trabantes*.

Trabado.—Cota. Voz de la Germania.

Trabantes.—Guardias personales.—Alabarderos.

Trabas.—V. *Desmanear*.

Trábea.—Según Moretti, era una ropa talar que usaron los generales romanos para entrar en triunfo y después los caballeros para montar. Otros han querido ver en la *trábea* el antiguo manto de guerra, llamado después *paludamentum*.

«Con báculo y *trábea* insignias de augur,
y un escudo pequeño en la siniestra.

Gregorio Hernández.

Tragacete.—Arma arrojadiza, de que usaban los Moros.

Terreros.—*Diccionario*.

«E los *tragacetes* que los moros lanzaban á la cueva y por virtud de Dios tornáronse á ellos que los lanzaban, é matábanse así á sí mismos».

Crónica general de España.

«Los de dentro se defendían muy bien con piedras, é con fondas, é con saetas, é con *tragacetes*».

La Gran Conquista de Ultramar.

Trágula ó Trágulo.—Arma arrojadiza, en forma de garfio,

que se lanzaba con una cuerda para recogerla y arrebatarse los broqueles del enemigo.

«A más de estos dardos (el geso, sannion, etc.) de mayor y menor magnitud, tenían los primitivos españoles otro grande llamado *trágula*, que, cuando lo lanzaban, penetraba la loriga y el escudo y aun clavaba al hombre contra la tierra», dice el Conde de Clonard, *Memoria de la Academia de la Historia*, si bien, en la *Historia Orgánica*, supone que era un puñal. En cambio Marty, en su *Vocabulario*, asegura que llevaba este nombre un dardo antiguo de grandes dimensiones.

«Muy semejante á la lanza era el *trágula*, tiro arrojadizo de tan penetrante hierro, que traspasando la loriga y todo un lado, dejaba á los que cogía como clavados en tierra, según insinúa Justo Lipsio. Este mismo autor sospecha que tenía su punta en forma de anzuelo, y atraía, por cuya causa le dieron aquel nombre. Aníbal fué herido con él en un muslo, al efectuar un reconocimiento de los muros de Sagunto, como lo fueron luego Scipión junto á Mérida y Metello en sus guerras con los edetanos».

Danvila.—*Armas y trajes de los españoles*. 1877.

V. *Alabesa*.

Tragulario.—El armado con *trágulas* ó el que las dispara.

Trance.—Pieza independiente que se unía á la parte inferior de las corazas, y se llamaba *trance* de peto, de espaldar ó de volante, sirviendo para defensa sin privar al cuerpo de su flexibilidad.

«Un *trance* de peto y espaldar».

Relación de Valladolid.

Tranchete.—«Arma blanca ofensiva, corta y enastada, que

usaron los romanos. Era un cuchillo ancho y corvo en figura de media luna».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Tranquera.—Estacada de trancas ó estacas para la defensa de un lugar.

«Por allí estaba fortalecida de cavas muy hondas con muchos traveses y *tranqueras* de vigas».

Ambrosio de Morales.

«Por un camino hondo que iba á dar desde la puerta de la ciudad á las *tranqueras*».

Luis del Mármol.

Transferir.—Voz de la Esgrima.

Abrir el ángulo en la espada sujeta ó inferior, y volverlo á cerrar quedando superior.

Transfijo.—Atravesado por un arma.

Tranzadas.—Piezas del arnés cortadas horizontalmente en varios trozos, unidos por enganches de resbalón. Siglo XVI.

Tranzaderas.—Lazo que se forma trenzando una cinta.

«Vna funda de badana, forrada en frissa con sus *tranzaderas*, seys reales».

Leguina.—*Los Maestros espaderos*. Sevilla, 1897.

«La *tranzadera* de la ligadura estaba tan recia, que yo probé á rompella con dos manos, y no pude».

Salazar.—*Crónica del Cardenal Mendoza*.

«E comenzo á salir tanta sangre de la ferida por la

vista del yelmo que todos los paramentos e sobrevistas e las *tranzaderas* fueron llenas de sangre».

Crónica del Condestable Don Alvaro de Luna.

Trasnochada.—Sorpresa.—Ataque nocturno.

«Pareciéndole al Duque de Alba que era aparejado lugar para poder dar alguna *trasnochada* á los rebeldes».

B. de Mendoza.—*Comentarios.*

Trastos.—Se decía en los siglos xvii y xviii de la espada, daga y otras armas del uso.

Trauveros.—Tableros.

«Puestos fueron los *trauveros*
Quando estas nuevas oyan».

Poema de Alfonso Onceno.

Travada.—Cota. Voz de la Germania.

Travo.—Esgrimidor. Voz de la Germania.

Trebugueras.—Lazo.—Cinta.—Agujeta.

«Fizolas enlaçar con firmes *trebugueras*».

El libro de Alexandre.

Treche ó Trecho.—V. *Lanza.*

Trena.—Banda ó trenza.

La gente de guerra la usaba como adorno, bien rodeándola á la cintura, bien colgándola del hombro derecho al costado izquierdo.

«Pero si diese vn panno de Melinas con sus *trenas*,
Valerle ha piedat, non le pornian de las almenas».

L. de Ayala.—*Rimado de Palacio.*

«Acostumbran traher en las dichas ropas de vestir

unas *trenas* de oro en cinta á forma de tiras que diz que son más anchas de un dedo».

Pragmáticas hechas por los Reyes Católicos.—Medina del Campo, 1592.

«E traía una lanza con una *trena* entrenzada en el asta».

Amadis de Gaula.

Trencelín.—Sedas trenzadas.

Trepas.—«E los paramentos de su caballo de carmesí velotado, con *trepas* é otras galanterías ricas».

Pineda.

Tretas.—Voz de la Esgrima.

«Concepto que forma cualquiera de los batalladores y acción correspondiente á él para la defensa propia ú ofensa del contrario».

Barcia.—*Diccionario etimológico.*

Los escritores de Esgrima les dedican buena parte de sus trabajos, por lo mucho que se usaban.

Tamariz dice que se componen de los movimientos que es su común materia.

Era, en realidad, un engaño ejecutado por el diestro para herir ó desarmar, perteneciendo á lo que en el siglo xvii se llamaba destreza vulgar.

«.....las mujeres
Tienen su juego de Esgrima
En la corte, en cuyo estilo
La que menos sabe, alcanza
Diez *tretas* mas que Carranza».

Tirso de Molina.

«La destreza que allí se puso en su punto, levantándose en mitad de la cena á poner en práctica las *tretas* que se les ofrecían».

Cervantes.—*Coloquio de los perros.*

Treta de la manotada.—Voz de la Esgrima.

Aquella en que el diestro, valiéndose de la mano izquierda, separa rápidamente la espada del contrario, para herirle sin riesgo.

Treta del arrebatador.—Voz de la Esgrima.

La que tiene por objeto descomponer la espada del contrario, por medio de un tajo ó revés.

Treta del llamar.—Voz de la Esgrima.

La que se emplea amagando un golpe distinto del que se piensa dar, y descubriéndose para incitar al contrario á que ataque.

Treta del tajo rompido.—Voz de la Esgrima.

La que usa el diestro tirando tajos y reverses fuera del medio de proporción para aturdir al contrario.

Treta del tentado.—Voz de la Esgrima.

La que hace el diestro tocando con la flaqueza de su espada el tercio medio de la del contrario, para que éste acuda á herir, confiando en la posición dominante de su acero.

Tretas formadas.—Voz de la Esgrima.

«Son cuando el contrario hace treta de tajo y del mismo tajo se saca tajo con que le hieren».

Carranza.

Treta fuerte.—Voz de la Esgrima.

«La que tiene su principio en el atajo, por vna ú otra parte que lo ponga el que la forma».

Tamariz.

Treytral.—«El freno é el treytral é las cinchas todo fué suelto».

Don Alonso.—*Crónica de España*. 1541.

Triario.—Soldado romano veterano, que ocupaba el tercer lugar en el campo de batalla.

«Iba la áfrica parte decaída
Y venía á los últimos *triarios*».

Alonso López Pinciano.

V. *Armites*.

Tribulos.—*Abrojos*.

Trichie.—«Armadura de los romanos, era lo mismo que el Hélice, con la sola diferencia de tener los cordeles de su tejido, tres hilos de lino, en vez de dos».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Tridente.—V. *Bidente*.

Chuzo ó dardo de tres dientes.

«Arma ofensiva que usaron los españoles antes de la dominación romana. Era una asta armada con tres puntas de hierro».

Hevia.—*Diccionario militar*.

«Es pues mejor la costumbre general, que se pueda hazer eleccion de todo género de armas, de las

quales se suelen los buenos hombres de guerra servir en sus compañías. Como son puñales, espadas, y estas de todas maneras, maças de hierro, dardos, lanças, y *tridentes*».

Alciato.—*De la manera de desafío*. — Amberes.

«Oyó el señor del húmido *tridente*
Las plegarias de Apolo, y escuchólas
Con alma tierna y corazón clemente».

Cervantes.—*Viaje del Parnaso*.

Trifar ó **Trifaz**.—Arma arrojadiza en forma de dardo ó jabalina, de hierro, con tres cortes y asta larga. Siglos ix al xv.

Poleró.

«Arma larga, arrojadiza, á manera de dardo y con hierro de tres filos».

Almirante.—*Diccionario militar*. 1869.

«Arma antigua arrojadiza á manera de dardo, flecha ó saeta, con hierro de tres cortes y asta de tres codos de longitud».

Marty.—*Vocabulario*.

Trinchete.—V. *Gañivete*.

Trompeta bastarda.—Usadas en el siglo xv.

La que media entre la que tiene sonido grave y fuerte y la que, como el clarín, delicado y agudo.

Covarrubias.

Trompetilla.—*Boquilla*.

Troncar.—Cortar.

«Echó á galeras á los compañeros y algunos nobles

al cuchillo, cuyos filos no cortan el honor, ni manchan la respiración que *troncan*».

Cienfuegos.

Tronzo.—Caballo que tiene cortadas una, ó entrambas orejas.

Trosuli.—Soldados romanos de caballería.

Truchamán.—Intérprete.

«Cuando esto oyó el *truchaman* tornóse para los moros é contóles lo que dijera aquel cabdillo de los cristianos».

La Gran Conquista de Ultramar.

Trudes.—«*Thrudes* son cuentos e palos ferrados cō fierro a manera de luna con que aprietan».

Palencia.—*Vocabulario*, 1490.

V. *Bidente. Contus y Lanzas.*

Trusas.—«Gregüescos que consistían en dos grandes bullones acuchillados, de modo que hacían menester un forro ó tela interior que quedaba visible por los cuchillos y que era de distinto color que la tela exterior ó los galones que en muchos casos formaban esa parte externa. El conjunto, sobre todo en los trajes militares, era como un bullón listado de dos colores». Siglo xvi.

Diccionario enciclopedico hispano-americano.

Trujamán.—*Truchamán.*

«Que *trujamanes* había que gelo harían entender».

La Gran Conquista de Ultramar.

Trumbox.—Arma arrojadiza de madera, plana y cortante,

usada por los canibales de el Senaar (Africa) parecida al boomerang australiano. Cuando es de hierro se la llama *huebada*.

Truzas.—*Trusas*.

Tubas.—Trompetas. Siglo xv.

Tubrucos.—Piezas de la vestidura visigótica que, según las *Etimologías* de San Isidoro, cubrían las tibias, semejando botines ó calzas sin pies.

Tudesco.—Capote alemán.

Tumelieras.—*Grebas*. V.

Tumi.—Cuchilla corva de los mexicanos.

Túnica ó Tunicela.—Vestidura interior sin mangas equivalente á la camisa, dice el *Diccionario de la Lengua*, mas no puede ser eso, según el siguiente documento:

«Mas se les haze cargo de otra *tunicela* de la dicha tela de oro rraso, forrada en tafetan carmesi, que tiene en el cabeçon por delante dos hilos de perlas, que el mas alto tiene 35 perlas gruesas y el de abajo 48 perlas de la misma suerte y en el medio de los dos ylos ay una perla sola y entre los dichos dos ylos, ay unas hojitas hechas con perlas pequeñas, en que ay 46 perlas».

«Mas se haze cargo de una *tunicela* e *túnica* de oro encarnado rraso y los ysabastros de oro tirado y a los lados un arrequive de perlas bermecas y en el cabeçon de la *túnica* por delante una bordadura de unos ramos de perlas y aljofar menudo y faltanle al collar los arrequives y ay una cerca redonda vazia y la *tunicela* sin nada en el dicho collar, forrados ambas a dos en tafetan

colorado, con unos franjones estrechos de seda y oro carmesi».

Descargos del Emperador Carlos V. 1563.—Archivo de Simancas.

Turbante.—Tocado de cabeza para los ejercicios de la jineta.

«Ha de llevar cada una de las cuadrillas su librea de marlotas ó casacas moriscas con capellares y *turbantes*, que se adornarán en las cabezas con algunas vueltas bien puestas de *toca* muy delgada».

Dávila y Heredia.—*Palestra particular de los ejercicios del caballo.* Valencia, 1674.

U

Umbo ó Umbón.—Con esta palabra se designó en un principio el escudo entero, después vino á ser el *Omblijo*.
Copa de broquel.

Assas.

«*Vmbo* es la parte que está en medio del escudo quando el escudo tiene en medio algo elevado».

Palencia.—*Vocabulario*. 1490.

Uncinado.—Lo que termina en un garfio.

Marty.—*Vocabulario*.

Ungarina.—*Anguarina*.

Utisoneros.—«Sepades que los vaineros y los *utisoneros* de Burgos, que encueran las sillas é los escudos..... bien sabedes como yo mande por mis cartas que los cueros de los caballos é los de las bestias mulas é asnales fuesen para las sillas é para los escudos é para hacer vainas é non para otra labor ninguna».

Privilegio de Fernando IV, confirmando una cédula de Alfonso X.
Era de 1338.

V

Vaceos.—Parte ancha y plana que forma los dos primeros tercios de la hoja á contar desde la espiga.

Fraxno y Bouligni.

«Cuando la hoja es muy ancha ó pesada se da á las mesas una ligera concavidad con que resultan los huecos llamados *vaceos*».

Diccionario etimológico hispano-americano.

Vagina.—*Vaina*.

Vaguedumbre.—Orín.—Moho.

Sánchez.—*Vocabulario de voces anticuadas*, 1842.

Vaina.—Funda en que se guarda la espada, puñal, etc.

V. Espadas imperiales.

«Vino el viejo con la *vayna* y correas tan rica, que segun dizen vale el espada diez mil ducados porque hay muchas y muy buenas piedras en ella».

Relación..... de las grandes fiestas que la..... Reyna Doña Maria ha hecho el Príncipe en Flandes en un lugar que se dice Vinze.—Medina del Campo, 1549.

Se llamaba *vaina abierta* á la que lo estaba en toda

ó la mayor parte de su extensión, de modo que permitía hacer uso de la espada rápidamente.

Ciertas épocas que se suponen representación perfecta del honor y la hidalguía, ofrecen, sin embargo, frecuentes ejemplos de prácticas desleales y reprobadas, habiendo sido necesario dictar repetidas disposiciones, para impedir los combates con ventaja, convirtiendo á la noble espada castellana en instrumento de viles asesinatos.

En un principio se conculcaron las pragmáticas que señalaban la longitud que debía tener la espada, después, se pavonó la punta, de modo que en los encuentros nocturnos se creyera el contrario fuera de alcance, cuando, en realidad, se hallaba en el círculo de acción del arma; más tarde se adoptó el fraude de usar la *vaina abierta* y la abrazadera superior de muelle, á fin de poder dar una estocada al contrincante, antes de que estuviera prevenido para la defensa, y algunos llevaban larga contera de papel plateado, medio que les permitía herir sin necesidad de desenvainar la espada.

«Il tenoit de l'autre main une épée plus longue que demi-pique, et le fer qu'il y avoit à la garde auroit pu suffire à faire une petite cuirasse. Comme ces épées sont si longues qu'on ne pourroit les tirer du fourreau, á moins que l'on ne fût aussi grand qu'un géant, ce fourreau s'ouvre en appuyant le doigt sur un petit ressort».

Mme. D'Aulnoy.--*Relation du voyage d'Espagne.*

«Ninguno pueda usar ni traer en esta nuestra Corte ni fuera de ella, espadas con *vaynas abiertas* con agujas, ú otros modos é invención para desenvaynarlas mas ligeramente, ni estoques, verdugos buidos de marca, ó mayores que ella».

Felipe IV, 28 de Septiembre de 1656.

«Toma la espada y se la pone con la *vaina abierta*,

pues entra en la gala dar á entender un hombre que anda facil para una pendencia».

Zabaleta.—*El día de fiesta.*

«1494.—Los Jurados acuerdan: que la *vaina marra-zana* se haga con su media vaina de cuero».

Libro del Mustaçaf-Almotacen. M. S.

Valentona.—Fanfarronada.

«Dió con todas sus bravatas
Y con tantas *valentonas*
En Jules, una mozuela
Ni bien cuerda, ni mal loca».

Quevedo.

Valona.—«Prenda del uniforme militar».

Hevia.—*Diccionario militar.*

Tira de lienzo que se ponía en el cuello, cayendo sobre los hombros, espalda y pecho.

«Todos dicen que se holgaran
De que *valonas* se usaran
Y nadie comienza el uso».

Ruiz de Alarcón.

Valones.—Zaragüelles ó gregüescos, á estilo de los valones.

«Tengo cinco camisones
Dos sombreros, tres *valones*
Y un gaban para el invierno».

Tirso de Molina.

Vannero.—El que sigue un partido ó bando.

«Mas como el grant senñor non debe ser *vannero*».

Libro de cantares del Arcipreste de Hita.

Vaquero.—Hierro de lanza. Los había de tres filos y de cuatro ó de Milán.

V. *Lanzas*.

Vaquerillo.—V. *Marlota*.

Vara.—*Baqueta. Lancilla*.

«Otros ninguna de las *varas* quebradas non sean judizadas por quebradas quebrantándolas atrauesadas saluo quebrantándolas de golpe».

Regla de la Orden de la Banda.—Siglo xiv.

Vara de detener.—Se decía á una especie de pica para guiar, ó castigar á los toros.

Varascudo ó Varaescudo.—Pequeña arandela que defendía la sobrenuca del almete. También se denominaban así las pieza de refuerzo que, desde el siglo xv, se colocaban en los guardabrazos, brazales y manoplas, para torneos y justas.

«De armas e *varascudos*
«me trayan de un quintal».

Cancionero de Baena.

«Encontró Aller al nouel en el *varascudo* que trahía encima del guardabraço yzquierdo, é desarmóle del braçal».

«Villacorta encontró al Freyre en el *varascudo* de enmedio de los tres que trahía en el braço yzquierdo».

«Aller encontró á Olloa en el *varascudo* que traía encima de la manopla yzquierda».

Pineda.—*Passo honroso.*

V. *Gocetè*.

Varaescudo de la maza.—V. *Maza de armas*.

Varrilera.—Pieza de la espuela á la gineta.

V. *Espuela*.

Vasalar ó Vasalardón.—Armas ofensivas antiguas citadas, pero no descritas, por Clonard. *Historia Orgánica*.

Vasera.—*Vaina*.

Vecsilario.—«Soldado romano que se destinaba á la compañía de bandera mientras recibía la recompensa que merecía por sus servicios».

Hevia.—*Diccionario militar*.

Vedaina.—Centinela.

«Mas una *vedaina* que era muger de armas, púsose delante».

La Gran Conquista de Ultramar.

Vejigas.—«Desigualdad á modo de ampollita llena de aire. Unas son redondas y otras longitudinales. Los maestros forjadores suelen batir las *vejigas* en la fragua, pero siempre dejan alguna señal y generalmente una estrellita que rompe la tez del acero».

Fraxno y Bouligné.

Vela.—Centinela.—Escucha.

«Al tiempo que ellos llegaban se mudaban las *velas* y los cristianos escalaron la barrera».

Crónica de Don Juan II.

«Como les pareció que convenía
Nombran *velas* según guerreras artes».

Castellanos.—*Varones ilustres de Indias*.

«Tienen también de noche sus *velas* que guardan la casa».

Fr. Luis de Granada.—*Del símbolo de la Fe*.

Velador.— *Vela.*

«Viendo que no parecía ninguno por los muros, ni oyeron *veladores*».

La Gran Conquista de Ultramar.

«Esto preguntaba yo á los *veladores* que rondaban la ciudad».

Malon de Chaide.

«Aquí puse una semejanza, en qué manera fuera aquella ficción, é dice, que como el *velador* ó la vela, que está velando el muro».

Juan de Mena.

Veleta.— *Lambrequinas.*

Listón ó banderola de la lanza.

«E mandó de toda la dicha gente fazer decenarios, los- quales traian unas *veletas* en las lanzas porque fuesen conozidos».

Crónica del Condestable Miguel Lucas.

«Cá unos levaban diversas divisas pintadas en las cubiertas de los caballos, é otras joyas de sus amigas, por *veleta*, sobre las celadas».

Crónica de Don Alvaro de Luna.

«*Veletas* y guiones. Una *veleta* de damasco blanco con unos torzales é flocaduras de hilo de plata y dos borlas del mismo hilo de plata».

Inventario de Don Beltrán de la Cueva, tercer duque de Alburquerque, 1560.

«Y todos trayan los vnos y los otros lanças de armas con *veletas* de tafetan colorado».

Traslado de... nuevas que su Magestad embió á la Emperatriz... del ayuntamiento del armada, reseña y alardes que se hizo en Barcelona, 1535. 4.º let. got.

Vélite.—Soldado romano.

«Los romanos dividían su infantería en pesada y ligeramente armados, y á todos aquellos de armas ligeras, nombraban por un mismo nombre, *velites*».

Salazar.—*De re militari*. 1536.

Velmés.—Citada como arma ofensiva por algún escritor, pero no hemos encontrado fundamento para ello y tal vez sea confusión con *Velmez*.

Velmez.—*Belmez*.

Coletto acolchado.

«Vestidura antigua que se llevaba debajo de la armadura».

Sánchez.—*Vocabulario de voces anticuadas*, 1842.

«Con estos cúmplase de lo buenos que y son *Velmeses* vestidos por sufrir las guarnizones
Desuso las lorigas tan blancas como el sol».

Poema del Cid.

Velo.—Trozo largo de tela que se rodeaba al casco, «destinado á parar estocadas», dice con poca precisión la *Historia del Arte*, Barcelona, 1897.

Vellorí ó Vellorín.—Paño entrefino de color pardo ceniciento ó de lana sin teñir.

«Los días de entre semana se honraba con su *vellorí* de lo más fino».

Cervantes.

«¿Encontraste, por ventura, dos mozos juntos, al parecer soldados, el uno vestido de una mezclilla verdosa, y el otro de *vellorín*?».

Mateo Alemán.

Venablo.—Arma arrojadiza.

Varilla de hierro redonda y delgada, de dos codos de largo y un dedo de grueso, que terminaba en un hierro de hoja de laurel de un palmo ó más de largo. Los había para la guerra y la caza: los primeros tenían, cerca del mango, una cruz con puño y pomo á manera de daga. Los que tenían dos puntas y hierro de lanza de cuatro filos se empleaban en la caza, dice equivocadamente Martínez Romero, pues el venablo de caza era el que tenía cruz.

«Todos los soldados y oficiales (guardas españoles) han de traer alabarda y espada, salvo el alférez que lleva *venablo* al hombro».

Etiquetas de Palacio. 1562-1617.

«El alférez, con el *venablo*, se pone á la mano derecha del capitán».

Etiquetas de Palacio. 1647.

«En el real de çamora
el rey don Sancho yazía,
herido con vn *venablo*
de vn lado á otro salía».

Romancero de Sepúlveda. 1551.

«E ellos quando vieron que así los denostaba, dieron en él muy grandes feridas con los *venablos*».

Castigos é documentos del rey don Sancho. Cod. del siglo xiv.

«Algunos (romanos) lleuauan dos *venablos* orejudos que no tenían mas de quatro pies y medio de hasta, clauada hasta el cuento».

Choul.—*Discursos.* 1579.

«¡Armas en mi casa así!
¡Aquí estruendo! ¡aquí soldados!
Dadme el *venablo*».

Ruiz de Alarcón.

«Traye un *venablo* dorado
como lo auian por costumbre los reys».

Puyol.—*Cantar de gesta de don Sancho II.*

Se llamaba *Venablos de compañías*, en lenguaje familiar, á los alféreces, durante los siglos XVI y XVII.

«Y cuando no tiene la bandera en la mano lleva un *venablo*, arma más vistosa que útil».

Lelio Brancho.—*Cargos y preceptos militares.* Barcelona, 1639.

«En abriendo la compañía, enarbolará la vanderá y se pondrá al lado derecho, y si con *venablo*, al lado izquierdo».

Márquez.—*Espejo en que se debe mirar el buen soldado.* Madrid, 1664.

V. *Fabalina.*

Vencejo.—*Pretina.* Voz de la Germania.

Vendas.—*Lambrequinas.*

«¿Dónde el yelmo de *vendas* adornado?»

Juan de Arjona.—*La Tebaida, de Estacio.*

Venera.—Pieza de la espuela de la gineta.

«Vna guarnición de guardamano, lissa, bruñida ó pabonada sin *veneras*, cinco reales».

Leguina.—*Los Maestros espaderos.* Sevilla, 1897.

V. *Espuela.*

Venida.—«El acometimiento mutuo que se hacen los combatientes después de presentar la espada, por todo el tiempo que dura el lance, hasta entrar el montante».

Diccionario de la Lengua.

Ventalla.—Llamábase así, en las armaduras, la parte infe-

rior de la visera, en la que había unas ranuras ó taladros que permitían respirar.

A veces, unida al nasal, formaba con él una sola pieza, y otras, las tres partes de que se compone la visera se alzaban ó bajaban juntas.

En algunos yelmos no estaban fijas á las partes laterales como el nasal y la visera, sino á la babera, de modo que se podía abrir por fuera.

Ventalla separada.—*Sobrebarbote.*

Ventalle.—*Ventalla.*

«En Sevilla Gambalua
Fué corchete de la fama
Ventalle de las audiencias».

Quevedo.

Hácese notar en el *Catálogo de la Real Armería*, 1898, que el Inventario de Carlos V dice *ventalle* y no *ventalla* como el *Catálogo de la Armería* de 1849.

Ventana de la loriga.—*V. Loriga.*

«Dióle vn golpe de la lança por la *ventana* por medio del cuello assi que le quebro las benas e luego murió».

Crónica de los reyes de Aragón. M. S. Bib. del Esc.

Ventrera.—*Pancellor.*

Verbina.—«Jabalina mayor que la ordinaria usada por los romanos en los primeros tiempos».

Moretti.—*Diccionario militar.*

Verdugar.—«Encontró á Camoz en el guardabrazo izquierdo é *verdugó* toda su lanza sin romperse».

Pineda.—*Passo honroso.*

Verdugo.—V. *Espadas. Verdugo.*

Verduguillo.—«Hay dos clases de *verduguillos*; los unos de la longitud de un puñal pequeño, menos gruesos que una aguja gorda, de un acero muy fino, cuadrados y cortantes por los bordes. Con ellos hacen heridas mortales, porque profundizando mucho y no produciendo más que un agujero tan pequeño como el de un pinchazo de aguja, no sale sangre; apenas se puede ver el sitio en que se hizo la herida.

»Los otros *verduguillos* son más largos y del grosor del dedo meñique, tan resistentes, que los he visto atravesar de un golpe una gruesa tabla de nogal».

La Condesa D'Aulnoy.—*Relación que hizo de su viaje por España en 1679.* Madrid, 1892.

Vergas.

«Todos trayen consigo su *vergas* e sus canyas
Eguals e bien fechas, derechas e estranyas».

Libre de Apollonio. Siglo XIII.

Vero.—Capotón.—Antiguo *birro*.

El traje en la Edad Media. Madrid.

Verutos.—Dardos de los primeros españoles.

Hevia.—*Diccionario militar.*

Vervices.—«Mandó llevar las lanças á los Jueces para que les fiziessen quitar los *vervices* é blanquear los fierros».

Pineda.—*Passo honroso.*

Vestes.—Huestes.

«Alumbraua las *vestes* el fuego que vertya».

Poema del Conde Fernán González.

Vestidura de debajo.—La que se usaba debajo de la armadura.

«Cuando el hauberto mallado se reemplazó con la nueva armadura, cambió la *vestidura de debajo*. El jubon sin mangas y las calzas atacadas que solían ser de tela acolchada guarnecida de mallas, bajo el peto, sobre las rodillas y las corvas, y en las sobaqueras».

Assas.—*Museo Español de Antigüedades*.

Vestir las armas.—Ponérselas para entrar en pelea ó de servicio.

«Aprestad los caualllos e *bistades las armas*».

Poema del Cid.

Vexila.—Bandera romana.

Vibrar.—*Blandir*.

«Por lo cual doblado el ímpetu y hecho sentir alternativamente á los enemigos, ya con el *vibrar* de las picas, ya con el fulminar de los mosquetes».

Varen.—*Guerras de Flandes*.

«Aunque ya como enemigo
Vibras la espada en la mano,
 Advertid que vuestro hermano
 Era mi mayor amigo».

Rojas.

Vinea.—*Pluteo*.

Viñas.—Pequeños piquetes de cabeza aguzada, que se colocaban en el suelo como los *abrojos*, para dificultar el paso de los caballos.

Vira.—Saeta delgada, de punta aguda, que, á veces, se lanzaba á mano.

«Huyendo va como emplumada *vira*».

Ruiz de Alarcón.

«Mira tú que bueno es eso
Para mí, que ser solía
Plomo de cuantas bellezas
Doran del amor las *viras*».

Solís.

Viratón.—Saeta delgada de punta muy aguda, más larga que la vira.

«Fasen el almasen, dardos e *viratones*».

López de Ayala.—*Rimado de Palacio*. Siglo XIV.

«Puede haber de la una torre á la otra, cuanto una ballesta podría echar un *viratón*».

Ruiz González de Clavijo.

Había unos *viratones* especiales por su solidez y temple, que se usaban para probar las armaduras.

Buttin.—*Les fleches d'epreuve et les Armures de Botte cassée*. Anancy, 1907.

Virola.—Pieza de la lanza de armas.

Rodaja que se colocaba cerca del hierro de la pica de caza para que no entrase demasiado.

V. *Hierro. Horquillas*.

Virón.— *Viratón*. V.

Virote.—Saeta guarnecida con un fuerte casquillo.

«Y apuntando al corazón
le arrojó con fuerte impulso
con el arco cornicabra
un *virote* zapatudo».

Jacinto Polo.

«Andar á la coxcogita
con diferencias de trotes
y tirar lisos *virotos*.
con arco y cuerda de guita».

Juan Rufo.—*Las seyscientas apotegmas*.—Toledo, 1596.

«Y amor, que vió la suya, disparando
Un *virotazo*, la dejó aturdida».

Solis.

Los *virotos* que arrojaba la ballesta, se llamaban *lances*, y la caja para guardarlos, así como la de las flechas, se denominaba *goldre*, *aljaba*, *linjavera*, *pharetra* y *carcax*.

Virotón.—Así nombrado en la *Crónica de Don Alvaro de Luna*.—*Viratón*.

Virtos.—Huestes.

Poema del Cid.

Visal del yelmo.—*Visera*.

«Dióle Agrajes otro golpe sobre el *visal* del yelmo».

Amadís de Gaula.

Visarma.—*Corcesca*.

Visera.—Pieza que defiende el rostro, unas veces entera y otras compuesta de vista y ventalla.

«La *visera* movable que principia en el siglo xiv, dice el Sr. Martínez Romero, ó sea *cara del almete*, es la pieza más importante del *yelmo* y se componía de tres partes separadas, que, movibles sobre un botón ó eje, colocado en las partes laterales, á la altura de las sienes, se escurrían por la *cresta* del *yelmo*».

La primera era la *visera* propia con agujeritos ó hendiduras para el paso del aire y facilitar la visión: esta parte servía para la defensa de los ojos. En algunos yel-

mos, sobre esta pieza ó inmediatamente debajo, se presenta un espacio libre ó abertura horizontal llamada *vista*. La segunda parte de la visera se llamó *nasal* y la tercera *ventalla*, y ambas también tenían aberturas para el paso del aire, la luz y la voz.

Muchas veces la *visera* movable se componía de dos piezas y también de una, en la cual se veía una máscara humana ó de una bestia.

«Haussant la *visiere* de sa salade, selon la costume des capitaines qui commandent qui ça qui la.....»

Brantome.—*Vida del Almirante Bonniuet.*

El Conde V. de Valencia de Don Juan, usa la palabra *vista* en vez de *visera*, para significar la pieza que defiende el rostro, siguiendo la nomenclatura empleada en los *Inventarios de Carlos V.*

En efecto, en el *Libro del Passo honroso* se lee:

«Traian las *vistas* caladas y grandes penachos de colores en las celadas». Pero en el siglo xv, se usaba la voz *visera* y *La historia de Oliueros de Castilla y Artus de Algarbê*, impresa en Burgos, 1499, dice:

«Calço la *visera*» «e abaxada la *visera*».

Y en el siglo xvi se usaban indistintamente ambas voces, como lo acreditan, entre otros libros, el de *Amadis de Gaula*: «Agrajes fué á herir al Duque con gran saña, é hirióle en la *visera* del yelmo», y un curioso m. s. que dice así:

«Como la figura de vn hombre noble ha de estar en sepultura.

»Si fuese tal que en su tiempo aya hecho armas..... su representación es..... la *visera* alçada.....

»E si caso fuera de las tales armas no haya salido con honrra, terna la *visera* calada.....

»E sy..... fuese muerto en batalla, de su parte vencedora será armado de todas armas, la *vista* calada.....

»E si caso fuese que alguno fuera muerto en la parte vencida, será armado de todas piezas.... la *vista* alçada».

Linajes y tratado de todo trance: hecho por un cauallero valenciano.—M. S. Siglo xvi.

Después continuó usándose la palabra *visera*.

«La *visera* del morrión, no está contigua y incorporada con él al modo de Europa».

Palafox.

«Y para que se acometan
y las *viseras* se calen,
los pífaros y las cajas
confusas señales hacen».

Quevedo.

Visera flexible, se decía á una especie de pantalla que resguardaba la parte anterior del rostro.

Visera.—Calar la

Dejarla caer sobre la cara.

«En prendiéndole, *caló*
la *visera* y cerró el moro».

Ruiz de Alarcón.

Vista.—Hendidura horizontal que en los *yelmos* con *visera* fija ó movable, corresponde á los ojos y sirve propiamente para ver.

«Encontró á Suero por la *vista* del almete fasta la parte derecha de la sien, é entró el fierro fasta la mitad».

Passo honroso.

«Ozmin tocó al contrario en la *vista*, donde rompió la lanza».

M. Alemán.—*Guzmán de Alfarache.*

V. *Visera* y *Espadas de torneo.*

Vista de eje.—*Visera.*

Assas.—*Escudos de Felipe II y Juan de Austria.*

Vistas.—«Venía armado de peto, espaldar, gola, brazaletes y escarcelas, con unas armas milanesas de once *vistas*, grabadas y doradas».

Cervantes.—*La Española inglesa.*

Viva la gala.—Pregón que daban, en los pasos de armas, los reyes de armas y farautes.

Vocel.—«Un adereço de espada y daga, de *vocel*es altos y enladrillado, dorado á tres ojas, dos veces bruñido, ciento y quarenta reales».

Tassa general de precios. - Sevilla, 1627.

Volante.—Pieza de refuerzo para torneos y justas.

«Hemos llamado *peto volante* y *espaldar volante* á las piezas que se fijaban ó aseguraban por medio de tornillos ó correas al peto y al espaldar. Igualmente hemos dado el dicho nombre de *volante* á piezas colocadas en el extremo inferior del peto y del espaldar, de las cuales pendían el quijote, la escarcela y el guardarrenes».

Martínez Romero.

Volante de las platas.—«Firió á Merlo en el *volante de las platas* entre el peto y la escarcela».

«Funes encontró á Ríos en la guarda de la manopla, é en la manopla, é en el *bolante de las platas*, é en el peto, é quebró su lanza tres palmos del fierro».

Pineda.—*Passo honroso.*

V. *Sobrepeto.*

Volante del peto.—La pieza inferior de donde pendían las escarcelas.

V. *Sobrepeto*.

Vuelo.—Adorno en forma de alas que se colocaba en algunos cascos.

V. *Penacho. Lambrequines*.

Vuelta.—Riña ó guerra.

«Que si un Conceio ovier *vuelta* con otro Conceio e ovier Fijosdalgo de amas las partes, e morier algun Fijosdalgo en la *vuelta*, deve pechar el Conceio el omecillo, e sacar enemigo de los Fijosdalgo».

Fuero Viejo de Castilla.—Lib. I, tit. V.

Vuelta de la espada.—Voz de la Esgrima.

Torcimiento de la línea recta ó del filo.

Vuelta del escudo.—Parte del *escudo* inmediata al *brocal*.

«E Don Alvaro de Luna encontró á Gonzalo de Quadros por encima la *vuelta del escudo*, de tan grand encuentro que le puso por sobre las ancas del caballo, é si la lanza no se rompiera sacároló de la silla segund el encuentro fué grande».

Crónica de don Alvaro de Luna.

Vuelta del guardabrazo.—Esta palabra debió significar en el guardabrazo lo que hemos indicado por *ala*, dice Martínez Romero.

«E luego lo envió un guardabrazo izquierdo muy fermoso é alto de *vuelta*».

Pineda.—*Passo honroso*.

V. *Media Husa*.

Vueste.—Hueste.

Libro de Alexandre.

Vulge.—Cuchilla colocada sobre un asta.

Felipe II dispuso que los archeros de su guardia llevasen «para me acompañar á pie, en poblado, saliendo en público, sus *vulges* acostumbrados». 2 de Abril de 1589.

V. Archa.

W

Wagnuk.—Arma india que reproduce la garra del tigre, con un mango y anillas para pasar los dedos á modo de llave inglesa.

Wuantos.—*Guantes. Luas.*

Clonard.—*Historia orgánica.*

X

Xaco.—*Jaco.*

Xamèt, Xamete ó Xamit.—Paño.—Tapiz.

Janer.—Glosario.

Tela de seda que se fabricaba en Siria.

Gayangos.—Glosario.

«El panno de la tienda era rico sobeio
Era de seda fina, de un *xamet* bermeio».

«E los pouves ombres uiesten *xamet* o çislatones».

El Libro de Alexandre.

Fernán González mató de una lanzada al conde de Tolosa y «fizolo bañar, vistióle un *xamet* de muy gran precio que había ganado contra Almanzor».

Crónica general de España.

«Brial de *xamit* se vestie».

Vida de Santa Maria Egipcíaca.

Xara.—*Fara.*

Xasía.—Tocado morisco á manera de turbante.

Carderera.—*Iconografía.*

Xemed.—*Xamit.*

Xiela.—V. *Espada lacedomonía.*

Xifero.—*Fifero.* Arma corta de uso prohibido.

Cuchillo para descuartizar las reses.

Xiphos.—V. *Espadas. Xiphos.*

Xubete.—*Fibanete. Fubete.*

Y

Yatagán.—Sable turco ó cuchillo con hoja oblicua y curva, cuyo mango suele estar lujosamente adornado.

Del siglo VIII al XI, ancho, de dos filos, punta redonda y con brazos formando cruz latina con el puño; XI y XII, pomo redondo ó achatado, á veces bibolado ó tribolado; XIII, brazos ligeramente vueltos hacia la hoja. Solían tener de 0,90 á 0,95 mts. de longitud (Demmin).

Los árabes le llevan colocado diagonalmente en la faja ó cinto, y con él cortan la cabeza á sus enemigos para llevarlas como sangriento trofeo de sus victorias.

El de los kábilas es una especie de cuchillo recto, largo, sin guardas ni brazos.

Yelmo.—*Celada. Casco.*

Fué durante la Edad Media el tipo más perfecto de la armadura de cabeza y, en su principio, un casco cónico ó cilíndrico con vista fija que descansaba sobre los hombros, exigiendo la capellina de malla cuando dejaba el cuello descubierto.

En el siglo XIII se reforzaron con bandas de hierro, y adquirieron fama los hechos en Zaragoza.

Se usaron planos por la parte superior, pero como esta forma presentaba mucho espacio para los terribles golpes de maza, desde mediados del siglo XIII, se construyeron cónicos, y de aquel tiempo son los grandes *yelmos* de figura ovoide, de mayor altura que la cabeza del guerrero, sobre cuyos hombros descansaban.

Ya en los últimos años del citado siglo, comenzó á preferirse el almete, siendo de esta clase de armadura ligera los dibujados en el Códice del siglo XIV, *Las guerras de Troya*, conservado en la Biblioteca del Escorial.

Usáronse también sujetos á la espalda, merced á una correa que pasaba por una hebilla unida á la cota, y con un aro de hierro, sustituido después por una estrella ó resalto circular, donde se prendía el *velo*, tela flotante que embarazaba con sus pliegues los golpes de las armas del contrario.

Más adelante, se colocaron en el peto algunos clavos á fin de poder enganchar á mayor ó menor altura la charnela del yelmo, y de este modo el caballero, inclinando el cuerpo hacia adelante y empinado sobre los estribos, podía ver á su adversario en línea horizontal y dirigir á su grado los golpes, especialmente de lanza.

En el siglo XV puede decirse que desaparece, sustituyéndole el almete, que vino á ser su diminutivo.

Por su extraordinario peso, los caballeros hacían que los llevasen sus escuderos ó pajes, ó lo suspendían en el arzón delantero de la silla de armas.

En España, el *yelmo* más vulgar fué el conocido con el nombre de *Baul de fusta*.

Debajo del *yelmo* se ponían birretes acolchados y también casquetes de hierro.

«El *yelmo* es bueno ancho ante que venga á tocar largamente sobre la çima de la caueça porque esté firme para aquellos que se adormecen del bote de la caueça lleuan vn paño sobre vañado con clara de guebos e vinagre y ligarlo á la frente, y en esto los alemanes tienen buen arte que se atan la caueça con dos bindinas, la vna tira atras e la otra delante face estar derecha la caueça en modo que no puede tocar en alguna pieza del *yelmo* por gran golpe que le den».

Libro del Exercicio de las armas.

M. S. Siglo XVI.—B. del Escorial.

El *yelmo de torneo* era ancho y ligero; el *yelmo de justa*, sólido y reforzado para resistir á la lanza.

Van-Vinkeroy.—*L'Art Ancien*, 1882.

«Armadura de cap feyta en Çaragoça. Siglo XIII.

Crónica del rey en Iacme, 1557.

«Digo esto porque, si no me engaño, hacia nosotros viene uno que trae sobre su cabeza puesto el *yelmo* de Mambrino».

Cervantes.—*Don Quijote*.

«Que dividiendo el *yelmo* y la visera
Echó los palpitantes sesos fuera».

Huerta.—*Don Florando de Castilla*.

«Después venían tres pajes con sus caballos cubiertos, el uno llevaba un *yelmo* de guerra, el otro un *yelmo real* y el otro una lanza gruesa cubierta».

Revista que pasó á las huestes Carlos V antes de embarcarse para Túnez, 1535.

Campmany.—*Ordenanzas de las armadas navales de la Corona de Aragón*.

Yugulares.—Piezas de los lados de la celada que resguardan las mejillas y parte del cuello.

«Compuesta de varias láminas que descendían de la borgoñota ó capacete y se iba á atar por debajo de la barba».

Diccionario enciclopédico hispano-americano.

V. *Orejeras.*

Z

Zabas.—Las leyes 8 y 9, tit. II, lib. 9 del Fuero Juzgo, cuentan entre las armas de los godos, las *zabas*, lórigas, escudos, espadas, escramas, lanzas y saetas.

Las *zabas* eran el Thoracomaco de lana largo hasta las piernas.

Justo Lipsio.—*De Militia*.

San Isidoro dice que se componían de túnicas de *silicio* cubiertas de láminas de hierro ó bronce, trabadas en forma de escamas.

Hevia dice que eran de fieltro ó pelo.

En la traducción castellana del citado Fuero Juzgo se sustituye la voz *saba* por la de *perpunte*.

«*Zabis* vel loriceis munitam».

Fuero Juzgo.

«*Zauce* es griego i lo declaran con nombre general de armas para la guerra».

Aldrete.—*Origen de la lengua castellana*.

La novela 85 de Justiniano dice «*zaba* sive lorica».

Zacapela ó Zacapella.—Riña ó contienda.

«Y todo fué un entierro de doncella
Doctrina muerta, letra no tocada
Luces y flores, grita y *zacapella*».

Quevedo.

Zafaye.—*Alçafar*.

Zaga.—Retaguardia.—Retroguardia.

«Depues la çaga venieron
Ricos homes e arrases».

Poema de Alfonso Onceno.

«E el rey de Navarra era la costanera diestra, é el rey de Aragón la siniestra, e el rey de Castiella tenia la *zaga* con todas las otras gientes del mundo».

Anales Toledanos.

Zagaia.—*Azagava*.

Zagua.—*Zaga*.

Zaguera.—Cuarto trasero del caballo.

«Había un costado blanco, é el otro de color gris, é la *zaguera* ancha é cuadrada».

La Gran Conquista de Ultramar.

Zambullida.—Voz de la Esgrima.

Treta que sólo ejecutaban los espadachines y contra la cual escriben muchos maestros. Introdújola el capitán Rueda y Valdés.

Se hacía de tres modos, según las reglas siguientes:

I.^a «Sujetar la espada al contrario por la parte de adentro, para que este se le arroje, y en arrojándole por encima la espada, levantando la punta hacia arriba,

porque no le encuentre la punta contraria con el ángulo recto; por esta causa bajan el cuerpo y al mismo tiempo tiran la estocada más abajo.

2.^a Tomar la espada por la parte de afuera con mucha fuerza para obligar al adversario á que libre y se arroje con la estocada, y en librando, meten la espada debajo y cruzándola, bajan el cuerpo y zambullen.

3.^a Hay otros más alentados que, sin sujetar, hacen la zambullida; parten muy determinados por línea recta, y en llegando al medio que les conviene, sin detenerse cruzan la espada y bajando el cuerpo se arrojan en la zambullida».

Cristóbal de Cala.

Zapata.—Botín de color que llega á media pierna.

«Sus *zapatas* coloradas
A media pierna arrugadas».

Castillejo.

Zapatear.—Voz de la Esgrima. Dar ó señalar muchos golpes con el botón, sin recibir ninguno.

Zapatilla.—Botón de cuero, que se coloca en la punta de la espada negra.

«Traigo con llave la espada
Y con anteojos la vista
Y en la punta del puñal
He puesto una *zapatilla*.

Romancero general.

Zapato de hierro.—Entre las modas singulares de la Edad Media, no deja de ser notable la del calzado puntiagudo que los franceses llamaron *brodequins pointus* y después á *la poulaine*. Se extendió por toda Europa, del siglo XIII al XV. La punta era más ó menos larga según

la condición de la persona. Los de un príncipe tenían puntas de más de dos pies de largo: los de un barón de dos pies, y de pie y medio los de un caballero: los de la gente vulgar, medio pie solamente.

Dícese que Enrique II de Inglaterra tenía los pies muy largos é introdujo aquella moda, como se cree que para disimular el Duque de Lerma sus grandes juanetes, adoptó los zapatos cuadrados cuyo uso siguieron los cortesanos.

La moda del calzado se extendió al *escarpe* ó *zapato ferrado* de la armadura. Un escritor francés dice que en la Armería de Ambrás se veían en las armaduras de los duques de Austria unos zapatos de hierro con puntas agudas y postizas, destinadas á aplicarlas con violencia al caballo del adversario, las cuales se quedaban dentro de la herida, al retirar el pie. El *escarpe* llamado *pico de pato* tomó origen de la segunda forma de calzado.

También se usaron zapatos de piel con unas cinco piezas ó láminas que venían de la parte inferior de la greba, cubriendo todo el empeine del pie, como los llevaron los soldados venecianos de la antigua república.

Martínez Romero.—*Glosario*.

«La forma de los zapatos puede indicar la fecha de una armadura. En su principio presentaban la ojival *de lanceta alargada*, hasta parecerse al extravagante calzado *a la poulaine*. De 1420 á 1470, domina la *ojiva de tercer punto*; en 1579, el de *galocha* y el de *pie de oso*, y desde este año, el de *pico de caña*» dice Assas, traduciendo de este modo singular *bec de cane*.

Museo Esp. de Ant. Tomo V.

V. *Galocha-Escarpes*.

Zaraguel.

«No quedo allí la espada detenida,
que gran parte cortó de la escarcela,
y vn doble *zaraguel* de ñudo grueso,
penetrando la carne hasta el hueso».

Ercilla.—*La Aracana*. 1578.

Zaragüelles.—Los había en forma de gregüescos, cubiertos en su parte interior de pequeñas láminas de acero estañado para evitar el óxido, colocadas en forma de imbricación ó escamas.

Zato.—V. *Freno*.

Zayno.—Caballo castaño obscuro.

Diccionario de la Lengua.

Ziclado.—Acicalado, bruñido.

Yanguas.—*Diccionario de palabras anticuadas*. 1854.

Zinquizangue.—V. *Espadas*. *Zinquizangue*.

Zoiza.—*Zuiza*.

«Salieron ciento y tantos hombres en orden de *zoiza*, tres por hilera».

Gaspar Lucas Hidalgo.—*Didlogos de apacible entretenimiento*.

Zoizo.—Soldado de infantería y también el que formaba parte de la *zuiza*.

Zona.—Cinta ó cingulo.

Covarrubias.—*Tesoro de la lengua castellana*. 1673.

Zote.—Túnica que se usaba para cabalgar.

Poleró.—*Glosario*.

Zuiza.—Soldadesca de á pie organizada por las justicias de los pueblos, para alardear militarmente y dar mayor solemnidad á ciertas funciones públicas.

«Habiendo mandado á todos los oficios saliesen en *zuiza*, y soldadesca, con capitanes, banderas, cajas y arcabuces».

Palomino.

«Así la *zuiza* militar en tierra
Y á bordo la marítima zaloma
Se escucha con motín y civil guerra
Y oculta rebelión el rostro asoma».

Moratin.—*Naves de Cortés destruidas.*

V. *Chuzón.*

Zuizón.—Lo mismo que *Chuzón.*

«Como se dijeron los chuzones ó *zuizones* de los *zuizos*».

Covarrubias.

Zumbilín.—Venablo arrojadizo que se usa en Filipinas, hecho de palma brava.

ERRATAS IMPORTANTES

Pág.	Línea	DICE	DEBE DECIR
54	1. ^a	<i>Almajaneque.—V. Algara.</i>	<i>Almajaneque.—V. Saeta.</i>
247	16	en cima	encima
281	17	cebada	celada

SE IMPRIMIÓ

— POR —

LUIS FAURE

— EN —

— MADRID —

— EN —

— 1912 —

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Apuntes para la Historia de San Vicente de la Barquera.—1.^a serie. Santander, 1875.

2.^a serie. Madrid, 1905.

Recuerdos de Cantabria. Madrid, 1875.

Hijos ilustres de Santander. Madrid, 1875.

El P. Rávago, confesor de Fernando VI. Madrid, 1876.

Juan de la Cosa, piloto de Colón. Madrid, 1877.

La Espada: apuntes para su historia. Sevilla, 1885.

Estudios bibliográficos: La Caza (Con D. F. de P. Uhagón). Madrid, 1888.

Índice de libros de Esgrima. Madrid, 1891.

La plata española. Madrid, 1891.

Impresiones artísticas. Madrid, 1895.

Las campanas de la Giralda. Sevilla, 1896.

Pedro de Villegas Marmolejo. Sevilla, 1896.

La Giralda. Sevilla, 1896.

La Espada de San Fernando. Sevilla, 1896.

Los maestros espaderos. Sevilla, 1897.

Espadas históricas. Madrid, 1898.

Los anticuarios en Sevilla. Sevilla, 1899.

Bibliografía é historia de la esgrima española. Madrid, 1904.

Torneos, jineta, riéptos y desafíos. Madrid, 1904.

Obras de bronce. Madrid, 1907.

Espadas de Carlos V. Madrid, 1908.

Las armas de Don Quijote. Madrid, 1908.

Esmaltes españoles. Madrid, 1909.

La Iglesia de Latas. Madrid, 1910.

Arquetas hispano-árabes. Madrid, 1911.

MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

Pesetas.

Número.. 222 | Precio de la obra.....

Estante... 15 | Precio de adquisición

Tabla..... 2 | Valoración actual... 60.00

Número de tomos..



222.

LEGUINA

VOCES DE ARMERIA